



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LA ESTAFETA

El periodismo de ayer y de hoy, visto por Azorín

“Es muy difícil hacer una noticia. Ya no hay noticias. Hay informaciones largas”

“En las nuevas generaciones de escritores no hay vocación por el idioma. No interesan las ciencias naturales, que son la base para un buen escritor”

El pasillo es amplio, largo y lleno de luz. La muchacha de servicio me advierte que el suelo está muy encerado y puedo resbalarlo. Me guía a través de un pasillo con cuyos balcones y contraventanas están cerrados. En la penumbra se adivinan sillones y sillones de viejos estilos, algunos tapizados en seda. Desde la oscuridad me observa, al pasar, el «Azorín» pintado por Zuloaga. La muchacha llama a la puerta sencilla, alta y ancha. Al entreabirla llega hasta mí la luz. «Azorín» me espera.

Vengo a hablar con «Azorín» sobre un tema concreto: el periodismo, «su» periodismo y sus ideas sobre el periodismo actual. La idea de publicar parte de la conversación ha surgido después. Me busco en «Azorín» al escritor, sino al periodista «Azorín», el mismo que cuando aún era José Martínez Ruiz, allá por 1903, escribía en «Antonio Azorín» aquellas angustiosas frases:

«Ahora vengo de la Redacción. Estoy cansado. Esta vida precipitada me fatiga. No estoy en mí mismo. He de escribir muchas cosas que no tengo ganas de escribir. He de hablar mucho con gente a quienes apenas escucho. Tú ya sabes que yo hablo poco. Soy un hombre de recogimiento y de soledad... Cuando, después de haber estado todo el día hablando y escribiendo, me retiro a casa a estas horas, yo trato de buscarme a mí mismo y no me encuentro».

«Azorín» hace tiempo que no escribe. Recibe muy pocas visitas. Estoy frente a él. Es un viejecito de ochenta y cuatro años, erguido, alto, bien rasurado, frente muy amplia y abundante cabello gris, peinado hacia la derecha. Un viejecito hierático y silencioso, con la cabeza siempre alzada, que mira, impasible, con los ojos desviados, que habla despa-

«Azorín», ¿usted fue reporter alguna vez? «Hizo sucesos», o lo que ahora llamamos periodismo de calle?

—En «A B C» fui periodista de mesa. En «El Mercantil» hice crítica de teatro. En mis primeros tiempos de «A B C» hice la crónica del viaje real y las impresiones parlamentarias. Siempre he sido periodista de mesa. Lo otro era periodismo subalterno.

—Baroja divide a los periodistas en «articulistas», periodistas de mesa y periodistas de patas».

—Había otra división más importante: periodistas que firmaban y periodistas que no firmaban sus trabajos. Yo siempre he firmado. Firmar era un asenso.

—¿Qué le ha resultado más difícil en el periodismo?

—Es muy difícil hacer una noticia. Ya no hay noticias. Hay informaciones largas. No verá usted noticias. Tampoco reportajes. Ahora se hacen las cosas a base del teléfono y la radio. Antes no se ponían titulares; las noticias sensacionales se daban en cuatro líneas. Para encontrar buenos noticieros hay que remontarse casi al tiempo de Larra. El creador de la noticia en España fue Campo. Castelar pronunció a su muerte un hermoso discurso.

—Usted recoge algún párrafo en su libro «Valencia».

—¿Si? Bueno, pues eso es el creador de la noticia.

—¿Cuáles han sido los momentos de mayor satisfacción íntima en el periodismo?

—No los recuerdo. Eso no tiene importancia.

—¿Y los más angustiosos?

Tampoco los recuerdo. Estamos sentados frente a frente. Entre los dos, una mesa camilla de falda verde. «Azorín» está echado hacia atrás en su silla y se cubre las piernas con el falda de la mesa. Sube calor desde un calentador eléctrico. «Azorín» no recuerda hoy los malos ratos de sus primeros años de periodismo, pero en «Bohemia» contó (1897) cómo una mañana cayó desvanecido por el hambre junto a la verja del Retiro y le crecieron borracho, y cómo su único alimento consistía en diez



TORRES MURILLO

céntimos de pan para comer y otros diez para cenar.

—¿Qué buscaba su generación en el periodismo: dar cumplimiento a su vocación periodística o serse del periodismo como trampolín para sus libros?

—Hacíamos las dos cosas. El periodismo era un complemento. Ahora cualquiera escribe en un gran periódico; entonces era más difícil. Había categorías. Hoy se han perdido las categorías; pero la categoría es necesaria, si no el periodismo no tiene influencia, se publicita y se administra. Antes un artículo producía una crisis. «El Imparcial» ha influido mucho en política.

—Pero entonces también escribían ustedes, los jóvenes...

—En periódicos modestos. Antes se exigía diez o doce años de labor literaria y que el escritor se hubiese significado por algún libro. El que ahora sea de otro modo no es un fenómeno peculiar en España. Está pasando en todos los países. No hay grandes figuras literarias, ni en España ni en Francia, ni en ninguna otra parte. Un Tolstói, un Zola, un D'Annunzio, ni los encuentra usted en ningún sitio. Se ha ganado en extensión y se ha perdido en intensidad.

—¿Las nuevas generaciones de escritores en España?

—Tienen su afán, como nosotros lo teníamos antes. Cuidan menos el idioma. No hay vocación por el idioma; no interesan las ciencias naturales, que son la base para un buen escritor.

Sobre la mesa hay dos libros, bien encuadernados, con cantos antiguos: «Los caracteres», de Le Bruyère, y un tomo de las obras de Quevedo. «Azorín» se ha ido animando al hablar. Trato de no fatigarle. «Azorín» se pasa un pañuelo blanco por el ojo derecho, que le llora un poco. Al hablar con él, uno tiene la impresión de estar dialogando con el representante vivo de todos esos hombres

cuya biografía de consagrados estudió en los libros de texto. Y encuentra al maestro más sencillo y más joven de lo que se imaginaba.

Le pido la definición de periodismo.

—Definición? No tiene. El periodista lo es todo. Si es necesario, orador, conferenciante...

—¿Que debe hacer el periodismo, formar o informar?

—Había dos clases de periodismo: el periodismo de información y el de doctrina. Hoy se ha mezclado todo, el verdadero periodismo es el de ahora.

Hablamos sobre los géneros periodísticos.

—Los grandes reportajes se han acabado. ¿Quiere usted dos ejemplos de reportajes? Luis Morote. Primero, cuando va a Rusia a conferenciar con Tolstói; y segundo, cuando va a Cuba, durante la guerra, y logra penetrar en el cuartel general de los insurrectos y lo cogen y lo condenan a muerte. ¡Y se necesitó mucho para que lo indultaran!

—¿Que aconsejaría usted a quien hace un reportaje?

—Actividad.

—¿Y la crónica?

—Se ha perdido. Era un género de 1900. Mis «Crónicas Parlamentarias» fueron célebres. Lo importante de una crónica es la sinceridad. Hoy, la mayoría de los artículos de periódicos son de revista. La erudición es enemiga del lector.

—¿La crítica?

—En folletos, como en Francia. Allí se da la noticia de los estrenos, ha quedado o no, y semanalmente una crítica larga. No se puede hacer una buena crítica después de un estreno que termina a la una y media.

—¿El artículo de fondo?

—Característica: breve e imperativo. Para que se pueda leer en el Metro. Cuarenta líneas. Si damos una lección

de política o de sociología estamos perdidos, no sirve para nada.

—¿Qué aconsejaría a quien va a hacer una entrevista?

—Que oiga y que calle. Y si oye una cosa que le extraña que no diga nada y siga adelante. Y tener poca vergüenza, digámoslo así, no, atrevimiento. Maestro de entrevistas fue Blowitz, en el «Times».

Le pregunto cómo se escribe. No lo recuerda. Se levanta. Me sorprende la altura de «Azorín». Viste una chaqueta grande, de paño gris, para estar en casa. Anda con pequeños pasos, arrastrando los pies. Las manos le cuelgan de los brazos.

La habitación donde nos encontramos es sencillísima. Un poco estrecha y alardeada. Al frente, un balcón. A la izquierda, solo una mesita, una máquina de escribir cubierta con una vieja funda de hule. A la derecha, un armario-comoda con algunos libros en desorden. Las paredes, enlucidas, y sobre los tres pequeños cuadros con litografías.

En el centro de la habitación, la mesa camilla; a un lado, la puerta; a continuación de la puerta, una cana tónica. Al fondo, unas cortinas y la alcoba. Junto a la pared, desordenados montones de libros de todas clases y tamaños. «Azorín» revuelve entre los libros y me da dos diccionarios para que busque el nombre de Blowitz. «Azorín» está contento. Lo encuentro y se lo muestro.

—Ese, ese, entrevistado bien. Consúltelo, consúltelo. Es un maestro.

«Azorín» me ha ido citando en la conversación muchos nombres de periodistas franceses e ingleses de aquellos tiempos, y pocos nombres de españoles.

—La gran escuela de periodismo, es la escuela de...?

Le han llamado a «Azorín», pero él no se había dado cuenta. Le recuerdo que le estaba esperando. Me acompaña. Camina hierático, con la cabeza alzada, mirando con los ojos semicerrados, arrastrando los pies suavemente, con las manos colgando de los brazos. Atravesamos la penumbra del salomón. El «Azorín» de Zuloaga está ahí, a la izquierda. «Azorín» no ha cambiado demasiado. Al salir al pasillo le advierto que puede resbalarlo y caer.

TORRES MURILLO

Ha muerto Roberto de San Martín, el librero centenario de la Puerta del Sol

EN SU ESCAPARATE FUE MUERTO A TIROS CANALEJAS

MADRID acaba de perder a uno de sus más prestigiosos libreros: don Roberto de San Martín, cuya librería acaba de cumplir el centenario. La librería de San Martín ha quedado fotografiada y citada en los manuales de Historia y periódicos que recogen los acontecimientos y sucesos de los últimos cincuenta años: mientras Canalejas repasa los libros del escaparate de la Librería San Martín recibía la rodada de balas del anarquista Pardiñas, que acto seguido se suicidó.

Roberto de San Martín no solo ha estado asociado a la vida íntima del gremio de libreros, sino que fue a principios de siglo uno de los editores más combativos y destacados. Y no es la única época en un momento determinado lanzara a Pemán, a Cortés Cavanillas, a Vegas Latapió o a Mauricio Karl, sino que adquirió en exclusiva los derechos de Palacio Valdés y hacia de su librería rincón doméstico para las tertulias de Galdós, Alarcón, Pereda... Y tampoco esto le quitaba su entusiasmo para hacer del libro algo más que mercancía de tienda, porque el fue animador y difusor de todas esas empresas culturales de las Ferias del Libro, de las Fiestas Infantiles del Libro y, sobre todo, del gran invento de los bibliobuses.

Roberto de San Martín había aprendido de su padre y de su abuelo la afición al libro como instrumento de convivencia y educación social. Y había heredado tesoros bibliográficos portentosos, porque su abuelo había ido creando librerías y librerías por América, traspasando el legado espiritual de España de un modo sistemático y vocacional. Todavía el librero y el editor tenían un gesto romántico y una dedicación profesional de la que no participan de modo tan depurado y consciente los actuales vendedores de libros. Aquellos libreros, como Roberto de San Martín, como Fernando Fe, como Beltrán, sentían verdadera pasión por los libros y mantenían un contacto familiar con los autores. Estaban realmente familiarizados con los títulos de las obras porque a veces las habían leído incluso en calderas. Por un defecto que tuvieron estos libreros tenían muchas y exquisitas virtudes, y la principal es que ejercían la profesión con auténtico señorío. Por eso no nos extraña nada que al renovar las carpetas del despacho de Roberto de San Mar-

“Don Quichotte”, de Massenet, en la inauguración del Teatro de las Naciones

La crítica soviética es para el Arte ruso lo que el Kremlin para la política. Los “motivos sociales” ocupan ya un lugar modesto en las obras impresionistas. —“La juventud actual tiene muchas cosas que decir.” Ramón Zulaica opina sobre el panorama literario del momento. — Henri-Georges Clouzot, mago del “suspense”. Su película “Los espías”, dibujada plano a plano antes de ser realizada. Un film con dos tensiones: en el estudio y en la sala. — “La luna rota”, primer libro en prosa de Stella Corvalán. — Desde dentro y hacia afuera. Una exposición de arte joven: la de Carmen Laffon. — No existe crisis poética en España. La crítica literaria debe estar desdoblada, para prosa y verso, en la Prensa.

Lea en tercera página “Valija del exterior”

ANTE EL PREMIO DE LA CRITICA ¿HAY DIVERGENCIA DE OPINIONES ENTRE LOS CRITICOS DE MADRID Y BARCELONA?

Núñez Alonso, Zunzunegui, Aldecoa, Romero, Arce y Sánchez Ferlosio, figuran en las agendas de dos jurados

EL FALLO SE HARA PUBLICO EL DIA 7 DE ABRIL EN ZARAGOZA

NACIO el Premio de la Crítica Literaria en Barcelona. Su iniciador fue el novelista Tomás Salvador, que ejerció la función crítica en el semanario “Ondas”, de nuestra ciudad. Su sano propósito era aclarar el confuso panorama de la novela española debido a la proliferación de los “premios literarios” que pudieran denominarse “concepciones”. La idea tuvo éxito y detractores. Al nombrarse el Jurado se olvidaron de la vasta familia crítica derivada por toda la geografía provincial. Muchos de los críticos de ca-

pitales pequeñas poseen en España una rubrica prestigiosa. El Jurado fue nombrado “a dedo”, como los marxistas a sus oficiales. Se calificó con el nombre de un todo a lo ejecutado, simplemente, por una parte. Esto originó polémica y justificados desdenes. Sin embargo—esto es lo importante—, el premio marchó adelante. Una oportuni- yecto magnifico se presentó a su iniciador: el patrocinio del Premio por las autoridades universitarias de Zaragoza, así como ciertas entidades públicas y Radio Zaragoza. Pero por encima de los factores económicos, el éxito del patrocinio radicaba en encontrarse en una noble ciudad equidistante de Madrid y Barcelona: la capital de Aragón.

El Premio se concedió el año pasado, y tuvo cierta repercusión en la Prensa. Recayó el galardón sobre la tan discutida novela de Camilo José Cela “La Catedral”. El nuevo académico de la Española, enemigo de presentarse a los premios literarios, recibió así el primer premio de su vida. Y por una novela repudiada, por su forma dialectal, por muchos de sus colegas en la Academia de la Lengua, Venezolana, “idioma” en el que estaba escrita la obra.

DISGUSTO ENTRE ALGUNOS CRITICOS LITERARIOS DE BARCELONA-MADRID?

En el banquete en el que el editor don Germán Plaza obsequió a los críticos literarios barceloneses con motivo del éxito de su Premio me encontré con Tomás Salvador. Charlamos brevemente. Me dijo que había mandado unas cuartillas al diario “Pueblo”, de Madrid, en las que acusaba a los críticos de la capital de España de no cumplir con su misión. No conozco el texto de las cuartillas. Ignoro si estas se han publicado. Alguna referencia tengo en sentido afirmativo. Parece que Tomás Salvador también se queja de la ausencia de la crítica madrileña de la conferencia que en el aula del Ateneo de Madrid dictó el prestigioso crítico literario barcelonés don Julio Manegat, primer premio de crítica concedido por la editorial AHR.

Como digo, no he tenido en mis manos el diario “Pueblo” con las cuartillas aludidas. Lo que sí puedo afirmar, por haberme confiado persona muy próxima a Julio Manegat, crítico del “Noticiero Universal”, de Barcelona, es que éste se sintió un poco dolido por la ausencia de la crítica madrileña en su disertación, que perñaba una ausencia de compañerismo. Hay que tener en cuenta que todos pertenecían al Jurado del Premio de la Crítica Literaria.

EL DIA 7 DE ABRIL, FALLO DEL PREMIO DE LA CRITICA—LO QUE ME DICEN ALGUNOS JURADOS

Así la cosa, he creído interesante entrevistarme con algunos de los miembros del Jurado de la crítica literaria radicados en Barcelona. He aquí sus opiniones:

Esteban Molits Pol, crítico del “Diario de Barcelona”, decano de la Prensa nacional. Hombre joven, vocado al ensayismo, de pluma muy cuidada; pulcra. Le preguntamos:

—¿Estás de acuerdo con la actitud de Tomás Salvador?

—No he leído las cuartillas que mandó a “Pueblo”. Pero creo que responden a una actitud personal.

—El Jurado de la crítica literaria, ¿es igual que el del año pasado?

—No. El presidente, profesor Yrujo, está ejerciendo una labor cultural fuera de España. Por otra parte, se amplía el Jurado con un prestigioso crítico valenciano: Juan Fuster. Responde el deseo de ir dándole cabida en el Jurado a la mayor parte de representaciones posibles de la crítica nacional.

—¿Que obras llevarás en la cartera como aptas para ser premiadas?

—Que recuerde en estos momentos —tengo los apuntes en casa—, son las siguientes: “Testamento en la montaña” (Premio “Concha Espina”), de Manuel Arce; “Lazo de púrpura”, de Núñez Alonso; “El Jarama”, de Sánchez Ferlosio, y una obra de Zunzunegui.

JOSE MARIA CASTELLET ME DICE

José María Castellet, uno de los críticos literarios del semanario “Revista”, con varios libros publicados sobre ensayos de crítica literaria, responde:

—¿Existe cierto malestar entre la crítica literaria de Madrid y Barcelona?

—No lo creo. Precisamente en el intercambio de notas que venimos haciendo sobre el Premio de la Crítica se advierte no sólo una gran cortesía, sino hasta, en lo que es posible, concordancia de criterios.

—Pero ¿no se leen distintas obras en Madrid?

—No, hombre, no. Lo que sí es cierto que algunas editoriales madrileñas no envían sus producciones a los críticos de provincias. Esto origina cierto desconocimiento de sus obras. Sin embargo, en la referente al Premio nos hemos pasado, con gran gentileza, las obras importantes del año, que no habíamos leído. Puede decirse que se discutirán con conocimiento de causa la literatura novelesca española de todo el año.

—¿Qué novelas llevas en tu carpeta para el Premio?

—Es difícil señalar unos nombres y unos títulos concretos: en mis notas, como excelentemente calificadas, tengo a “Como el viento solano”, de Ignacio Aldecoa; “Lazo de púrpura”, de Núñez Alonso; “Bienaventurados los que aman” (Premio “Concha Espina”), de Fernando Fernández de la Reguera; “Los otros”, de Luis Romero; “El Jarama”, de Sánchez Ferlosio... Y aun podría darte otros títulos.

—¿Subió o bajó la temperatura de nuestra novela?

—No creo publicada en el año en curso ninguna novela descolante y trascendental. Sin embargo, el tono medio de nuestra novelística ha subido bastante.

—¿No se advierte en nuestra joven producción mucha influencia norteamericana?

—Hace unos años, sí; pero nuestros jóvenes novelistas se han ido liberando de esa influencia.

—Lo local, ¿no priva en exceso sobre nuestra novelística?

—Eso no es pecado. Lo importante es que de lo local hasta transformarlo en universal. Eso es lo que ha hecho, por ejemplo, Gálvez.

No hemos podido entrevistar a Tomás Salvador y a Julio Manegat, también del Jurado de la crítica. Para la semana próxima nos reservamos sus valiosas opiniones.

Rafael MANZANO

UN LIBRO DE AMOR

Por Federico SOPEÑA

TENGO impaciente la pluma, que quiere encontrar paz y tiempo para escribir un libro no corto sobre el amor a través de los libros de Gregorio Marañón, porque cuando de él habla llega a lo más hondo ese estilo cuyo secreto de sencillez, humanidad y hermosura sólo es posible en médico que no ha convertido en rutina el menester y la costumbre de curar con la noble e inseparable presencia de la sabiduría y de la palabra. Se le puede envolver por esa rica antología personal que viene del trato directo con el corazón humano que sufre. Ahora, por ejemplo, leemos su libro sobre el Greco y Toledo. Es el amor, literalmente el amor por una ciudad, amor con su cortejo de humildad y hasta de celos. Toledo no quería a Felipe II... Los hombres, las cosas, el paisaje se cuentan desde ese amor. Su estilo me recuerda al de un gran pianista maduro como Gieseking: en contra de la opinión vulgar, diremos que la máxima temperatura del artista, la transparencia de su más honda pasión, sólo es posible en la madurez, cuando la claridad del orden es ya regalo. Así en este libro, en todos los de Gregorio Marañón. Palabras y ternuras que pudieran parecer ingenuas—el deseo de ver “feliz” a España—, sabiduría que pudo ser peso excesivo—el examen de los locos del Hospital—, son prosa del más bello equilibrio. Uno de los aforismos más largos de Paul Valéry sería el mejor comentario: “La impresión de Belleza, tan ardientemente buscada, tan canchamente definida, e, quizá, el sentimiento de una imposibilidad de variación de cambio virtual, un esplendor finito tal que toda variación pueda hacerlo, por una parte, demasiado sensitivo; por otra, demasiado intelectual”.

cumbre: “Esta mujer “encandila” al espectador, pero porque primero encandiló al artista, sin sensualidad directa y fugaz, sino con aquella otra alquitirada y sutil que penetra en el alma sin estremecer la carne y que se queda allí por largo tiempo o para siempre”. Los sacerdotes tenemos que predicar el recto sentido del amor a las gentes jóvenes, tenemos que pedirles en esos noviazgos tan largos, penitencia del español joven, un amor casto pero no frío, un amor que espera su entrega mutua con el sacrificio apasionado, un amor que no está en las estrellas, sino en la persona con cuerpo y alma.

Y para que no sean inseparables, darles a su memoria esta frase de Marañón: “que penetra en el alma sin estremecer la carne”. Imposible? Hablemos mejor de “imposible necesario”, de lo que sólo con la gracia se tiene pero que es necesario tener. Todo esto, como tantas cosas inseparables del buen amor, tenemos que predicarlo los sacerdotes y a veces, a nosotros mismos, nos da como sabor amargo de predicar a sordos, a desconfiados o a impacientes. Por esto, cuando llevamos de la mano frases como esta y tantas, frases de médico, de hombre capaz de estremecerse ante todo amor verdadero, aireamos temblando nuestra propia seguridad. Y damos las gracias con gesto parecido, con palabras o silencio semejantes a las que se inventan en la sacristía cuando, cubierto en mampara, un hombre maduro aparta al monaguillo para ayudar a nuestra Alisa.



BARCELONA AL HABLA

El problema del Museo de Arte Moderno, se resuelve

POR fin, el absurdo problema de nuestro Museo de Arte Moderno se resuelve de la manera más sencilla. Dejando a un lado el absurdo. El Palacio de la Ciudadela, desahogado de sus egregios huéspedes debido a la Bienal Hispanoamericana de Arte, volverá a recoger a los Picasso, Nonell, Casas, etc., firmas más importantes que las que reunió el Instituto de Cultura Hispánica, me parece. Nuestra gran pinacoteca de arte moderno dejará de vivir, oculta y marginada, en un desván de Montjuich para luchar por el derecho que merece tener.

Al mismo tiempo y en plan de reorganización de las colecciones municipales de arte, dentro de exigencias realistas y no de sueños utópicos, van a instalarse en las salas del ex Hospital de la Santa Cruz la riquísima serie de indumentaria y tejidos, propiedad de nuestro Municipio. La colección Montañés se dividirá en dos partes: la obra pictórica inenarrable al Museo de Montjuich, que es ya el más importante del mundo en pintura rumania y búlgara. En cuanto al mobiliario, muy valioso, pasará al palacio de la Virreina, donde se encuentra instalado el Museo de Arte decorativo.

Homenaje a Shakespeare en Barcelona... y olvido a Cervantes

SE está organizando en Barcelona, con motivo del "Día del libro", un homenaje a Shakespeare. Me han hablado de una Exposición de indumentaria de época en el Museo de Arte Escénico, del Palacio Güel. Se completará con una serie de conferencias, dictadas por personalidades inglesas y españolas, sobre la figura del excelsio dramaturgo. Me parece muy bien; nada más triste que los nacionalismos, basados en nombres universales. Pero, ¿creo Barcelona que es el momento de honrar al poeta inglés cuando tan abandonado tiene a un egregio escritor, muerto como aquel, el 23 de abril de 1615, es decir, don Miguel de Cervantes? Donde hace unos años, el "Día de la Fiesta del Libro" sólo unos cuantos miembros de "El Trascaso" y el presidente de la Sociedad Cervantina, señor Montaner, nos dirigían al monumento que tiene en el "Pueblo Español". Le llevamos una corona—¡ahí brillan por su presencia liberos, editores, novelistas premiados, etc.—. Alguno de los asistentes sea, a lo mejor, unas cuartillas y lee, en homenaje al gran mutilado, unos versos emocionados. Después, como la boca de Cervantes fue ser fiera, nos dirigimos a un modesto restaurante cercano, y allí damos fin de un período existencial. Nada de bodas de Camacho, lo esencial, y que el vino corra, eso sí, manchego y generoso. Eso es todo.

Me parecería lo lógico que las autoridades organizaran el homenaje a Shakespeare... pero sin olvidar a Cervantes.

Homenaje al acuarelista Llaverias

COMO todos los años, la Asociación de Acuarelistas de Cataluña ha organizado una gran colectiva: la LV de su larga vida. Este año ha rendido homenaje a Juan Llaverias, un gran artista fallecido. Este pintor nació en Villanueva y Geltru en 1864. Es contemporáneo de la bella época modernista. Sin embargo, no viajó por París; no se mezcló en la turbulenta barcelonesa. Modesto, sencillo, le gustaba captar con sus limpias retinas el paisaje de la Costa Brava. Sobre todo el azul e incomparable de Lloré.

Como alguien le preguntase el porqué de la pureza de sus aguas, él contestó con fina ironía:

—Verás, es que los pintó con agua de mar...

Homenaje a Scarlatti en Barcelona

EL Director de la Discoteca Nacional Italiana, señor Cesare Salaliga, ha estado en Barcelona. En el Instituto Italiano ha dado una conferencia e interpretado música del insigne maestro Scarlatti.

He aquí un músico italiano al que no deberíamos olvidar los españoles. No por ser maestro de Cámara de Felipe V, que eso queda dentro de un período italianizante de nuestra historia y, por tanto, sujeto a polémica. Scarlatti, buen napolitano, tuvo el oído muy fino para la copia popular. Cuando iba a La Granja se detenía a oír las canciones de los ciegos y sobre todo, la guitarra española. El estilo contrapuntístico de nuestro instrumento nacional sirvió al músico italiano para componer muchas de sus "sonatas", que tienen un aroma español inconfundible.

Un héroe rumano y una novela de Gheorgius

HA estado breves horas en nuestra ciudad Ion Chitila, uno de los jóvenes y heroicos rumanos que asaltaron la Legación rusa en Berna. Ha declarado que piensa estudiar en España. Al mismo tiempo, la editorial Caralt ha sacado la novela "Contrata de héroes", de C. V. Gheorgius, el autor de la "Hora vespertina". En dicha novela se plantea el problema del asalto de la Legación rusa de Berna: mezcla lo imaginativo con lo real. Se trata de una obra magnífica, tanto de estilo como de intención.

Por cierto, en Francia no han permitido que se edite la obra.

SEMANA AMERICANA

Mr. John Davis Lodge, embajador de Estados Unidos, clausuró solemnemente la "Semana norteamericana", que se ha celebrado en el Ateneo, con la participación de figuras destacadas de la economía, industria y cultura americana.

EXPOSICIONES

El joven escultor Emilio García Ortiz ha expuesto en el Ateneo una colección de obras. En las restantes galerías de la ciudad hay calma, una lamentable calma.

MAS CONFERENCIAS

Sin embargo, tenemos normalmente cuatro o cinco disertaciones diarias. Sección Península, Club La Rabida, Circulo Mercantil, S. E. U. Intervienen siete solistas y cuatro conjuntos. En la primera modalidad resultó campeón Manuel García Carrera, joven de veinte años, que estudia el perfilaje industrial. En la segunda, venció, después de una reñida competencia, el "Leisik Trio", con una perfecta ejecución de piezas selectas.

El Club de Armonía de Sevilla está subvencionado por el Prete de Juventudes, y cuenta con unos treinta socios, todos eleccantes. Tiene organizadas clases de solfo y armonía, ofrece conciertos semanales y conjunta a una gran orquesta, compuesta exclusivamente por armonistas.

ARTES EN EL S. E. U.

Es visitadísima la Exposición de arte joven, ofrecida por el S. E. U. en el Pabellón Modesto del Parque de María Luisa. Los más variados estilos y tendencias se muestran agradablemente combinados.

F. BOTELLO

El concurso de poesía "Sádnore", correspondiente a 1957, que fue convocado por la revista literaria "El Gato Verde", que dirige el escritor Alejandro Gato, concurso del que dimos oportunamente noticia a nuestros lectores, ha sido fallado ya.

Entre las veintidós colecciones de sonetos presentadas, el Jurado acordó conceder el premio a don Antonio Murciano, de Jerez de la Frontera, por su colección titulada "De la piedra a la estrella".

Quedó finalista el reverendo fray Pedro de Anasagasti, de Santander, por su "Ventana al mar".

DOS LIBROS IMPORTANTES

La conmemoración del centenario de nuestro paisano don Marcelino Menéndez y Pelayo ha tenido digno colofón en dos libros sobre el insigne marino.

El primero titulado entrañablemente "Don Marcelino", con el subtítulo "Biografía del último humanista español", es original de don Enrique Sánchez Reyes, hoy cedeo custodio de los tesoros menéndez-pelayanos existentes en Santander, que fue galardonado con un Premio Nacional.

En el se hace un estudio exhaustivo de la labor y la figura del sabio montañés, para lo cual el autor ha examinado miles de documentos y cartas relativos a don Marcelino.

EL SEGUNDO LIBRO

El segundo libro publicado por don José Simón Cabarga en la "Antología de Escritores y Artistas Montañeses", fue ganador del premio Conde de Ruesada.

El autor, tan capacitado como el señor Cabarga para la ejecución del ambiente en que se desarrolló la fecunda vida del gran polígrafo, es el autor, con dos tomos ya publicados, de una jugosa biografía de Santander.

UN ESTUDIO MONOGRAFICO

Su "M. Menéndez y Pelayo" es una magnífica evocación del biógrafo en uno de sus más simpáticos aspectos: su devoción por la tierra natal.

Y es un estudio monográfico, voluntariamente limitado, pero de una riqueza literaria innegable.

ABURRIMIENTO Y GAMBERRISMO

"La Codorniz" tiene lectores, y muchos, a juzgar por el llenazo que se registra en el Ateneo de Santander, con motivo de la conferencia del director del popular semanario, Alvaro de Laiglesia, sobre el tema "El aburrimiento y el gamberismo acabarán con el mundo".

Dicha conferencia era la primera del curso en honor de Concha Espina—cuya estatua fue objeto de un ineficaz atentado que tuvo eco en toda la Prensa española—, organizado por el Ayuntamiento de Santander en colaboración con el Ateneo. Las próximas, según tenemos entendido, estarán a cargo de los escritores montañeses Manuel Pombal Angulo y Víctor de la Berna.

Durante hora y media disertó el señor Laiglesia acerca del aburrimiento, cuyos efectos estudió en las conferencias, en los espectáculos, en la política, en los periódicos y en la radio. Y se refirió a como el aburrimiento convierte al hombre normal en gambero.

El ingenio de Alvaro se manifestó en abundancia durante su conferencia. Recordamos algunas frases sueltas: la guerra es la gamberada predilecta del hombre; los hechos siempre se pueden arreglar y servir para otra vez, en las guerras futuras estarán tan separados los frentes de combate, que los altos mandos tendrán que leer el periódico para enterarse de quién gana las batallas.

Terminó su brillante disertación, que fue muy aplaudida, diciendo que contra el aburrimiento lucha un grupo heroico, los humoristas, que están dispuestos a todo: si les damos una cola de merluza, la convertirán en una siruela; y si les proporcionamos un castillo en el aire, habitarán en él.

ALVARO DE LAIGLESIA, ACADEMICO

Al joven humorista—tiene treinta y cinco años, una "edad ridícula", según su propia declaración—se le hicieron varias preguntas. Entre otras cosas, dijo que, como hasta ahora, la Academia Española en el sillón que queda vacante a continuación del de Zúñiga, se funda para él—según nos dijo—en su labor personal como novelista y condegrado.

—A lo que hay que unir—añadió—el trabajo de renovación del idioma que han efectuado "La Codorniz" y sus colaboradores bajo mi dirección. Hemos creado un estilo, un género. Sin contar mi propio estilo gramatical, que es bellísimo. Y he de decirte, muy confidencialmente, que tengo a un académico y aun a dos, pero que muy dispuestos a apoyar mi candidatura.

—Entonces serías como una especie de embajador de tu revista en la Academia.

—Bastante más. Estoy dispuesto a batallar en serio por el idioma. Estoy lleno de verbos nuevos para la Academia.

—¿Sueltas alguno.

—Pragar, por ejemplo, que significa oler bien. Mi último libro, "¡Qué bien huelen las señoras!", estuvo a punto de titularse "¡Cómo fragan las señoras!".

CONVOCATORIA DEL PREMIO CONCHA ESPINA

Según nos hemos enterado, falta poco para que se convoque el III Premio de Novela "Concha Espina", en Torrelavega. Dicho premio se otorgará en agosto en vez de octubre, como hasta ahora.

Y sus convocadores tienen en proyecto que las plicas recibidas vayan destinadas a un notario, que levantará acta de las mismas.

GUILLERMO

MURCIA

NUBES DE CONTRATOS?

El buen actor Anastasio Alemán sigue de triunfo en triunfo junto con la venezolana Maritza Caballero. Ambos van camino de convertirse en "primerísimas" figuras de la escena. Después del clamoroso éxito que tuvieron en nuestra ciudad han firmado una nube de contratos.

Ahora parece ser que les han ofrecido una comedia policiaca en exclusiva. Se trata de "La noche del 16 de enero", en la que los espectadores de las primeras filas de butacas constituirán el Jurado del proceso que se desarrolla en la obra.

Esperemos que no condenen...

GINES TORRANO, EN EL LICEO

Maritza y Anastasio, en "El enfermo imaginario". Otro murciano que triunfa fuera de nuestra provincia es el joven y magnífico tenor Gines Torrano. Aquel jovenito que dió sus primeras notas en el Orfeón "Fernández Caballero" acaba de presentarse como profesional nada menos que en el Liceo de Barcelona, el primer teatro lírico de España.

Torrano cantó la ópera "Goyescas"—llena de dificultades—, del inmortal Granados, obteniendo un buen éxito junto a la también murciana Dolores Pérez Cayuela—Lily Bermann.

CONFERENCIA MISIONAL

En la Casa de la Cultura hemos asistido a una interesante conferencia del Hermano dominico fray Isaac Lique sobre temas misionales. Retuvo su actividad misional en Hong-Kong y el Vietnam, donde ha permanecido durante varios años.

DOS "LAURET"

En el Conservatorio ha dado un magnífico concierto de violín el joven músico murciano Benito Lauret, acompañado de su padre, Antonio Lauret. Ambos—con la más depurada técnica—ofrecieron composiciones de pugnall, Kreisler, Mozart, Honegger, Ravel y Sarasate.

Rosario ILLAN RIVERA

SEVILLA

NO TODO ES GUITARRA

Con extraordinario éxito se ha celebrado el Concurso Provincial de Armonías en esta ciudad, organizado por el Club de Armonía de Sevilla, bajo el patrocinio de autoridades y entidades culturales.

Intervinieron siete solistas y cuatro conjuntos. En la primera modalidad resultó campeón Manuel García Carrera, joven de veinte años, que estudia el perfilaje industrial. En la segunda, venció, después de una reñida competencia, el "Leisik Trio", con una perfecta ejecución de piezas selectas.

El Club de Armonía de Sevilla está subvencionado por el Prete de Juventudes, y cuenta con unos treinta socios, todos eleccantes. Tiene organizadas clases de solfo y armonía, ofrece conciertos semanales y conjunta a una gran orquesta, compuesta exclusivamente por armonistas.

SEMANA AMERICANA

Mr. John Davis Lodge, embajador de Estados Unidos, clausuró solemnemente la "Semana norteamericana", que se ha celebrado en el Ateneo, con la participación de figuras destacadas de la economía, industria y cultura americana.

EXPOSICIONES

El joven escultor Emilio García Ortiz ha expuesto en el Ateneo una colección de obras. En las restantes galerías de la ciudad hay calma, una lamentable calma.

MAS CONFERENCIAS

Sin embargo, tenemos normalmente cuatro o cinco disertaciones diarias. Sección Península, Club La Rabida, Circulo Mercantil, S. E. U. Intervienen siete solistas y cuatro conjuntos. En la primera modalidad resultó campeón Manuel García Carrera, joven de veinte años, que estudia el perfilaje industrial. En la segunda, venció, después de una reñida competencia, el "Leisik Trio", con una perfecta ejecución de piezas selectas.

El Club de Armonía de Sevilla está subvencionado por el Prete de Juventudes, y cuenta con unos treinta socios, todos eleccantes. Tiene organizadas clases de solfo y armonía, ofrece conciertos semanales y conjunta a una gran orquesta, compuesta exclusivamente por armonistas.

ARTES EN EL S. E. U.

Es visitadísima la Exposición de arte joven, ofrecida por el S. E. U. en el Pabellón Modesto del Parque de María Luisa. Los más variados estilos y tendencias se muestran agradablemente combinados.

F. BOTELLO

VALENCIA

EDUARDO LOPEZ-CHAVARRI, A PARIS

El joven pianista valenciano Eduardo López-Chavarrí Andújar, fundador de las Juventudes Musicales Españolas, se dispone a marchar a París, donde va a dar dos recitales dedicados enteramente a la música española.

López-Chavarrí, en Madrid, fué profesor de música del Instituto "Ramón de Maeztu"; es crítico musical de la revista "Ritmo", y ha dado buen número de conciertos en las principales capitales españolas. Ahora sale al extranjero, y nos dice:

—El día 2 de abril me voy a París. Actuaré en la Embajada española y en la Radiodifusión Francesa. Llevo un repertorio dedicado íntegramente a la música española contemporánea.

—¿Cuáles han sido sus últimos conciertos?

—El pasado curso di los recitales Schumann, que consiguieron gran éxito, así como este último en los recitales Liszt que he ofrecido.

—¿Cuál es su producción en favor de la música?

—Como compositor, poco; ya se ha dicho que nunca segundas partes fueron buenas, y cuento con el apellido de mi padre, que me obliga. La Unión Musical Española, por otra parte, me editó el libro titulado "Folklore Musical Español", en el que se hallan compendios de todos los cantos y danzas populares, su historia...

ES PERIODISTA, PERO NO EJERCE

—¿Escribe usted también?

—Fui alumno de la Escuela Oficial de Periodismo, y ahora aprovecho mis viajes para escribir crónicas y reportajes de los lugares visitados.

—¿No ejerce el periodismo?

—Los conciertos exigen una dedicación completa y me resultaría difícil compaginar ambas cosas.

FOR ULTIMO, A AMERICA

—¿Cuál es su más inmediato proyecto, después de París?

—Acabar de montar un Festival Ravel, dedicando enteramente a la obra del autor de "La valse", y estrenar los conciertos para piano y orquesta de Beethoven y García Abril, preparando así, para últimos de verano, un viaje a América, que comenzare con mi actuación en Caracas.

—¿Le impide su formación musical dedicarse a la música actual moderna?

—De ninguna manera. Soy entusiasta, por ejemplo, de Gershwin, de Ima Sumar, e incluso del jazz auténtico.

—¿Música, en fin de cuentas.

BRINES LORENTE



Cuadros de María Elena, en la Sala de Arte de la Casa de Ahorros

Ha obtenido un gran éxito la Exposición de pintura de María Elena Sáenz Ayustante, joven pintora cordobesa que lleva a sus lienzos la gracia seneguita de los patios y del paisaje de su tierra natal.

Desde el acto inaugural hasta el día de la clausura han desfilar por ella numerosos públicos, y entre las personalidades que la han visitado figuran el obispo de la diócesis, el gobernador civil, el comandante militar de la plaza, el presidente de la Audiencia y representantes de la Diputación y el Ayuntamiento.

En total ha expuesto veintidós obras, destacando los denominados "Rincón de paz", "Calle de Arcos de la Frontera", "Arro del Alcázar Viejo de Córdoba" y "Patio de la calle de Moriscos".

"EL BARBERO DE SEVILLA" ENTRE PERITOS INDUSTRIALES

Por el T. E. U. de Granada se ha representado, a beneficio de los estudiantes necesitados del quinto curso de peritos industriales, de esta capital, la comedia francesa, en versión española, "El barbero de Sevilla", en el teatro Cervantes.

La finalidad de esta función fue la de ayudar a que realicen su viaje de fin de carrera los mencionados estudiantes granadinos, y el gesto ha sido muy elogiado.

MORENO BRAVO

LA OBRA ES LO QUE QUEDA

Por cierto, que mi informador sobre don Wenceslao se quejaba a través de "El Ideal Gallego" del estropicio que Rafael Gil hizo de "Huello de luz". Me dijo que, habiendo personalmente con don Wenceslao se lo había hecho notar, y el humorista gallego le repuso: "Mi buen amigo, la obra es lo que queda. La película pasa. Por eso no me alarmé nada cuando el propio Gil me dijo: "Tengo la impresión que, en ese sentido, van a ocurrir cosas parecidas con "Luz de luna".

Y es que, realmente, el director de cine tiene otros problemas muy distintos, que no son ahora del caso.

LA BUENAS IDEAS SON ESCASAS

Pero bien, ya que de cine se trata, tengo que dar una buena noticia a todos mis queridos colegas de España. Claro que es una noticia un poco de Pero Grullo: si tenéis una buena idea para una película, aprovechadla, porque cualquier productor os dará dinero por ella. Esto me ha dicho Enrique Alarcón, el gran decorador y coproductor también de films de categoría, como "La muerte de un ciclista" y algún otro. Y añadió:

—Son tan escasas las buenas ideas, que cuando surge una, nadie la deja escapar de las manos.

Yamos, pues, a hablar claro. No hay mayores o más pequeñas dificultades. Hay que cada cual con nuestro modesto talento, que hemos convertido en triunfadores. Y el triunfo tiene arrugas de viejo.

"EL MAR Y LA POESIA"

Sobre este tema desarrolló su conferencia el escritor coruñés don José Luis López Mosteiro, en el ciclo poético organizado por la Delegación Provincial de Información y Turismo. El recital poético estuvo a cargo de la Agrupación Artística "La Farándula".

NUEVO ACADEMICO

La Real Academia Provincial de Bellas Artes de Nuestra Señora de Rosario, ha recibido como académico de número al Cronista Oficial de Betanzos, don Francisco Vale Villamarín. Su discurso de ingreso versó sobre "El Santuario de los Baños" y las rutas jacobeas a través de la comarca Mariñana. Le confirió el Presidente de la Academia don Angel del Castillo López.

MURIO EL PAISAJISTA ABELENDA

Había sabido interpretar magistralmente y con gran originalidad las tonalidades del paisaje gallego. Poseía numerosos galardones y era miembro numerario de la Academia Provincial de Bellas Artes. Celebró infinidad de exposiciones y sus cuadros figuran en diversos museos y colecciones particulares. Su muerte ha sido muy sentida en los medios artísticos.

Jorge VICTOR SUEIRO

EDICIONES DEL INSTITUTO ALCOYANO DE CULTURA

Ha aparecido la primera publicación del Instituto Alcoyano de Cultura, titulada "Los Lirios de la Font Roja", de la que es autor don Rafael Coloma, miembro de número de dicho Instituto y director de la Biblioteca Pública Municipal. El documentado trabajo expone el hecho milenario, sus personajes y un comentario al acia del hallazgo de los Lirios que se conserva como preciado documento en el Archivo Municipal. La segunda publicación es una biografía de Gonzalo Cantó, que se debe a la pluma de Adrián Miró. Seguirán a las ya dichas un trabajo del sabio químico Padre Vitoria; un libro de narraciones de la notable poetisa María Beneyto; un tomo de poemas de Juan Valls, y otras.

CONCURSO DE COROS

El Servicio de Cultura y Arte del Prete de Juventudes ha convocado un concurso de coros con motivo del "Día del libro". Al mismo podrán concurrir un coro por cada escuela o centro de enseñanza, con un mínimo de 15 muchachos y un máximo de 20. Se han establecido tres premios por valor de 300, 200 y 100 pesetas, respectivamente.

OBRA, UN HUIDO DEL TELON DE ACERO

El doctor don Eduardo Oblak pronunció en el salón rotonda del Circulo Industrial y colegio de San Vicente de Paul una brillante conferencia sobre los temas "La Ideología del silencio". La invasión soviética en los Balcanes" y "Sobre el umbral de mi tumba".

El doctor E. Oblak, antiguo catedrático de literatura de la Universidad de Belgrado, uno de los raros fugitivos del infierno soviético, fué condenado a veinte años de trabajos forzados, junto con su eminencia el cardenal Stepanak, habiendo logrado evadirse.

CINE CLUB FAX O CINE BUENO

En sus sesiones XII y XIII, Cine Club Fax proyectó en el salón del Colegio de San Vicente de Paul las interesantes películas "El pequeño fugitivo" y "Vicio cine cómico americano", que fueron presentadas por don Enrique Vilaplana y don Antonio Doménech, respectivamente, presidiendo los acostumbrados coloquios, que resultaron, como siempre, muy animados e interesantes por la participación de los asistentes. Seguimos opinando que, gracias a Cine Club Fax, podemos presenciar "cine" del bueno.

ANA MARIA

CORDOBA

CERVANTISTA REVOLUCIONARIO

La conferencia de don Luis Caramillas, abogado y cronista oficial de Almadén, en el salón de actos del Instituto de Enseñanza Media, ha tenido vistos de heterodoxia cervantina y a fe que grata para los andaluces. Su título "Ruta cordobesa del Quijote" ya alcanza a dar una idea de lo que en principio fué la tal conferencia.

Disertó sobre este tema, hablando del verdadero argumento del Quijote, que él considera una sátira crítica en torno al régimen de explotación de las minas de Almadén y localizó todos los pasajes de la argumentación de la inmortal novela en lugares hasta ahora ni conocidos ni estudiados, que vienen a echar por tierra la localización en otras zonas manchegas, zaragozanas o barcelonesas de toda la trama aparente del Quijote.

No sabemos qué opinará de todo esto, por ejemplo, don Luis Astrana Marín, pero la verdad es que nos gustaría saberlo.

SE OTORGA EL "LUIS DE GONGORA" 1957

Un Jurado compuesto por don Rafael Castañón, como presidente; señorita Luisa Revuelta, don Pedro Álvarez, don Ricardo Molina, don Pablo García Baena, don Rafael Mir Jordano, don Esteban López Vega, como vocales y como secretario don Emilio Ruiz Parra—Premio "Luis de Gongora" del pasado año—acordó conceder los premios del "Luis de Gongora" de la siguiente forma:

—Primer premio, dotado con mil pesetas, a don Rafael Palma, de Madrid.

Segundo premio, dotado con quinientas pesetas, a don Mariano Roldán, de Córdoba.

Los dos accésit los obtuvieron don Alfonso López Gradolí, de Valencia, y don Luis Juares Ordaz, de Valladolid.

El Jurado acordó conceder menciones honoríficas a los poemas "Hombres Grises" y "Arbol gótico", cuyas plicas no fueron abiertas.

"VERSOS AL AIRE"

Este es el título de la emisión poética que semanalmente tiene en sus antenas la emisora local. El último número estuvo dedicado a la poesía del autor del "Romancero Gitano".

CINE-CLUB EN LA BRECHA

En contra de premisistas y malacoteros, el cine-club cordobés del S. E. U. prosigue su marcha y bienandanza. Últimamente, el jefe del Servicio Nacional de cine del S. E. U., don José Graña, pronunció bajo sus auspicios una conferencia sobre "El cine en la cultura moderna", que fué seguida de la proyección de la película de Flaherty "Hombres de Arán".

GABRIEL MONTENEGRO

LA RODA

PREGONERO LITERARIO DE LA LLANURA

Continuando su campaña literaria, la Sección Cultural de la Sociedad de Socorros Mutuos "La Caridad", ha dicho su número diez del periódico oral "La Voz del Llano", presentado por don Braulio de Miguel Donate. Colaboraciones, Editorial, por don Francisco de P. Juncos; "Conocimos a Gela", de Morales García; "En torno psicología del docente primario", don Manuel Merino; "Roda literaria", por Braulio de Miguel; "Desplumando en la escasez del fluido", don Juan Carrasco; "Poesías" de Antonio Morales y Felipe Enguandinos; "La educación física en la juventud", de M. Hortal; "El suelo y los fertilizantes", de don Leopoldo Martínez; "Anecdótico de andaluz", de don Luis Acuña; "Recepciones españolas", de don Joaquín Pezón, con una página musical adecuada; "Creación de Bibliotecas", de don Manuel Merino; "Nuestros clásicos" el recitador Miguel González Cebrian; "La página", dedicada a Lope de Vega.

JAVIER DE MIGUEL

Estos días he sido testigo en La Coruña de un verdadero revuelo, al presentarse el director de cine Rafael Gil con la pretensión de contratar a trece actores para una película que va a rodar en esta ciudad atlántica. Nada menos que ha venido a dar a la ciudad que más aficionados tiene dentro de su órbita—a estas cuestiones teatrales e incluso cinematográficas. Pero no por la cantidad aquí lo que se refiere a las posibilidades de coruñeses, como Fumero, a quien fué el propio Gil a buscar a su casa. Aquí, naturalmente, habíamos de los letrados.

Las letras, en este caso concreto, son más bien números. Me hizo gracia lo paradójico de este asunto. Resulta, para ir al grano, que Gil va a realizar en cine la novela del pasado Wenceslao Fernández Flórez "Luz de luna". Es un tema de entera importancia, con un enredo bastante interesante. Pero no es eso lo que importa, sino que esta obra de Fernández Flórez pertenece a los primeros tiempos de su creación literaria, concretamente, a los de su llegada a Madrid. Afortunado autor de "El bosque animado", "Las siete columnas" y tantas obras de indudable mérito—un gran conocedor de estas materias—me decía estos días que a Fernández Flórez no le estamos juzgando bien los de su tiempo, y que si en su línea el genio fue Anatole France, el de don Wenceslao es un ingenio trascendental—le pagaron en Madrid hace muchos años, por "Luz de luna", cuarenta duros, y aunque Rafael Gil no me quise decir lo que cobrará por la adaptación cinematográfica, me suplico por lo dicho, que Fernández Flórez le cobro tres cerros muy puntuales a la derecha de la cifra. Esto es importante a la hora de balancear en las lides literarias, en los momentos en que a muchos amigos compañeros y queridos amigos la necesidad les está acuciando a escribir su "Luz de luna" por cuarenta duros. Pertenezco todavía a la juventud y, por mi parte, estoy dispuesto a hacerlo. No por lo referido a don Wenceslao, que es probable que no se repita muchas veces, sino porque, de cualquier modo, lo importante es trabajar, hacer. El pago y las compensaciones vendrán de algún modo.

LA OBRA ES LO QUE QUEDA

Por cierto, que mi informador sobre don Wenceslao se quejaba a través de "El Ideal Gallego" del estropicio que Rafael Gil hizo de "Huello de luz". Me dijo que, habiendo personalmente con don Wenceslao se lo había hecho notar, y el humorista gallego le repuso: "Mi buen amigo, la obra es lo que queda. La película pasa. Por eso no me alarmé nada cuando el propio Gil me dijo: "Tengo la impresión que, en ese sentido, van a ocurrir cosas parecidas con "Luz de luna".

Y es que, realmente, el director de cine tiene otros problemas muy distintos, que no son ahora del caso.

LA BUENAS IDEAS SON ESCASAS

Pero bien, ya que de cine se trata, tengo que dar una buena noticia a todos mis queridos colegas de España. Claro que es una noticia un poco de Pero Grullo: si tenéis una buena idea para una película, aprovechadla, porque cualquier productor os dará dinero por ella. Esto me ha dicho Enrique Alarcón, el gran decorador y coproductor también de films de categoría, como "La muerte de un ciclista" y algún otro. Y añadió:

—Son tan escasas las buenas ideas, que cuando surge una, nadie la deja escapar de las manos.

Yamos, pues, a hablar claro. No hay mayores o más pequeñas dificultades. Hay que cada cual con nuestro modesto talento, que hemos convertido en triunfadores. Y el triunfo tiene arrugas de viejo.

"EL MAR Y LA POESIA"

Sobre este tema desarrolló su conferencia el escritor coruñés don José Luis López Mosteiro, en el ciclo poético organizado por la Delegación Provincial de Información y Turismo. El recital poético estuvo a cargo de la Agrupación Artística "La Farándula".

NUEVO ACADEMICO

La Real Academia Provincial de Bellas Artes de Nuestra Señora de Rosario, ha recibido como académico de número al Cronista Oficial de Betanzos, don Francisco Vale Villamarín. Su discurso de ingreso versó sobre "El Santuario de los Baños" y las rutas jacobeas a través de la comarca Mariñana. Le confirió el Presidente de la Academia don Angel del Castillo López.

MURIO EL PAISAJISTA ABELENDA

Había sabido interpretar magistralmente y con gran originalidad las tonalidades del paisaje gallego. Poseía numerosos galardones y era miembro numerario de la Academia Provincial de Bellas Artes. Celebró infinidad de exposiciones y sus cuadros figuran en diversos museos y colecciones particulares. Su muerte ha sido muy sentida en los medios artísticos.

Jorge VICTOR SUEIRO

EDICIONES DEL INSTITUTO ALCOYANO DE CULTURA

Ha aparecido la primera publicación del Instituto Alcoyano de Cultura, titulada "Los Lirios de la Font Roja", de la que es autor don Rafael Coloma, miembro de número de dicho Instituto y director de la Biblioteca Pública Municipal. El documentado trabajo expone el hecho milenario, sus personajes y un comentario al acia del hallazgo de los Lirios que se conserva como preciado documento en el Archivo Municipal. La segunda publicación es una biografía de Gonzalo Cantó, que se debe a la pluma de Adrián Miró. Seguirán a las ya dichas un trabajo del sabio químico Padre Vitoria; un libro de narraciones de la notable poetisa María Beneyto; un tomo de poemas de Juan Valls, y otras.

CONCURSO DE COROS

El Servicio de Cultura y Arte del Prete de Juventudes ha convocado un concurso de coros con motivo del "Día del libro". Al mismo podrán concurrir un coro por cada escuela o centro de enseñanza, con un mínimo de 15 muchachos y un máximo de 20. Se han establecido tres premios por valor de 300, 200 y 100 pesetas, respectivamente.

OBRA, UN HUIDO DEL TELON DE ACERO

Situación de la pintura moderna en Francia

PROCESO AL ARTE ABSTRACTO

Los críticos, más inspirados que los artistas

Francisco Nieva enjuicia y cuenta

UNA mayoría de críticos y espectadores se halla de acuerdo en afirmar que la creación plástica, considerada exclusivamente como experiencia individual, es algo hacia lo que nuestra época se muestra particularmente adversa. Se trata de un concepto tan sujeto a revisión como lo son hoy otros muchos. El arte más avanzado tiende, en sus denominadas ocupaciones de orden moral, hacia las grandes creaciones anónimas. La pintura moderna ofrece hoy en París un vivísimo interés; no, acaso, por su calidad, sino por las fuerzas que se encuentran y luchan bajo ella.

Hoy día se hace en los círculos artísticos de la capital de Francia el proceso al arte abstracto. Un proceso que transcurre de una forma nada aparatosa, pero que reviste un carácter un tanto dramático, por ser también el proceso de nuestra época. La mayor parte del jurado se siente como en situación de inferioridad vis a vis del tema que trata. Un desaliado y una fatiga, ya característicos del pensamiento moderno, dan el tono a este acontecimiento.

El balance hecho por algunos críticos de talento, como lo son, por ejemplo, Charles Estienne y el más batallador y periodístico Alain Jouffroy, resulta bastante desolador. Hoy se da el caso notable de la existencia de críticos más inspirados y proféticos que los artistas mismos, y quizá los únicos que dejen entrever un porvenir menos aspero.

Es muy posible que el problema sea muy superior a nosotros, y que lo que hoy nos parece un abismo constituya la felicidad de una humanidad más avanzada. Pero lo menos que puede decirse es que el arte moderno no colma los sentidos del hombre medio y ni siquiera supone para él una forma algo coherente de expresión.

Uno de los detalles más significativos de la situación es que el artista parece haber dejado de ser el individuo que sólo cuenta con la pintura como único medio de manifestarse. En el esfuerzo por alcanzar una totalidad del ser, la pintura puede constituir un medio de expresión al que recurre el hombre de

Inteligencia especulativa para complementar, para intensificar su concepto del mundo. Ciertamente, siempre ha existido una dialéctica pictórica, pero ahora mucho más que antes ésta se emplea como instrumento de investigación metafísica. Es decir, que nunca ha seguido la pintura tan conscientemente como ahora tal dirección. Y eso es a veces la causa de algunas ingenuidades, al descubrir, mediante el razonamiento, lo ya descubierto hace siglos por un simple y gran temperamento plástico.

Dícese que el artista ha roto su silencio y se ha puesto a hablar, complementando su pintura con argumentos que denotan cuánto ha variado su misión e incluso la forma de emplear y apreciar la obra salida de sus manos. Este añadido verbal no dejará de parecer a muchos cosa bastante sospechosa. La rotura de ese silencio pudiera muy bien significar una insuficiencia, sin embargo, no puede darse al proceso del arte abstracto un carácter tan ligero. Consideremos, en primer lugar, que, a pesar de todo, el arte abstracto sabe ser testigo de su época y acabará por testimoniar ante las venideras con la misma fidelidad que la pintura de otros siglos. Claro, esto puede parecer una perogrullada; cada tiempo tiene el arte que se merece, o cada muestra de decadencia puede aspirar a ser la mejor pieza de convicción. Pero en las épocas de aniquilamiento faltan hasta estas piezas de convicción; la pintura causaría menos inquietudes que causa ahora, cualquier inepticia se daría por bien vendida, se discutiría menos y se adoraría la tradición. El arte de nuestro tiempo está vivo.

Aunque, para el sentir de muchos, un exceso de cerebralismo condensa en parte esta pintura. No quiero dejar de apuntar el hecho significativo de que muchos de estos artistas abstractos cuentan ya con una formación universitaria y algunos son hasta hombres de ciencia. Representan la sensibilidad decantada de toda vulgaridad. En una acalorada discusión celebrada últimamente en la Asociación por la Libertad de la Cultura alguien lanzó a un con-

vido pintor la acusación de ser investigador químico. El pintor se defendió, alegando la actual extensión y universalidad del lenguaje plástico, y, como todo francés inteligente de hoy, profetizando la llegada de una era de bienaventurados de la cultura y la ciencia. El caso produjo entre los presentes un incalificable malestar. Tanto a veces se ha dicho que el arte moderno no es cerebral, ni complejo, ni culpable de ese cinismo que a veces se le achaca, sino traductor fidelísimo de estados afectivos puros, que resultó un motivo de turbación y de duda la prueba de que los cuadros del artista en cuestión eran imágenes que la investigación en materia de biología vegetal pone a disposición de todo el que quiera mirar por la lente de un microscopio.

Pero un razonamiento muy justo viene a paliar esta mala impresión. Cada época ha pintado lo que ha visto, lo que ha descubierto, y con el estado afectivo y espiritual en que lo ha descubierto y lo ha visto. ¿Con qué derecho vamos a poner el veto sobre el objetivo del microscopio si el artista quiere evadirse por él?

Nadie lo hubiera negado a ningún pintor picaresco (galeano) del siglo XVIII el derecho a pintar alguna escena descubierta con el auxilio de la cerradura. El procedimiento puede parecer poco serio, pero al fin y al cabo es artísticamente legítimo.

Que la pintura moderna sufre hoy el espejismo de la ciencia es un hecho del que quisiera ocuparme más adelante. En realidad, quienes condenan las tendencias actuales del arte condenan más señaladamente el espíritu de nuestro tiempo. Es absurdo creer que los hombres de hoy no sabrían pintar a la manera de tal o cual época. Por desgracia sobran hoy habilidad, virtuosismo y medios técnicos para todo. Pero el hombre moderno, de forma consciente y dramática, parece haber renunciado a los antiguos cánones para abrazar cualquier medio de expresión que le permita exponer su conflicto con la mayor fidelidad.

(Continuará.)



Lucien Séevagen, trabajando en su estudio.

ESTA es la segunda larga temporada que Lucien Séevagen, el pintor de los grises de la ruta Bretona, pasa en Mallorca, atraído por la luz y el color de la isla. Séevagen constituye la actualidad artística de Palma con su Exposición de paisajes, entre los que abundan las marinas, tema de su predilección. La Exposición ha sido patrocinada y presentada por el consul de Francia.

Séevagen es más bien bajo, ancho de espaldas, usa una suita, casi simbólica, barba de collar, estilo bretón, y su mirada es clara, franca y su hablar alegre y un poco buco, cual corresponde a su aspecto de viejo lobo de mar.

El pintor nace en Chaumont, en 1887. Hijo de un maestro vidriero, hace sus primeros estudios bajo la dirección de dos excelentes profesores: Charles Valtin, escultor y discípulo de Barye, y Edmond Valtin, pintor y decorador, que fue presidente de la Société des Artistes Indépendants. El joven Séevagen frecuenta los cursos de la Academia Julian, y al mismo tiempo estudia la técnica del grabado con Eugène Chavrot. Cuando estalla la guerra del cañón Séevagen ya es un paisajista hecho y derecho. Se pasa sus cuatro años en las trincheras, y al final de la guerra se consagra de lleno a su arte. Es "sociétaire" del Salon de Otoño, expone en la Nationale y en los Independents. En el 37, medalla de oro por su decoración del pabellón Berry-Nivernalis en la Exposición Universal de París. Vive actualmente en una casita junto al mar en Bréhat, pequeña localidad de Bretaña. Tienen cuadros suyos los Museos de Luxemburgo y Petit Palais, de París, y los de Chicago, Nueva York, Ottawa, Cincinnati, etc.

La crítica local ha calificado su obra de postimpresionista.

En efecto, sus principios pueden clasificarse dentro de la época de los "nabís" de Pont-Aven, que vino después de la formidable explosión del Impresionismo con Cézanne, Bernard, Seurat, Denis y Lucien Simon, que fue mi maestro en París.

—¿Conoce a Gauguin? —No; pero durante veinte años tuve alojado su taller de París, en el número 8 de la calle de Grande Chaumière, taller que compartí con Modigliani y Ortiz de Zárate.

—¿Cómo era Modigliani? —Uno de los hombres de mayor personalidad que he conocido jamás. En aquella época de bohemia pasaba, es decir, pasábamos, mucha miseria, pero ninguno de nosotros dudó nunca del genio de "Modi". Su muerte prematura nos dejó consternados a todos los que fuimos sus amigos.

—¿Qué otros pintores célebres ha conocido? —A Auguste Renoir, en su casa de Cagnes-sur-Mer, en 1915; a Guillaume, en el Limousin; a Marquet, Henry Matisse... Dos murieron ya—añade Séevagen con un gesto de melancolía—. Esta fue una gran época para la pintura de los tiempos.

—¿Qué opina de los tiempos actuales, o mejor, del arte abstracto? —Total búsqueda, toda experiencia, toda propaganda. Es—los dos poetas lo dicen en un mismo tiempo—"la mala del negocio". Ahora está en Cuba. Firma ella las cartas, "porque es más agradable ver el nombre de una mujer que el de un hombre". Este es uno de los secretos de la organización.

Otro, la calidad—dentro de lo que cabe—de los resúmenes de libros. "Selecciones" tiene en Estados Unidos un numeroso equipo que hace las condensaciones para la edición inglesa. Luego, en España, basta traducirlas. El volumen segundo, que saldrá en abril, traerá "Historia de una vida", de Cronin, "Primer tren a Babilonia", de Enrichi, "Isa al sol", de Wach, "El mundo del silencio", de Cousteau. Pero los volúmenes llevarán firmas como las de John Steinbeck y William Faulkner. Fillo explica que entre los lectores figuran gentes de todos los gustos y de todos los estratos sociales: pescadores recién salidos del analfabetismo, grandes industriales, condenados que cumplen sus penas en celdas aisladas, delanteros internacionales de fútbol...

En el mes de septiembre, "Selecciones" consultó a quince mil de sus 112.000 suscriptores, preguntándoles como aceptarían el lanzamiento de una Biblioteca de libros. Se estudiaron sus respuestas. Y el resultado ha sido la Biblioteca que ahora está en la calle: un tomo trimestral y, en cada uno, cuatro distintos libros resumidos. Hasta la fecha, lo han aceptado treinta mil suscriptores y se reciben y cursan trececientas cartas y pedidos. Y el libro aún no está en librerías puesto a la venta. Con cada ejemplar que compra un suscriptor, se envía una tarjeta de pedido para un amigo, y otra se incluye también en cada número de la revista que se vende por no suscripción.

Aparte de esto y de la página de propaganda que dedica a la Biblioteca cada número de "Selecciones" desde hace unos meses, ninguna otra publicidad se ha hecho. Sin embargo, números cantan en esta era de los "libros resumidos". Bobadilla termina: —No echamos la zancadilla a nadie con nuestra colección. Creemos que si hay treinta mil personas que cada trimestre se gastan noventa pesetas en un libro nuestro, estas personas están en condiciones de comprar más libros de otras editoriales, y por consiguiente, leerse más en España.

Nosotros estamos de acuerdo con él. Ahora, los editores tienen la palabra.

son fructíferas mientras se realicen con honradez y sinceridad. Cada uno es tributario de su temperamento, y persigue su ideal siguiendo la senda trazada por su sensibilidad. Por lo que a mí respecta, he dado siempre ventaja a la sensibilidad sobre el razonamiento, del cual desconfío más cada día.

—Una última pregunta, para termi-

nar: ¿Qué le parece Mallorca desde el punto de vista pictórico? —Me gusta la luz mallorquina. El paisaje me recuerda ciertos aspectos de Grecia, sobre todo en la parte que podríamos llamar bucólica o idílica. De todos modos, yo tenía, por lo visto, una pequeña idea de Mallorca por los paisajes tan amados de la Provenza y la

Cataluña francesa, de luminosidad, si no igual, bastante parecida, pero tan distinta, desde luego, de mis grises de Bretaña, en donde paso la mayor parte del año, y de los que puede tener un "aperçu" en las notas tomadas en Bréhat, donde tengo mi casa junto al mar del Norte...

GAFIM

LA CRITICA SOVIETICA ES PARA EL ARTE RUSO LO QUE EL KREMLIN PARA LA POLITICA

Los "motivos sociales" ocupan ya un lugar modesto en las obras impresionistas

I

EL culto del jefe individual! Cuando el "per sordo" de una banda de "gasteros" muere o es asesinado, sus "peces chicos" se lanzan unos contra otros y, con el tiempo, la propia banda se desintegra y la ley y los derechos humanos, así como el orden, prevalecen de nuevo. Esto es lo que ocurre con la política rusa de hoy. Y también parece que ocurre lo mismo con el arte soviético. Los críticos rusos se han acometido entre sí. Y la crítica soviética es para el arte ruso lo que el Kremlin es para la política rusa.

En "Izvestia" del 13 de octubre apareció un artículo, titulado "El artista y el pueblo", original del artista del pueblo ruso P. Sokolov-Skalya, reproducido en "Pravda" dos días después. En este artículo se deja amargamente de las desviaciones artísticas causadas por las organizaciones burocráticas, como el Ministerio soviético de Cultura, el Comité Organizador de la Unión de Artistas Soviéticos y la Academia Soviética de Artes. El engaño administrativo, el sectarismo, el espíritu de grupo, el culto del jefe individual y ciertas herejías occidentales entre los artistas soviéticos son—dice—los enemigos del arte realista ruso de hoy. En su lugar, siempre que los artistas rusos estén de acuerdo en los principios básicos del realismo socialista, debe adelantarse la libre discusión de los problemas artísticos.

El culto del jefe individual lo describe Sokolov-Skalya como un fenómeno humano nacido en el arte ruso de estos últimos años. Bajo su influencia, "muchos pintores dejaron de pintar tipos soviéticos, esos sudorosos trabajadores que edifican los mayores proyectos de construcción, y comenzaron a representar conferencias formales, aniversarios, visitas de altos funcionarios a proyectos de edificación, etc.". Y—lo que él juzga mucho peor—el culto al jefe individual ha dado excusa a los críticos extranjeros de arte para "menospreciar los logros de toda la cultura soviética y vilipendiar el método del realismo socialista".

Desde la exposición de arte francés abierta en Moscú—que fue Sokolov-Skalya, la crítica "burguesa" de Europa occidental ha previsto un punto muerto en el arte soviético y planeado llevar "la ruinosa influencia del arte decadente "burgués" sobre los artistas socialistas, con la esperanza de reanudar las "superficciones de la ideología "burguesa" en Rusia". Por "arte "burgués" decadente" este crítico soviético quiere describir, en primer lugar, "una falta de ideas y un formalismo", una imposibilidad en casos extremos de comprensión por el pueblo. Estos casos extremos abrazan el formalismo, el surrealismo y el expresionismo, a veces inteligible, solamente para el propio artista. Pero ellos lo consideran solamente como la vanguardia del arte "burgués" y de los ataques occidentales contra la ideología socialista del arte. La fuerza principal que reside detrás de esta vanguardia es el impresionismo. Y en el terreno del impresionismo es donde los críticos soviéticos han comenzado a querrelarse entre sí.

Por ejemplo, el académico soviético I. Grabar, en sus "Notas sobre la pintura", publicadas en "Literaturnaya Gazeta" del 27 de septiembre, expresa puntos de vista muy lejos de las opiniones de "Pravda" y "Izvestia". Manifiesta que el impresionismo "sigue la línea de la verdad viva y que amplía enormemente las fronteras de la pintura y las posibilidades mismas del arte ilustrativo". Admite que los "motivos sociales" ocupen un lugar más modesto en las obras impresionistas, pero justifica posibles pérdidas para la ideología socialista a cuenta de ello, declarando que los impresionistas descubrieron el "sol deslumbrante que luce en la Naturaleza".

Sokolov-Skalya está de acuerdo con que los impresionistas hacen gala de una técnica altamente desarrollada de la rendición pictórica a la luz, el aire y la destreza al formar decorativamente una composición. Pero dice que mientras la emoción viva, activa, es solamente un punto de partida, el comienzo del análisis artístico de un fenómeno, para el impresionista la rendición de la impresión inmediata se convierte en la meta final. Los impresionistas, como los anteriores románticos, se desvían de la vida y la Naturaleza—dice—pero esto no es su diferencia fundamental con los realistas. "El impresionismo se aproximó de una nueva manera a las tareas del arte, sus adeptos adoptaron una nueva actitud ante la vida y la Naturaleza. Expresaron la opinión de que la tarea principal de la pintura no es un profundo análisis de fenómenos de la vida de la sociedad, sino, en su lugar, la grabación de sus propias impresiones subjetivas y rápidas. Es de importancia significativa que desearan observar el significado de los fenómenos sociales. La naturaleza social de lo

"Tengo más confianza en la sensibilidad que en la razón"

DICE EL EX NABIS LUCIEN SEEVAGEN

ES MEDALLA DE ORO en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

¿Qué le parece Mallorca desde el punto de vista pictórico? —Me gusta la luz mallorquina. El paisaje me recuerda ciertos aspectos de Grecia, sobre todo en la parte que podríamos llamar bucólica o idílica. De todos modos, yo tenía, por lo visto, una pequeña idea de Mallorca por los paisajes tan amados de la Provenza y la

Cataluña francesa, de luminosidad, si no igual, bastante parecida, pero tan distinta, desde luego, de mis grises de Bretaña, en donde paso la mayor parte del año, y de los que puede tener un "aperçu" en las notas tomadas en Bréhat, donde tengo mi casa junto al mar del Norte...

GAFIM

LA CRITICA SOVIETICA ES PARA EL ARTE RUSO LO QUE EL KREMLIN PARA LA POLITICA

Los "motivos sociales" ocupan ya un lugar modesto en las obras impresionistas

que representan en el lienzo es un asunto de indiferencia para los impresionistas. Los valores del "arte puro"—transfiriendo color y luz—son lo primero en la mente de los impresionistas. El hombre es solamente una excusa, un pretexto...

Sokolov-Skalya ataca a Grabar por subestimar o ignorar profundamente la "idea motivo" y olvidar que las técnicas representativas dependen de esto. Ataca también a otro crítico soviético, M. Alpatov, por ignorar, en interés de la técnica, "el fondo de clases del actual modernismo". Y asimismo ataca a otro crítico ruso más, A. Kamensky, por hablar de realismo socialista "solamente con ironía".

El impresionismo, según Sokolov-Skalya, ha sido, desde Claude Monet, Renoir y Degas en adelante, un "arte de la vida", un arte que se preocupa por el "YO", una admiración indiscreta por el brillante tropel callejero o los coloridos andrajos de un vagabundo, un intento de legitimar una ausencia de ideas en el arte y desarmar ideológicamente al artista. El realista soviético, por otra parte, debe guiarse en todo momento por su profundo espíritu de partido y su fidelidad a los principios del realismo socialista, sin olvidar nunca su obligación social de reflejar patrióticamente, y de acuerdo con la "verdad del muzhik", la vida del pueblo ruso con todo su entusiasmo revolucionario, su coraje, su tragedia y su devoción al comunismo. El artista soviético, según Sokolov-Skalya, debe tener agudeza política, contacto vivo con la vida de la sociedad y ser inteligente para un auditorio grande, de masas.

[La idea motivo! Convenientemente escrita al nivel de un pueblo todavía sin educar, hasta el punto en que puede comprender a sus artistas...]

Sokolov-Skalya, sin embargo, mantiene en su artículo que esa capa insana que es el culto al jefe individual no puede sofocar permanentemente a los artistas rusos. El culto al jefe individual ha pasado y ahora se ve una divergencia de opiniones entre los críticos soviéticos. ¿Es señal de que los artistas rusos de la calidad de Puchkin, Gogol, Turgenyev, Dostoyevsky y Tolstoy pudieran surgir de nuevo? En caso afirmativo tendría que ser, desde luego, a pesar de las actividades de Sokolov-Skalya y sus amigos.

Ricardo JENNER

CARTA DE INGLATERRA

La Escuela de Teatro, en Londres

Dado que no nos hemos propuesto hacer un examen del repertorio, sino de la escena inglesa, en su punto más fluido, esto es, en la recitación y reclutamiento de actores, veamos cómo se recita y cómo se estudia aquí, en Londres. Al lado de actores ya consagrados encontramos toda una legión de jóvenes que ejercen una fortísima presión detrás de ellos. Al lado de Flora Robson, de Johan Gielgud, de Peggy Ashcroft, por ejemplo, una Perilla Nielson, de veintitrés años, que ha debutado en el papel de Anne Frank hace pocas noches, y que ha sido juzgada por el "Observer" y por el "Times" como una verdadera revelación, superior a Susan Strasberg, que en Broadway interpretó el mismo papel, adornándolo con "grimaes" hollywoodenses. ¿Y qué decir de todos los hábiles jóvenes que recitan en la novedad de Dylan Thomas? Y al lado de ellos, tantos y tantos otros, que sería interminable nombrarlos. Moderados en los gestos, intensos y elegantes al mismo tiempo, siempre dotados de medios técnicos perfectos, así como la voz y la dicción, se ven que provienen de una escuela sólida y tradicionalista, que sabe garantizar a la escena londinense un recambio continuo de jóvenes fuerzas. ¿Cuáles son estas escuelas? Hemos tenido la posibilidad de examinar a fondo, y tratemos de trazar un cuadro general. Hemos hablado de Perilla Nielson, y por eso comenzamos por su escuela, que es, de aquella celebridad del Old Vic, esta es la única escuela inglesa que no se encuentra en Londres o en sus inmediaciones. Está realmente situada en Bristol, se ve frecuentadísima y, naturalmente, allí, más que nada, se dedica al estudio de Shakespeare. Al finalizar los tres años de estudios, los alumnos pasan a formar parte del conjunto del Old Vic, es decir, de una vastísima compañía, que presenta el mayor número de espectáculos al mismo tiempo en distintas ciudades, disponiendo de parte de los actores según sus necesidades en relación con los espectáculos.

Prescindiendo de las otras escuelas del país, esparcidas hasta por Escocia, pero todas de importancia local, volvemos a las escuelas londinenses. Célebres en todo el mundo es la R. A. D. A., es decir, la Royal Academy of Dramatic Art. Se halla cerca del British Museum y de la Universidad de Londres, en un barrio estudiantil de estilo americano, y es la más cosmopolita de las Academias londinenses, figurando entre los profesores nombres célebres de la escena inglesa, y entre los patrocinadores, todas las más notables personalidades del teatro de todo el mundo. Sus alumnos son cerca de doscientos, los cuales deben seguir dos años de carrera. En su mayoría son ingleses, pero también son muchos los estadounidenses, canadienses, australianos, escandinavos y franceses.

Son cinco días de clase a la semana, desde las diez de la mañana hasta las seis de la tarde. La escuela no sigue un sistema de enseñanza preciso, es decir, no se ajusta a un estilo de aparato escénico definitivo, cual es el realista o el expresionista u otros. Provee al alumno sobre todo de un bagaje técnico, relacionado con la voz, la educación física, la mímica, la recitación, la gramática. Desde el primer año los alumnos representan largas escenas cómicas o trágicas, sometidas al juicio de los

profesores. La escuela dispone de vastos gimnasios, aulas para el estudio de la historia del teatro y teatros de cámara. Cada año los alumnos representan diversas obras completas, recitadas, preparadas y puestas en escena por ellos mismos.

Muy semejante por su celebridad y por su orientación en los estudios es la Central School of Speech and Drama, la cual se halla instalada en el último piso del edificio del Royal Albert Hall, que es una de las grandes salas de conciertos del mundo. En esta escuela los estudios duran tres años, y de ella han salido alumnos como sir Laurence Olivier y Peggy Ashcroft. También aquí el lado práctico y técnico de la recitación recibe las mayores atenciones, y los alumnos aprenden los secretos del truco, de la construcción de escenas, de los trajes, paralelamente al estudio de los aspectos literarios del teatro, que el diplomado podrá seguir después en la Facultad de Arte Dramático de la Universidad de Londres. Otras escuelas inglesas no menos frecuentadas son la London School of Dramatic Art, la New Era Academy of Drama and Music, la Guildhall School of Drama y el Rose Bruford Training College. Para tener una idea de cómo se estudia en una escuela teatral inglesa sigamos el trabajo de los alumnos en una de estas academias, por ejemplo, en la última que hemos citado.

El Rose Bruford College está a media hora de Londres, en un parque, rodeado de árboles y pequeños estanques. Fundada recientemente, va camino de ser, según el juicio de los competentes, la más importante escuela inglesa de teatro. Rose Bruford, después de años de práctica, de ensayo, experta directora y cultísima teórica del teatro, autora de libros y de espectáculos, va a la cabeza.

En torno al edificio principal surgen pabellones donde se han equipado salas de enseñanza para representaciones. Tiene bibliotecas, salones de lectura, un estudio radiofónico, un salón de música, un restaurante para los alumnos. El profesorado, compuesto de 40 profesores, comprende actores, directores, literatos, técnicos, médicos, bailarines, profesores de esgrima, expertos de la radio y de la televisión, pedagogos.

El sistema de la escuela sigue ampliamente la teoría de Stanislavski, adaptada por Rose Bruford a las especiales exigencias de los alumnos ingleses. Los alumnos no duermen en el College, pero están allí todo el día. Tienen actividades sociales, clubs y reuniones, organizadas como en los antiguos Colleges de ultramar.

Al final todos nos preguntaban si habían estado en escena suficientemente Italianos: aceptaban todos los consejos, proponiendo repetido todo desde el principio. Estaban exhaustos por el esfuerzo de intentar las representaciones pindélicas, tan distintas a su temperamento, pero afirmaban haber descubierto un gran autor. Querían saber más del teatro italiano, conocer las novedades, y nosotros les indicamos su Betti, que en Inglaterra fue conocido con retraso de todas maneras, con menos razón que en Italia, donde aún está por descubrir, y Pabini. Prometieron leerlo todo y llevarlo a escena. En los foros hay menos conservadurismo, y quizá mañana veremos la escena inglesa abrirse a las corrientes continentales.

A. G.

UN EDITOR SUECO AL HABLA

Del libro «Platero y yo» se han vendido 23.000 ejemplares. Sólo tres premios literarios en la tierra del premio NOBEL

JOHAN Hansson es uno de los más importantes editores de Suecia. En su negocio de publicaciones tiene empleados más de cien millones de pesetas. Su casa editora está especializada en libros de texto para escuelas superiores y en manuales técnicos. Pero no deja por ello de prestar la debida atención a los indiscutibles valores de la literatura universal. Sólo publica obras de autores consagrados, cuya fama ha rebasado todas las fronteras. Bajo el lema, fácilmente comprensible, de "Natur och Kultur" aparecen la mayor parte de sus ediciones.

El señor Hansson suele hacer alguna que otra escapada a España, siempre acompañado de su simpatísima esposa. La bonanza de nuestro clima le atrae casi todos los inviernos. Además, cuentan, en nuestro país, con buenas amistades que les hacen más agradable aún la estancia entre nosotros. El doctor Marañón es uno de los más íntimos amigos, amistad nacida del contacto entre editor y autor. En la actualidad está en prensa su libro "Don Juan". También forman parte de su grupo de amigos los más importantes editores españoles.

El matrimonio se encuentra invernando en Alicante. A uno se le ha ofrecido la oportunidad de charlar con los Hansson y no ha dudado en acudir a la cita. Nunca hasta hoy había tenido ocasión de entrevistar a un editor del país que concede el más importante premio literario del mundo. La cosa era una novedad interesantísima.

Inesperadamente ha surgido una pequeña dificultad. El señor Hansson habla inglés y—naturalmente—sueco. Una de las duras penas consigue hilvanar unas cuantas frases en francés, ha temido que se frustrase la entrevista, pero, por fortuna, la señora Hansson conoce el idioma galo a la perfección y gracias a su valiosísima ayuda todo ha salido a pedir de boca. Ella es, pues, la que va contestando a las preguntas que uno le formula. Primero consulta con su esposo y luego responde.

—¿Tiene aceptación el libro español en Suecia?

—Allí sólo son conocidos unos cuantos autores españoles. Sus libros interesan, sobre todo ahora que ha conseguido España el premio Nobel. Los más conocidos son Ortega y Gasset, con quien en vida nos unió una buena amistad y del que guardamos un entrañable recuerdo; Marañón, Menéndez Pidal y el claro Juan Ramón Jiménez, de cuya obra "Platero y yo" se han vendido más de veintitrés mil ejemplares.

—¿A qué escritor español prefieren los lectores suecos?

—Sin duda alguna a Cervantes, a quien no he mencionado anteriormente, porque está fuera de toda catalogación. Es único en el mundo. —¿Qué libro español es el que más se ha vendido en Suecia?

—"Don Quijote" y no sólo eso, sino que está introducido en las escuelas públicas como libro de lectura. —¿Se conoce la moderna literatura española?

—Muy poco. Sólo aquellas referencias que vienen en las revistas literarias que de todas partes del mundo recibimos. —Ha oído hablar de Camilo José Cela?

—Me interesa mucho este joven autor español. Mi señora va a leer ahora su novela "La familia de Pascual Dur-



Johan Hansson

te". Me han dicho que tiene escritos algunos libros de viajes por tierras españolas. Me interesa ponerme en contacto con él.

Ante estas palabras, uno se cree obligado a decirle al señor Hansson que a Cela lo han nombrado recientemente académico de la Real Academia Española de la Lengua. Al transmitirle su esposa nuestra advertencia, el señor Hansson nos mira con cierto asombro, nos pregunta por la edad del escritor y responde:

—Muy interesante, muy interesante. —¿Qué tal andan de premios literarios por Suecia?

—Allí es poco corriente. Aparte del Nobel, sólo existen dos o tres más y no fijos. Yo creé uno que tuvo bastante aceptación: el premio de los oficios. Cada cual escribía de los conocimientos que le habían proporcionado sus habituales ocupaciones. Médicos, ingenieros, agricultores, abogados, mecánicos... etcétera.

—En general, ¿cuál ha sido el libro de mayor venta en el pasado año?

—Uno que trata precisamente de este país: "Un extranjero en España", de Moortown.

—¿Qué edición preparan actualmente?

—En prensa está el libro de Marañón "Don Juan". Seguidamente un libro sobre la literatura española que ha sido escrito por Enrique Wretman Velvén, hijo de padre sueco y madre española, autor también de una guía de gran aceptación, titulada "España". El mismo es quien se encarga de poner al corriente los Diccionarios que van a lanzar nuestra casa. De español-sueco y viceversa. Tenemos también el proyecto de ofrecer a los lectores suecos una Historia de España completa.

—Por lo que veo le encanta a usted España.

—Muchísimo. Además, no olvide que es nuestro refugio invernal.

—¿Es negocio eso de editar libros?

—Algo se gana. Tengo en cuenta que tenemos mucho capital empleado en el negocio y forzadamente ha de producir algún beneficio.

—¿Son caros los libros en su país?

—Bastante más que aquí. No me explico como nuestros colegas españoles pueden trabajar tan barato. Editan bien y a bajo precio.

Por lo que oigo estamos de suerte los lectores españoles. Agotado el temario la señora Hansson nos deleita relatándonos anécdotas vividas en España. Los dos están satisfechos con los españoles. Les encantan nuestras costumbres y les maravilla nuestra hospitalidad.

Bernardo CAPO

LIBROS CONDENSADOS PARA VENDER MAS LIBROS

112.000 suscriptores de una biblioteca con 3.900.000 lectores

UNO puede ser enemigo de los "libros condensados". Uno es enemigo de ellos y no cree que leer el Quijote sea leer un tomo de unas cuantas páginas. Uno es enemigo de ellos y no cree que el argumento del Quijote. Pero uno tiene que admitir las cosas y admitir que estamos en la era de los resúmenes de libros. El tiempo es corto y las veinticuatro horas del día dejan muy poco lugar para dedicarlo a la lectura reposada y tranquila. Esto es la primera premisa. La segunda, esta: gracias a Dios, la gente sigue teniendo necesidad de saber cosas, de enterarse de cosas. "Resultado de esos dos supuestos": los "libros condensados". La prueba, los miles que se venden en todo el mundo.

Uno de ellos es el volumen primero de la Biblioteca de "Selecciones del Reader's Digest". Es un tomo de cerca de quinientas páginas, vale noventa pesetas y trae cuatro resúmenes distintos: "Va hondo y sigiloso", de Edward L. Beach, "El totem y el tabú", de Stuart Clegg, "Mi prima Raquel", de Daphne de Maurier y "En torno al viejo idolo", de Augusta Walker. Se puso a la venta el 17 de enero pasado. Se llevan vendidos hasta la fecha 30.000 ejemplares.

La Biblioteca ha inaugurado con estos ediciones en español, ya que existen de antes en otros países, con gran éxito de público: tres millones y medio de lectores en Estados Unidos; 240.000, en Francia; 160.000, en Italia... Se espera que dentro de poco se tiren 125 ó 130 mil ejemplares en castellano, y se venda, primero, a más de en España, en Venezuela, Méjico y Cuba. Luego, se procurará aumentar la cifra y los países.

Pero, ¿cómo ha logrado vender el "Reader's Digest" treinta mil ejemplares en mes y medio, de un volumen que cuesta noventa pesetas? No se ha dicho que en España no se lee? Continuamente vemos que los editores protestan del poco alcance de sus tiradas.

"Selecciones" tiene la palabra en esta sesión. La sesión se llama: "Cómo se pueden vender libros". Hablan por la editorial Vicente Fernández Bobadilla, y Fernando Quiñones. Son los organizadores. Y, para destruir tópicos, hemos de hacer constar que los dos, además de ser andaluces, son poetas. Bobadilla editó un libro de versos hace unos años. "Huesped de mi vida". Quiñones ha sido acaudalado en el último Año.

Hablan ahora de Guadalupe Sans. Su firma va siempre en todas las car-

A. G. A.

GAMALLO FIERROS ESCRIBE EN GALICIA

Ha terminado un libro de versos y una bibliografía de Azorín y prepara cinco libros más

La poesía de Eduardo Alonso provocará en 1957 la misma sorpresa que las rimas de Bécquer en 1877

En Ribadeo, Dionisio Gamallo Fierros cobró las pruebas de su próximo libro de versos. Buen sitio la pintoresca villa gallega de la ría del Eo para albergar a un poeta. Aquí, Gamallo alumbra su copiosa tarea de escritor con su quehacer como director del Instituto Laboral. Alguna escapada a Madrid, para luego sumirse otra vez en la casa apacible y casi recoleta, rodeado de esos veinte mil volúmenes que componen su biblioteca, y de los que más de siete mil tratan de las letras hispánicas del siglo XIX. Cada habitación es biblioteca, hemeroteca y archivo. Gamallo se mueve seguro por entre fichas, notas, carpetas, cartas, libros y más libros. Muchos libros importantes de investigación y ensayo en su haber. Sin embargo, el poeta rebasa al escritor cuando dice:

—Preferiría ser autor de cuatro sonetos profundos y emocionantes a haber escrito, como he hecho, varias bibliografías cuajadas de detalles.

En cualquier parte de la casa de Gamallo se presente su asombrosa capacidad de trabajo.

—¿Escribe usted constantemente? —Sí, cuando tengo un rato libre. Pero sin interrupción, por la noche. A estas horas me abstraigo de todo. Suelo entrar a escribir a eso de las ocho de la noche, y termino de madrugada. A veces me olvido de salir a cenar.

—¿Escribió así ese último libro de versos? —Sí, son trescientas poesías, escritas entre 1955 y 1956. Casi todas son de vida interior y evocación de paisajes gallegos. Llevan un prólogo de Dámaso Alonso.

—¿Cuál cree usted que está a mayor altura en España, la novelística actual o la poesía? —Gamallo sostiene un momento la mirada como si dudara. Después contesta:

—Tengo que ser sincero conmigo mismo. Aunque me duela como poeta ante todo y porque para mí la poesía es lo primordial en mi vida; la novela está en un plano muy superior. Sin embargo, la poesía ha cobrado en los últimos años un ritmo ascendente.

—¿Un buen poeta? —Leopoldo Panero. Tiene una honda raíz humana. De los últimos, Blas de Otero.

EL TESTAMENTO DE EDUARDO ALONSO

Gamallo toma unos cuadernos manuscritos, los abre y dice:

—Este y muchos cuadernos más es la obra del poeta recientemente fallecido Eduardo Alonso. Estoy preparando esta antología con todo mi entusiasmo.

—Yo juzgo que estos versos de Eduardo Alonso serán capaces de promover en 1957, y entre las gentes de habla castellana, el mismo movimiento de aceptación que en 1871, y sobre todo en 1877, con motivo de la segunda edición, provocaron en España y América las "Rimas" del poeta entonces casi desconocido, Gustavo Adolfo Bécquer.

Con su autoridad de también excelente poeta, Gamallo continúa:

—Es el lirismo más escalofriante que he conocido. Después de transcribir a sí mismo nos hirió de lleno a todos y nos lanzó de espaldas y de duda. Augusto Ferrán, Rosalía de Castro y Antonio Machado le hubieran admirado y comprendido.

Hay una razón, mejor dicho, una



Gamallo Fierros

obligación tremendamente sentimental y casi sobrecogedora en torno a esta antología. Como si presintiera una muerte cercana, Eduardo Alonso le mandó a Gamallo una larga composición en verso en la que le pedía que cuando él muriera se hiciera cargo de toda su obra y la seleccionara. Emplazando al amigo, el poeta terminaba así: "¡Esto te pido me cumplas, Dionisio Gamallo Fierros!"

Durante un rato, en boca de Gamallo oigo los versos de Alonso, que guarda en cuadernillos, en carpetas, tal como el poeta al morir. Son versos tremendamente desesperados, desahogados, pero de una belleza impresionante. Tan pronto nos lleva de la angustia a la consuelación de un más allá cierto. Gamallo no se cansa de leer. Y en esta tarde brumosa de Galicia, oír hablar de "mi vida y mi muerte", como dijo en su lengua vernácula el poeta gallego Cabanillas, nos parece la cosa más natural.

—¿Cuál es su último trabajo publicado?

—El que he hecho para la Dirección de Archivos y Bibliotecas. Es una bibliografía de Azorín, pero he querido hacer una bibliografía cronológica, porque, estando principalmente dedicada a especialistas, me pareció mejor emplear esta orden, en vez del alfabético.

Esta compilación de Gamallo lleva por título "Hacia una bibliografía en torno a la letra y el espíritu de Azorín". Y, además, se ha intercalado en ella, entre las fichas, rasgos biográficos y fechas decisivas en la vida literaria de Azorín.

—¿Tardó mucho en terminarla?

—Un año justo. Trabajando todos los días, mejor dicho, todas las noches.

—¿Trabajó siempre a esa hora?

—Sí, suelo empezar a las ocho o a las nueve y termino a veces a las cuatro de la madrugada.

—¿Necesitó muchas fichas para esta bibliografía?

—He manejado cinco mil, aunque después sólo utilicé seiscientas.

AZORÍN ES EL QUE HA SACADO DE ESPAÑA CON MÁS EXTREMA SENSIBILIDAD

Cuando se hojea esta bibliografía nos encontramos con nombres que pasaron ya a la posteridad: Menéndez y

Pelayo, Juan Marañón, Amado Nervo, Miguel de Unamuno, don Emilio Pardo Bazán, Eugenio d'Ors, Antonio Machado, Gabriel Miró y tantos otros, hasta llegar a conocidos escritores actuales. En estas páginas encontramos la feña de una carta privada de Leopoldo Alas a Martínez Ruiz, fechada en Oviedo, el 16 de abril de 1909, en la que "Clarín" contesta al escritor levantino diciéndole que le incluye una carta de recomendación para Ortega y Gasset, aunque para que cree muy difícil que pueda entrar en "El Imparcial", aunque fuera con la mayor modestia. Claro que Alas se equivocó, y ya en 1909 Azorín publica en "El Imparcial" la serie de artículos que constituyeron sus célebres viajes de "La ruta de Don Quijote".

—Para mí, Azorín—define Gamallo—es el escritor que ha habido de España con más extrema sensibilidad.

Al seguir pasando las hojas encontramos otra feña interesante. El 18 de junio de 1908, Ramón de Maestre, escribía en "Nuevo Mundo" una crítica desde Londres, en la que decía que Pío Baroja y Azorín eran dos de los hombres que más perfectamente conocían nuestro idioma y que, sin embargo, no sabían expresarse ante un público numeroso.

Al dejar la bibliografía, sobre una mesa, necesariamente hay que ponerla sobre verdaderos montañas de folios y cuartillas escritas ya. Y hay que imaginar que Gamallo no prepara un solo libro, sino muchos. Cuando le decimos nuestra sospecha, el escritor dice:

—Es verdad. Trabajo en varias cosas a la vez. Estoy preparando un li-

bro sobre las relaciones de amistad y literatura de Menéndez y Pelayo y la Pardo Bazán, una monografía de Ortega y Gasset, un cancionero bilingüe de la lírica gallega, una biografía de Rubén Darío y otra de Valle Inclán y una antología de poesía femenina castellana.

Sobre la mesa, un grueso volumen con el título "Páginas olvidadas de Bécquer". Gamallo lo abre:

—Es también un libro mío. Llegué en él a la conclusión de que Bécquer era mejor prosista que poeta. Es uno de los escritores que mejor y con más pureza han manejado el castellano. Mucha gente ignora esto. Bécquer fue, ante todo, un estupendo periodista, un magnífico cronista de viajes, mejor dicho. Sus crónicas como enviado de "El Contemporáneo" son una maravilla. Los periodistas de ahora tendrían que leer a Bécquer. El amaba el sentido poético con la mera información, el lirismo elegante con que describía compensaba la aridez de una inauguración de un ferrocarril, por ejemplo. Cualquier información en su pluma era modelo de crónicas.

Igual que cuando hablaba de Eduardo Alonso, haciéndolo de Bécquer, Gamallo da a su voz un entusiasmo emocionado:

—Usted disfruta apreciando la obra de los demás.

—Pues, sí, es verdad...

Y es reconfortante pensar en esta estupenda cualidad de Dionisio Gamallo Fierros, mientras él se queda entre sus papeles y entre sus carpetas.

Blanca ESPINAR

AUTORRETRATO-AUTOENTREVISTA

Lorenzo Villalonga



tipicamente francesa. Mme. Albarat (1) nos obligaba a recitar las fábulas de La Fontaine, pero pronto, ocultos en los desvanes, caímos sobre "Le lis rouge", de Anatole France. Poco entendimos al principio de aquella obra prohibida. Un día subió nuestro padre, y fuimos castigados. Entonces France comenzó a interesarnos. Y así aprendimos la lengua que la desventurada señora no nos acertaba a enseñar.

Nunca supe sustraerme al influjo de Francia. Naturalmente, hoy la labor de La Fontaine me parece superior a la del autor de "Le lis". Francia constituye—para mí—el país de la luz y de la literatura inteligible, es decir, inteligente. Es materia opinable.

MIS INCOMPRESIONES

Berdiaef, "Una nueva Edad Media"; Spengler, "La decadencia de Occidente"; los rusos del fin de siglo y los rusos actuales: lo oscuro, lo vago, lo diabólico... He aquí lo que no entiendo ni deseo entender. Y en tal fe he vivido y quiero morir.

MI PRIMERA OBRA

Siempre procuré hacer literatura inteligible. "La muerte de una dama", escrito en mi primera juventud, y resuscitado ahora por Camilo José Cela en "Papeles de Son Armadans", no es sino una sátira contra mi tía Rosa Ribera y contra la poesía vernácula mallorquina. Tan claro resultó el libro que al publicarse en 1931 se aborrotó el cotarro, y la obra alcanzó varias ediciones. La sátira, sin embargo, era inocente, sin hiel y mi tía, que era vana, habrá agradecido el libro desde el otro mundo. Yo, por mi parte, la he perdonado a ella de todo corazón.

LA TEMPESTAD ABSTRACTA

La escuela mallorquina arremetió contra mí, pero pronto surgió la escuela de poetas abstractos, toda metafísica, que, inspirada en Platón y hasta en Freud, negaba el pan y la sal a cuanto no fuera subconsciente y vida anímica. Para probar que se puede hacer poesía con sentimientos y hasta con razones humanas, es decir, con espíritu, escribí "Mme. Dillon", continuación de "La muerte de una dama", que no ha visto la publicidad por razones que callo. Ha sido leída, sin embargo, entre amigos, y gustó a uno solo, el doctor Luis Frontera, pasado ya a mejor vida.

Pacientemente esperé que la tempestad abstracta amainara, y seguí escribiendo a mi gusto y sin recata. Publicué en catalán "La novela de Palmira", "Faust", y, en edición íntima, "Fe-dra". Aparte de "Faust", que es el esbozo de mi novela "Bearn", o La sala de las mujeres", tales obras son poco conocidas tanto en Madrid como en Cataluña.

"BEARN, O LA SALA DE MUÑECAS"

"Bearn" representa el contrapunto de "La muerte de una dama". En aquella novela he querido hacer ahora la poetización de mi país, ya que en ésta hice antes su caricatura. He escrito "Bearn" lo mejor que he podido. A esto le llamamos algunos honrrados. Lo he escrito a mi gusto, con tres personajes centrales, en un momento en que se prescribe que las novelas, para resultar "buenas", han de presentar más de ciento. En Premios "Ciudad de Barcelona" han sido muy amables al dejarme finalista y emparejarme hasta el último momento con Mercedes Salasachs, que es una interesantísima, una inteligente e ilustre escritora.

PANORAMA ACTUAL DE LAS LITRAS

Juzgo que es, en general, endebles. Salvo contadísimas excepciones, parece que los literatos quisieran desentenderse de la vida, la moral, el incremento y la psicología. En una prestigiosa revista (siempre, Dios mío, las revistas, como si se tratara de salidas) se ha llegado a sostener que la novela "no puede ser ya" psicológica, sino "behaviorista". Es decir, que se pretendía ahora imponernos como novedad—y como novedad



Adeline Gurra

FILIPINA y nacida en La Carlota, provincia occidental de la isla de Los Negros, una de las que integran el grupo central de las Visayas. Las monjas benedictinas del colegio de Santa Escolástica la dieron la formación integral humana completa. Persona de pocos estudios y poca lectura, pero de sutil y honda visión de la Humanidad, a través de los viajes hechos por Japón, China, Norteamérica, Francia, Inglaterra, Suiza, Italia. Aunque sus únicos estudios fueron en inglés, tiene vocación y pasión por escribir en español, que dominó a los quince años. Todo por la osmosis del medio ambiente hogareño, pues es descendiente de españoles.

Sabemos que su libro "Cuentos de Juana" alcanzó el Premio Internacional de la Unión Latina de París en el año 1951. Y que "A lo largo del camino", un libro de poemas, ha sido galardonado recientemente en Filipinas con el premio "Zobel", uno de los dos únicos que hay para premiar obras en castellano, y por otra parte el más importante de ellos, dotado con 500 pesos (unas 10.000 pesetas). Pero no creemos que éstos sean los únicos premios que un cuento. A los veinte consiguió el segundo premio en el Casino Español de Manila, y a los veintidós el premio de la Casa Española en Filipinas—lo más prestigioso que por entonces se conocía—, por un poema.

—¿Su producción literaria por dónde ha caminado con más facilidad?

LA POESÍA SALTA A LA CALLE

definitiva—el cuadrado de costumbres delimonónico. Esa tendencia a la disminución chocó con la gran literatura contemporánea, la de Huxley, Mauriac, Sartre, Hemingway o Graham Greene

Lorenzo Villalonga

LA POESÍA SALTA A LA CALLE

"Poesía declamable es toda la que llega más directamente al público"

EMILIO González Hervás nació en un pueblo de la Alta Extremadura, llamado Hervás. Estudió en los Salesianos y posteriormente en la Universidad de Valladolid. Pero hasta llegar a Madrid no tuvo cauce único su vida. En la capital de España se dio a conocer como poeta y declamador. Publica "Cristales al sol" y "Er cante". Últimamente, "Cimbales". Tres libros que jalonan una caminata poética. "Cencerrada" es un pueblo natal con un exilio y comprensión admirables. Tiene un guiño de cine, "Flay Calé". Ha viajado por Francia, Portugal, Marruecos y toda América, donde estuvo un año dando recitales. Allí le concedieron la Medalla de Oro de la Crítica. Y en Puerto Rico, la Junta de Damas de la Virgen de la Providencia le nombró "Poeta de la Virgen" por su poema "La gran perseverancia", a la Virgen de Borjén. Emilio González Hervás es una personalidad pluriforme: poeta, músico, declamador. Ha sido llamado "El caballero del verso español".

—¿"Cimbales"? pues, como aquellos antiguos instrumentos que sonaban en diversos tiempos, este libro mío son sonoras sensaciones poéticas realizadas en diferentes estados emotivos y afectivos con proyección universal.

Emilio no procede de una familia de escritores. Pero él, desde pequeño, se ha sorprendido cientos de veces con un lápiz y una cuartilla donde iba dejando todo lo que le emocionaba. O a veces declamando lo que aprendía. Su primer debut como declamador fue en los años estudiantiles de Valladolid. Fue con Ramblal. Allí le pagaron con cinco pesetas y un puro, y... una reprimenda del Director del Colegio, por escaparse de noche sin permiso. Después, el encuentro con Juana Azorín, quien le orientó y le dio el empujón final. Y más tarde el salto a América, donde estuvo un año dando recitales. Hasta tres emisiones diarias llegó a mantener en emisoras de radio.

—¿Que hay más en usted, declamador o poeta?

—Así, así.

—¿Cuál es la poesía más declamable?

—Toda la entendible, la que llegue mas directamente al público. La poesía hay que darla en dosis, pues si no el público no entiende y se disocia.

—¿Y la más difícil?

—La del castellano antiguo.

—¿Qué poemas le han pedido más en sus actuaciones?

—Tres mios: "La solterona", "Tanguillo" y "El barbero de Harlem".

—¿Qué hace falta para ser declamador?

—Yo hago una distinción, o mejor dicho, una separación del recitado y el declamador, inclinándose por este último González Hervás fue impulsor de ese estilo de declamadores que aun siguen existiendo. Yo he dejado el canto para los recitantes. El declamador recitador debe ser realista, sobrio, sin cantar ni gritar, ni hacer gestos. Hoy no se aceptaría un drama tal y como lo representaban hace cincuenta años. Solo Álvaro de Laiglesia, Tono o Mithra, con su peculiar arte humorístico, pueden hacerlo. En fin, al declamador le hace que habra una eufonía entre los versos y la voz, de tal modo que no sea un pleguero.

—¿Y el actor debe ser declamador?

—No está mal que lo sea. Pero el declamador debe ser siempre actor.

ADELINA GURRA MONASTERIO, PREMIO "ZOBEL" DE LITERATURA ESPAÑOLA EN FILIPINAS

"La civilización china, como la india, es una civilización caducada"

—Por la prosa. En "La Vanguardia", de Manila, dirigí la sección literaria y en esta sección, más tarde colaboré en todos los periódicos de Filipinas, y en el "Sol", al llegar a España. Desde la zona nacional mandaba crónicas a "Temas", de 110-110, durante la guerra española del 36.

—¿Actualmente tiene alguna obra en preparación?

—Intento dos novelas. "Enrique de Cebú"—así se llamaba el esclavo de Magallanes—da el título a una, que tratará sobre el viaje del navegante portugués a Filipinas. La otra aún no tiene título. También quisiera acabar tres obras de teatro.

La conversación se va inclinando insensiblemente hacia lo fundamental en esta escritora: lo filipino. Ella es un paso preciso y fuerte de la eterna andadura de España por Filipinas. Y de Filipinas en España. El Círculo Filipino a ella deba su casi total vitalidad. Una entidad que nació bajo los auspicios de la Embajada. Y la señorita Adeline Gurra ha sido capaz de ir tejendo lo cultural y el ambiente de sociedad, hasta formar un tapiz que es un auténtico mensaje de hispanismo para los filipinos. Por el Círculo Filipino han pasado figuras de primera línea en música, literatura, pintura de España, América y Filipinas. Ella nos podrá dar una visión encuadrada en un juicio exacto sobre Filipinas y España.

—La civilización china, como la india—de donde procede directamente la malaya o filipina—es una civilización caducada. Yo no tengo fe en que vuelva a resucitar. Esta civilización fué borrada por causas materiales—clima, enfermedades, terremotos, etc.—que destruyeron las muestras arquitectónicas y plásticas de esa civilización. A esto hay que sumar la acción demolidora—aunque de buena intención—del misionero, que extirpaba todo lo que se interponía entre Cristo y los paganos.

—¿Y el valor esencial de la cultura filipina?

—Hay que buscarlo en lo imposible. El filipino fué trasluciendo por naturaleza, ya que de todas las partes les echaban, hasta que encontró ese último refugio oceánico. Y la cultura necesita un sedimento fuerte... y tiempo.

—¿Y España no dejó allí algo de su alma cultural?

—La influencia española pervive con fuerza únicamente en el ambiente y costumbres hogareños y familiares. En este sentido aún no ha calado el modo de vivir norteamericano. Hay que considerar que la influencia española fué

una mescolanza que no acabó de cuajar en nada definitivo. Las nuevas generaciones sufren hoy más la influencia cultural norteamericana. Debemos saber que cuando Norteamérica entró en Filipinas, detrás de cada soldado iba un maestro, y una respetable cantidad de dólares para levantar escuelas y fomentar lo norteamericano.

—Entonces, ¿en qué grado debemos considerar la actual inquietud hispanista?

—Podemos nombrar a los novelistas Carlos Rómulo y Nick Joaquín. A los escritores Leon María Guerrero, Fernández Lumbra, Bienvenido de la Paz, Federico Calero y Arsenio Luz. Y al poeta Manuel Briones. Estos son firmas de categoría. Otra cosa que debemos tener en cuenta es la poca labor hispanista que hacen los dominicos de la Universidad de Santo Tomás. A ellos les interesa más—y es muy loable—inculcar las ideas católicas que las españolas. Podrían hacer mucho más, pero no tienen prisa.

—¿El Gobierno actual filipino fomenta la labor hispanista?

—Hay de todo. España debe agradecer mucho a Claro M. Recto, poeta, hispanista y presidente de la Academia de la Lengua. Es el que más trabajó para que se aprobase la ley de enseñanza del castellano.

Es poética. Un enjuiciamiento del momento literario español de hoy puede tener un valor significativo.

—¿Cree que la poesía debe tener un tinte más bien popular. La poesía se rebela, quitaesencia, es algo poco poético, poco provechoso. La poesía es la expresión bella de un bello sentir, capaz de pasar al alma de todo ser. Aunque algunos poetas que escriben cosas raras son capaces de escribir poesía honda y de calidad; pero la moda les lleva por otro camino, en un raro afán de originalidad. Los novelistas me convencen menos.

—Y su poesía, ¿cómo es?

—Participa del modo tradicional español, pero también tiene el alma oriental.

En efecto. Pero donde hay que encontrar la auténtica Adeline Gurra Monasterio es en su más reciente libro "Cuentos de Juana", que es de lo más vital, sincero y expresivo que la lengua española ha producido en estos últimos años en el campo cuentístico. La delicadeza y la finura oriental ha hecho su andadura literaria con los mismos pasos de un modo de narrar sencillo, depurado y vivo.

Pedro PASCUAL



González Hervás

sía para aprender eso, y ahora no dan visados, pero creo sinceramente que me suspenderían en esa asignatura.

El autor de "Cimbales" es un hombre que no frecuenta tertulias literarias, ni se ha presentado a concursos—aunque los cree necesarios—, ni escribe en revistas, porque no hay ninguna

Escaparates y trastiendas

Librería ABRIL
Arenal, 18. Madrid

CUANDO este número esté en la calle, ya habrán celebrado los poetas su regocijo anual, coincidiendo con la entrada de la primavera.

"Día de la Poesía" han dado en llamarlo. Bien, bien. El primer año que se implantó este 21 de marzo lírico, yo creí que todo el mundo colaboraría para mejorar invadiendo las librerías para comprar libros de versos. Yo, alegre y confiado, coloqué mi escaparate a base de Gerardo, José, Manolo, Rafael, Adolfo y Lulúes. Estaba permitido hacer el 10 por 100 de descuento a los sacrificados lectores. Pero sí, sí. Poetas, para qué os quiero.

Transcurrió el día prosaicamente, y sólo al final de la jornada, cuando creí que todo estaba roto, perdido, marchado... una señora de edad proyectada hacia el pretérito, nos pide las "Dolores", de Campomanor.

—¿Que le vamos a hacer! Hay cosas y libros que no tienen remedio. ¡Campomanor! Verdades y Mentiras. A cada cual lo suyo. Y a la gente, a la mayoría de la gente, le gustan los versos con historia, sino triste, sentimental, bien rimados, bien medidos; donde haya un moreno de ojos verdes atormentado porque ella no le quiere. Eso es lo bueno. Lo otro, los mensajes cifrados, los que nos puede sacar de aquello haciéndonos pensar, quédate para la cada vez más abundante memoria.

—¿Que quería decir Machado cuando dijo:

"Da doble luz a tu verso para leído de frente y al sesgo."

A los lectores, haciéndolos, haciéndolos

otras cosas. Por qué la poesía se lee como a escondidas. Al igual que aquel personaje de Graham Greene que llevaba siempre en el bolsillo una novela policiaca y, cuando llegaba a su casa, se encerraba en su habitación para leer versos.

Los liberos damos poca importancia a las publicaciones poéticas porque "no son comerciales".

Pero, ¿y los poetas de hoy? ¿Tendrán que esperar al premio Nobel para ser conocidos? ¿Qué pasará cuando se cansen?

Bueno. Se podría intentar una cruzada en pro de los poetas. Una propaganda eficaz a la americana. Yo propongo que se impriman unas octavillas con buenos poemas y que se lancen desde aviones supersonicos, sobre los ciento y pico mil espectadores que llenan los campos de fútbol. A ver qué pasa.

Carmen ABRIL

PUNTO FINAL A LA POLEMICA DE VILLALPANDO

Con relación a la polémica entablada con motivo de Villalpando, el fuerte académico con Federico García Sanchis, los directores de la revista de terminarse, porque abunda en el carter a un punto entre dos, uno que duerme y otro que vela, y a cada uno de

La literatura española, a través de la "Colección GIGANTE"

Uno de los valores jóvenes que con más fuerza se ha revelado este año en España ha sido José Castillo Navarro, autor de "LA SAL VISTE LUTO", novela que quedó finalista en el "Ciudad de Barcelona" de 1956 y en la que el lector puede vislumbrar un estilo literario duro, dramático, nuevo en nuestro panorama literario.

"CON LA LENGUA FUERA" es el nuevo título que dentro de poco ofreceremos de este joven escritor, el novelista más joven de nuestra Editorial. Si en su primer libro Castillo Navarro nos planteaba el problema de un hombre impotente frente a la sociedad y a sí mismo, en "CON LA LENGUA FUERA" el autor ha entrado de lleno en el tema social. En éste plantea el problema de la manutención, el de la necesidad vital de comer y la lucha que ésta engendra hasta el punto de que sus protagonistas se ofuscan y, en ellos, sus creencias, sus virtudes y defectos se difuminan o se agrandan.

Otro de los valores jóvenes que presentamos este mes es el escritor catalán Carlos Rojas con su novela "DE BARRO Y DE ESPERANZA", donde el diablo aparece en la novela, una novela llena de fantasía, de irrealidad real, y de ironía despiadada y cruda. Pero nunca hasta ahora hemos conocido un diablo tan trágicamente humano y lleno de vida como ese ser "de barro y de esperanza" que aparece en la novela de Carlos Rojas.

Asimismo está a punto de aparecer "MIENTRAS LLUEVE EN LA FRONTERA", de Angel Ruiz Arúcar, escritor conocidísimo por sus dos obras anteriores "LA SIERRA EN LLAMAS" y "LAS DOS BARAJAS". En esta tercera obra el autor relata la vida de los contrabandistas en la frontera de Galicia, calando como ningún otro escritor en el alma de esos hombres que viven al margen de la ley traficando con los productos más heterogéneos.

blico español la hoy ya famosa novela de Mercedes Salasachs "CARRETERA INTERMEDIA" y que tanto ha sido discutida en todos los medios literarios de nuestro país. Después de ganar el premio de novela "Ciudad de Barcelona" de este año, la autora de "PRIMERA MAÑANA, ULTIMA MAÑANA", que usó el seudónimo de María Encin, se nos aparecerá, dentro de poco, en otra gran novela titulada "MAS ALLA DE LOS RAILES".

De Tomás Salgado hemos reeditado su gran novela "CUERDA DE PRESOS", que fué recientemente llevada a la pantalla y ganadora, también, del Premio "Ciudad de Barcelona". "CUERDA DE PRESOS" es el relato admirable de la conducción a pie de un preso por una pareja de la Guardia Civil desde un pueblo de León hasta Vitoria. La nueva edición de esta obra demuestra la categoría de este escritor tan español que es Tomás Salvador, autor, también, de "ESTA NOCHE ESTARA SOLO", "LOS ATRACADOS-RES" y de la tan debatida "DIALOGOS EN LA OSCURIDAD".

Si a todas esas novelas añadimos los títulos ya publicados de la actual novelística española, podemos estar orgullosos del afán que nos orienta para elevar el nivel literario español de nuestro país y extender su conocimiento por todo el público de habla hispana. Consulte nuestro catálogo y no se sentirá defraudado. Tanto en literatura española como en la extranjera podemos ofrecerles un vasto y completo panorama del movimiento literario contemporáneo. Las obras españolas que hemos citado junto con "EL AMERICANO IMPASIBLE", de Graham Greene, "ALGO DE VALOR", de Robert Ruark, "MARJORIE MORNINGSTAR", de Hernán Wouk, "ANDERSONVILLE", de Markinlay Kanfor, y "CERCA DEL INFIERNO", de Nelson Algren, marcan un esfuerzo editorial orientado a la mejor producción nacional y extranjera.

LA LUNA ROTA, PRIMER LIBRO EN PROSA DE STELLA CORVALÁN

La autora de "Sinfonía de la angustia" afirma que España está viviendo su mejor momento poético

«Yo sólo exijo a la poesía dos cosas: humanidad y autenticidad»

Stella Corvalán nació en la ciudad chilena de Talca. Tocada de la gracia poética desde muy temprana edad, comenzó a escribir y publicar en 1949. Cursó la Licenciatura de Derecho en la Universidad de Santiago de Chile y abandonó su patria para un corto viaje del que no ha regresado todavía. Desde entonces recorre los países de América del Sur y, en 1950 cruzó el Atlántico y llegó a Europa, recorriendo por fin en España, que recorre en su casa, la gran aventura de la poesía. Stella Corvalán hace de Madrid centro y punto de partida para sus continuas correrías europeas, y es en Madrid donde aparecen sus libros más importantes y definitivos. La bibliografía completa de Stella Corvalán es la siguiente: "Sombra en el aire" (Buenos Aires, 1949), "Palabras" (Santiago de Chile, 1949), "Rostros del Mar" (Madrid, 1951), "Almas" (Valencia, 1948), "Geografía azul" (Santiago de Chile, 1949), "Amplios" (Montevideo, 1949), "Responso de mi sangre" (Santiago de Chile, 1950), "Sinfonía del viento" (Madrid, 1951), "Sinfonía de la angustia" (Madrid, 1955), "La luna rota" (Madrid, 1957), "Jardín de Piedras" (de próxima publicación en Santiago de Compostela).

EN los anaqueles de las librerías acaba de aparecer un nuevo libro: "La luna rota", primer libro en prosa de Stella Corvalán, que hace el número diez entre los que la poetisa chilena lleva publicados hasta la fecha.

«¿Qué es "La luna rota"?»

«Un libro en el que recojo los poemas emocionales de mi infancia. Pero no se trata del clásico libro de memorias. He recogido mis impresiones de entonces en pequeñas manchas de color, en pinceladas ligeras y sin dejar me llevar de la fantasía.

«Este libro, ¿tiene alguna significación especial en el conjunto de tu obra?»

«Se ha señalado a mi producción anterior una grandiosidad cósmica, un sentido telúrico y universal. De ahí que haya querido dar en este libro un acento: nuevo de sencillez, de nostalgia, de sentimentalismo; una nota más íntima y cordial. Y he querido que aparezca en España para que sirviera un poco de respuesta a lo que me dijo Camilo José Cela.

«¿Qué dijo Camilo?»

«Al conocer mi "Sinfonía de la Angustia", con sus 476 páginas y su enérgica vibración cosmogónica, me llamó "monstruo poético". "La luna rota" demuestra que me siento capaz de dejar de un lado la grandilocuencia temática para atender al latido íntimo, minúsculo y sutil de las cosas. Porque el verdadero poeta debe saber cantar tanto lo grandioso como lo íntimo; su inspiración ha de centrarse del mismo modo en la dimensión total del universo que en los pequeños perfiles subjetivos del intramundo.

«¿Cuándo es verdadera la poesía?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

be, parece querer volcarse totalmente, darse por entero en la fuerza de cada frase. Asiste a la entrevista un comitativo suyo, el pintor Héctor Robles Acuña, que recientemente expuso con notable éxito en el Instituto de Cultura Hispánica; otro var inquieto, viajero incansable, artista de temperamento arrebatado, producto neto de la joven América. Es el quien afirma:

«Stella es un espíritu universal; pero, sobre todo, una chilena enamorada de Europa.

Este amor de Stella Corvalán por Europa está patente en todos sus libros. Tres países juegan en la rueda de su afecto: Italia, Francia. Tres países que Stella conoce bien y de los que guarda emocionados recuerdos. Principalmente tres prólogos de tres figuras representativas incorporados a sus últimos títulos como maravillosas presencias de su pasado por esos tres países. "Sinfonía del Viento" fue prologado por Baroja; "Sinfonía de la Angustia", por Giovanni Papini; "La luna rota", por Francisco de Monimore.

«¿Qué tal crítica has tenido en España?»

«Inmejorable siempre; pero con "Sinfonía de la Angustia" me sucedió un caso peregrino, que aún no he podido explicarme. El crítico literario de ABC, que había comentado muy elogiosamente mi libro anterior, se dispuso a comentar este diciendo que, para hacerlo, habría que crear en su periódico una "sección hispanoamericana". La cosa es tan sorprendente que se tiene en cuenta la unanimidad con la que la crítica ha afirmado que "Sinfonía de la Angustia" es el más universal de mis libros y que está exento por completo de carácter local.

«¿Querías un juicio sobre la poesía actual?»

«La poesía de hoy está determinada por la angustia. Es, en cierto modo, el canto sangrante de la Humanidad. El poeta, como hombre, no puede sustraerse.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»

«Yo, a la poesía sólo le exijo dos cosas: humanidad y autenticidad. Todo lo demás es accesorio.

Stella Corvalán habla con convicción. Tiene una voz cálida, cuya dulzura acentúa con la musicalidad del acento nativo. Expresivos los ojos y el gesto, cuando habla, igual que cuando escribe.

«¿Qué dice Camilo?»



Stella Corvalán

se a esa angustia colectiva que domina al mundo; lo más que puede, y a impulsos de ella, es huir en el propio yo para buscar la evasión hacia los paisajes felices de su infancia. Por lo demás, es inútil tratar de establecer comparaciones entre la poesía de un país y la de otro. Cada poeta canta su mundo, su atmósfera, y desde ese mundo y esa atmósfera hay que juzgarle.

«Y en cuanto a España...»

«España está viviendo un gran momento poético, quizá su mejor momento desde hace siglos. Hay una magnífica pléyade de poetas extraordinarios a los que admiro profundamente. Estoy segura de que nunca ha habido en España tantos poetas y de tan alta calidad como ahora.

La conversación dirá ahora por otros derroteros. Se hace inevitable hablar de Gabriela Mistral. Para Stella Corvalán, Gabriela Mistral es todo un símbolo. No es ya una escritora excepcional, sino la escritora de América por excelencia. Es como si los Andes hubiesen echado a andar y cantaran por el mundo. Habla más de los poetas chilenos, de Neruda, del místico Angel Cruchaga, de Díaz Caneviera, de Juvenio Valle, Nicanor Parra, Oscar Castro, Jerónimo Lagos. Pero se hace tarde. Stella Corvalán prepara el equipaje. Va a emprender una de sus nuevas andanzas en busca de emociones líricas. Ahora, por tierras de Marruecos, donde, sin duda, la alcanzarán estas líneas arrojadas en el amplio "baque" de LA ESTAFETA LITERARIA.

Enrique DOMÍNGUEZ MILLÁN

LA JUVENTUD AUSTRAL TIENE MUCHAS COSAS QUE DECIR

"En España hay actualmente una generación novelística "estupenda"

Ramón Zulaica opina sobre el panorama literario del momento

ME gusta entrevistar a escritores jóvenes, sin historia, porque los otros, los "consagrados", sacan a relucir en seguida sus conchas, y cuando opinan, si es que no le llenan a uno de tópicos, nos dejan la impresión de estar hablando con el pensamiento puesto en el qué dirán. Se agradece la conversación con un escritor novato—nadie me hará emplear la horrible palabra "novel"—, porque uno disfruta con sus iconoclastas opiniones y su buena fe e inocencia literarias que las tolas de grupos y tertulias se encargarán muy pronto de triturar. Ramón Zulaica es uno de éstos. Me lo encuentro acabado de llegar a Ceuta, donde viene a cumplir sus deberes militares. Conozco a Zulaica de Teñán, donde le fué otorgado recientemente el premio Marruecos 1956 de prosa. A parte de este relevante galardón y del premio "Antonio de Nebrija", del Colegio Mayor del mismo nombre de la Universidad de Madrid, donde fué colega, Zulaica cuenta en su haber con la honrrada de haber sido seleccionado para la votación final en el último "Leopoldo Alas" de Barcelona, recientemente fallado por su libro de cuentos "Sinfonía en gris". No se trata, ni mucho menos, de un recién llegado, aunque su presencia se haya hecho notar poco todavía en el "mundillo literario".

«¿Mis dos grandes inquietudes? La novela y el cine. La juventud española actual tiene muchas cosas que decir, y estas son las fórmulas ideales para ello.

Yo trato de moverme con un pie en cada uno de estos medios de expresión, puesto que hago novela por una parte, y, por otra, curso estudios—momentáneamente interrumpidos por mi incorporación al servicio militar—en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas de Madrid, cursando la especialidad de dirección. En este aspecto obtuve, en el último Festival Nacional de "cine amateur" de Barcelona, por mi película "Después de muchos años", una de las medallas de bronce.

del concurso, y el Trofeo Rivas" al mejor documental.

«¿Su parnasio novelístico?»

«En el siglo pasado, tomando a éste como base de partida por su proximidad a nosotros, no creo que haya nada que verdaderamente merezca la pena. La literatura actual es la que le da el valor, y el Trofeo Rivas" al mejor documental.

«¿Y Cervantes y el "Quijote"?»

«Bueno, de acuerdo—y Zulaica brevemente—. Además, Baroja está presente en toda la novelística contemporánea.

«¿Su opinión acerca de ésta?»

«En España hay actualmente una generación novelística estupenda, una sinceridad y una fuerza desconocida por todos los anteriores. Tal vez no haya demasiadas obras visibles, o tipos fuera de serie como un Unamuno, Chéjov o Marañón, pero existe un nivel medio magnífico que, indudablemente, ha dado o dará sus frutos: Zuzunegui, Delibes, Cela, Prieto, Kurtz, Goycochea, Aldecoa, Buñuel, Manfredi, etc.—apunto.

«¿Cómo ve usted la novela extranjera?»

«Me gustan mucho Camus, Moravia, Malraux, Faulkner, S. Mocham y E. Hemingway, éste con su premio Nobel. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

«¿Y Tamayo?»

«Creo que es un partidista en técnica, pero, en cuanto a la obra, buena. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

«¿Y Tamayo?»

«Creo que es un partidista en técnica, pero, en cuanto a la obra, buena. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

«¿Y Tamayo?»

«Creo que es un partidista en técnica, pero, en cuanto a la obra, buena. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

«¿Y Tamayo?»

«Creo que es un partidista en técnica, pero, en cuanto a la obra, buena. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

«¿Y Tamayo?»

«Creo que es un partidista en técnica, pero, en cuanto a la obra, buena. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

«¿Y Tamayo?»

«Creo que es un partidista en técnica, pero, en cuanto a la obra, buena. Cuestión de gustos, pero me parecen interesantes a veces. Mucho de su éxito se debe al exotismo y al sexo, valores que, como usted comprenderá, nada tienen que ver con la novela auténtica. A Kafka no lo entiendo bien, pero tiene cosas deliciosas, como "El castigo" y "La condena". La conversación con el orante, Colette William es deliciosamente femenina, porque en Francia también hay mujeres que saben escribir, como la Bouvier y la Sagan, aunque supongo no serán tan potentes como muchas de las escritoras españolas.

«¿Podemos pasar a otro tema, el del teatro, por ejemplo?»

«El teatro me interesa mucho, aunque en España ocurre una cosa parecida a la del cine. El único cine bueno que se ha hecho en España lo manufacturaron Florián Rey y Benito Perojo, cuando eran jóvenes, porque ahora, ¡vamos!, hay que agarrarse a los petardos que nos meten. En la actualidad, a no juzgar, no hay nada más que dos nombres: Berlanga y Bardem.

HABLAN POR HABLAN o el todo Madrid de las Escuelas

MERCEDES, ALERGICA

El novelista Alejandro Núñez Alonso me transmite un ruego que la escritora Mercedes Salisachs, último premio "Ciudad de Barcelona", le hace, telefónicamente, desde aquella capital.

Le interesa a Mercedes que se puntualice categóricamente como ella es alérgica a los homenajes, ya sean individuales o colectivos. Esto quiere decir que de ningún modo los acepta.

Así las cosas, el homenaje organizado por la Agrupación de Escritoras, para una fecha inmediata, dedicado por igual a Carmen Kurtz, Mercedes Salisachs e Isabel Calvo de Aguilár, amén de otras destacadas miembros de la agrupación, conquistadoras de recientes éxitos literarios, contará con una humilde y modesta presencia: Mercedes. Y esto por resulta voluntad de ella. A causa de su alergia a homenajes y banquetes.

POSIBLE PELICULA

Ya está Núñez Alonso trabajando en la segunda parte de su novela "El lazo de purpura". Por el momento, se prepara la documentación. Comenzará este segundo libro en la conversión de San Pablo. El escritor vacila ahora en cuanto al título de esta continuación de su gran relato. En un principio pensó llamarlo "El pez de plata", pero rehusó el título. Así, habrá que contar con otro, que no se le ocurra. En cuanto a "El lazo de purpura", fueron varias las personas que vieron sus grandes posibilidades cinematográficas. Atendiendo a ellas y a una sugerencia que directamente le fué hecha, el editor Lara envió el relato a la Metro-Goldwyn-Mayer.

SUSPICIAS

La retrada del jurado Rafael Vázquez Zamora del concurso novela corta de "Sésamo", se interpretó, por esas personas que siempre le buscan tres pías al gato, como suspiciosa o puntos de fricción amable, pero fricción al fin, entre Rafael y el también jurado Alejandro Núñez Alonso. Puedo desmentir rotundamente tal versión. Vázquez Zamora está muy atacado con el futuro premio de la crítica, a otorgar en Zaragoza. Además, no deja su puesto en el Tribunal de Cuentas de "Las Cuevas". Y como es aficionado a leer y no a fallar sobre barbecho, restringe su labor juzgadora en beneficio de la probidad lectora de la misma.

OFRENDA DEL CUADRO

El cuadro titulado "El árbol del Parnaso", pintado por Pedro Gros, recordando la faz de los poetas frecuentadores del Varela y sus alrededores, fue entregado el día 21, por la noche, durante la cena poética celebrada en conmemoración de la Primavera.

Hubo una incorporación última al elenco: el rostro del poeta Emilio Caltré, acaso el más caracterizado lírico.

UNA PROPUESTA

Se cerró el plazo en la Academia Española, y únicamente se presentó una propuesta para la provisión de la plaza vacante por la desaparición de don Flo Baroja. Aunque había prometido hacer se presentar, no llevó adelante su propósito esta vez Alvaro de Laiglesia. Ya puede darse por descontento que el titular de la propuesta será el futuro académico electo.

NUEVOS JURADOS

La renuncia de Vázquez Zamora a su puesto de jurado al "Sésamo" de "cor-ta" hizo necesario el nombramiento de otro escritor en su lugar. A este efecto, se le propuso a Rafael García Serrano. El autor de "Plaza del Castillo" aceptó. También se ha nombrado, para presidir el Jurado en cuestión, en su calidad de académico, al escritor Melchor Fernández Almagro.

UN BANQUETE A MODESTO

Varios amigos de Modesto Higuera tenían el proyecto de reunirse a comer con él, en una taberna, para celebrar cordialmente los éxitos que el Teatro de Cámara y Ensayo consiguió esta temporada. Modesto, que hace honor a su nombre, exigió, desde un principio, que la cosa fuese recogida, íntima y sin ninguna publicidad. Aquí tropezó con la opinión de sus amigos. Estos piensan todo lo contrario: que el éxito conseguido por Higuera en los montajes del Teatro de Cámara y Ensayo, tanto en la selección de las obras como en su dirección, ambientación y llegada al público, bien merece un homenaje resonante. Y ahí está, por el momento, la cosa.

EL SILENCIO

EDITORIAL AITANA

Pintor Sorolla, 25. Valencia

Ha presentado como novedad "HIL TORIA DE BLAS", de Domingo Manfredi (Premio Ciudad de Sevilla). Un libro magnífico para niños.

DE OREJA A OREJA

En asunto Arca Franco parece que pasa a la posteridad sin pena ni gloria. Las protestas no han servido de nada y la pintura ya ha sido desgrudada de la pared y enviada no se sabe dónde.

El caso estaba perdido desde el principio. Los dueños del muro pueden hacer con él lo que quieran, aunque lo que hagan sea poco elegante, porque lo han pagado, lo han comprado y, por lo tanto, no hay que poner. El único caso en el que la falta de delicadeza, asunto concluido. Carpetazo y a otra cosa. Cada uno hace de su capa un sayo.

que se da mejor junto a la Castellana o en el local de una expedición. Incluso en cualquier cafetería. El artista, el escritor, para creerse bueno, necesita el arullo y la cosa, y con tanto bábido no se aclara nada, porque todos son mejores y no hay ninguno regular o sólo pasable.

Lo curioso es que lo mejor del caso es la cuota mensual que pagan los socios de la Sociedad: una peseta al mes. En 1970 puede que esta cantidad fuese dinero. Hoy no es nada, y la cuota es de las pocas cosas que no han subido.

EL CONFIDENTE

La Sociedad de Escritores y Artistas languidece, se muere sin morirse del todo, y así sigue y seguirá hasta nada más, cuando se oñe que es ya demasiado viejo para intentar sentirse joven. Aunque no sea más que eso. Se comprende que esta venerable anciana, de ochenta y siete años cumplidos, no se sienta con ganas de andar por el mundo y se limite al vino y las sopas calientes; que en este caso son la aparición por sus salones de algún socio más o menos despiadado. Por no tener no tiene ni portero.

Pero no es culpa suya. Es más bien culpa de las tertulias, de las pelucas y del "qué inteligente y qué buen escritor eres". Del auto y mutuo bombo.

Yo les pido a los pintores, a todos los pintores de buena voluntad, que se hagan socios. A los escritores, a cualquier artista. Porque de algo más que del autotombo vive el hombre y no creo que nadie se arriñe por una peseta más o menos. Hay cosas peores.

EL CONFIDENTE

Al pintor Alfredo Cañas, chileno. Quisiera ponerme en contacto con él. Si lee estas líneas, o alguien puede indicarme dónde se encuentra ahora, le ruego que me lo comunique.

EL CONFIDENTE

RINCON DE LOS MUSICOS

La Orquesta Sinfónica, la Filarmónica, la Nacional, Aunensi y Erol Kuyel—un violoncelista turco que actuó en el Circo de la Unión Mercantil—, erraron la semana anterior. Después han llegado Antonio—con su Ballet—, Maxzel, Cesare Valabrega, Aramburi, Alfredo Canelo, Toldrá y Leo Arnaud. Nombres que llenan las salas de conciertos, aun en estos días de calor. Porque tanto como los artistas extranjeros, el público quiere aplaudir a "sus" artistas. Y no tiene ocasión muy a menudo.

ventajosa que los empresarios españoles. Pero con todo, cuando regresan "sus" artistas, el público les aplaude con verdadero cariño. Y esto no deberían olvidarlo algunos compositores, que sólo se dejan ver cada tres o cuatro años.

EL CONFIDENTE

El descubrimiento de una partitura de Haydn—una Misa completa—, en circunstancias novelescas, nos ha hecho pensar en los tesoros ignorados que existen en tantos lugares españoles. Olvidados en los sitios más inverosímiles, hay libros de coro y piezas polifónicas religiosas que, a veces, descubren los pacientes musicólogos. Un amigo mío encontró una vez en cierta Iglesia de cierto pueblo, cuyo nombre no quiero decir, varios de estos libros, de notación arcaica y transcripciones directamente en pergamino, cuyas hojas se iban agotando lentamente, pues eran utilizadas por los feligreses para colocarlas en el suelo y no mancharse los pantalones. Cuando él llegó habían acabado con las antífonas.

Todo esto es comprensible, porque el arte no tiene fronteras y el intercambio es conveniente para todos. Por otra parte, los empresarios extranjeros ofrecen—a veces—condiciones mucho más ventajosas que los empresarios españoles.

Claro que yo no digo nada. Pero estas cosas no están bien.

EL CABLADOR

Porque Oscar Espá se ha marchado a Arucas. Antonio Iglesias está en Finlandia—donde ha triunfado en Helsinki y Turku—y luego visitará Holanda. Sáinz de la Maza actúa en Munich. Y otros concertistas y cantantes también nos abandonan.

El descubrimiento de una partitura de Haydn—una Misa completa—, en circunstancias novelescas, nos ha hecho pensar en los tesoros ignorados que existen en tantos lugares españoles. Olvidados en los sitios más inverosímiles, hay libros de coro y piezas polifónicas religiosas que, a veces, descubren los pacientes musicólogos. Un amigo mío encontró una vez en cierta Iglesia de cierto pueblo, cuyo nombre no quiero decir, varios de estos libros, de notación arcaica y transcripciones directamente en pergamino, cuyas hojas se iban agotando lentamente, pues eran utilizadas por los feligreses para colocarlas en el suelo y no mancharse los pantalones. Cuando él llegó habían acabado con las antífonas.

Desde dentro y hacia fuera

Una Exposición de arte joven: la de Carmen Laffon

QUIETUD E INSPIRACIÓN EN LA OBRA DE LA PINTORA DE ANDALUCÍA

MARIA del Carmen Laffon, realidad y delicado matiz de feminismo de la pintura española actual, gracia sevillana por nacimiento y elegancia francesa por la estirpe de su apellido, ha expuesto diecisiete cuadros en la Sala del Prado del Ateneo de Madrid, del 4 al 19 de marzo.

Verde oliva, languidez y esperanza, matizada por un desluz hacia la tristeza, una tristeza muy andaluza, serena, sin angustia, con la serenidad del peso de dos mil años de civilizaciones superpuestas, vistas a través de la juventud de la autora, que ha plasmado todos estos ingredientes en 17 lienzos.

Su obra, en general, es poética (los andaluces son poetas innatos), bonita, agradable: halaga los sentidos. Tiene algo que impresiona, sobre todo cuando se piensa en la autora. Cuenta sólo con veintidós años, bien aprovechados: alumna ejemplar de la Escuela de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla, y de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid. Expuso ya obras en la Exposición Colectiva de la Joven Escuela Sevillana, en el Ateneo madrileño, en 1955. El triunfo se repitió en Córdoba, Granada y Almería. La Sala «La Feluca», de Roma, acogió también muestras de su arte. Hasta aquí fueron exposiciones colectivas, hasta que el Club La Rábida, de la ciudad del Betis, la dedicó enteramente una de sus salas. Las autoridades auspiciaron el viaje que ha girado a través de Francia, Austria e Italia.

Esta es, a grandes rasgos, su historia: artística, tan interesante en una joven. Pero su semblanza personal no es menos sugestiva. Sus manos, pequeñas, que dan la impresión de que han manejado un pincel; tan suaves, tan delicadas, que cuando accionan el pincel se van a quebrar.

En su figura gracil, chica, bella y elegante, nada hay que nos haga relacionarla con la bohemia. Cuidada, muy femenina; «glamorous» mezclado de ingenuidad de Hollywood y de colegiala de las Damas Negras. Sin embargo, a veces, en una paradoja, tiene aire de viajera internacional del «Orient Express» o de aeropuerto intercontinental. Un sencillo traje negro, un pañuelo, su figura de mariposa de «Vogue»; hay en ella un compendio de todo el perfume impalpable y grato que exhala la vieja Europa. De la Europa culta, artística y eterna; Italia, Francia y Austria: pasión, picardía y romanticismo. Y como volvió casi ayer, todavía trae algo de estas tres cosas en su estilo externo: laxitud, dejadez, suavidad, «savoir-faire»; pero en el pelo negro, en los graciosos cortes que necesita una melena para demostarse elegante, hay aún reflejos del sol meridional, y sus ojos pardos, vivos, cambiantes de tono como juegos de luz, existe algo de la inmensidad del campo andaluz, apasionado y reverberante de sol.

Del campo andaluz, hermano en latitud del de Italia. Ella ama a Italia, donde ha residido, ha estudiado y se ha dado a conocer como pintora. Tanto es así, que explica que se consideraba casi como en su tierra.

La Sala del Prado del Ateneo está ahora tapizada de paja y con el techo lleno de luz, de luz neón, que se refleja en los cuadros de Carmen Laffon. A falta de luz natural, es posible hacer una idea, a través de los reflejos fluorescentes, del colorido que la autora domina perfectamente. Sería muy difícil comentar todos y cada uno de los cuadros. Sin embargo, tienen una fuerte personalidad, unas características acusadas: las mujeres (hay siete entre los

diecisiete) dan una impresión pensativa, casi estática; parece que han sido sorprendidas en un momento de decepción; los paisajes de Carmen Laffon son quietos, como inspirados y diseñados en la hora serena de un atardecer de entretanto. Su pintura, en suma, salida de una mano suave y creada por una mentalidad dulce, no es dura, aunque esto no obsta para que sea rebelde: no pertenece a escuela ni a movimiento alguno.

Eduardo Llorent Marañón ha escrito que «Carmen Laffon no necesita mirar la pintura vecina para buscarse patrones de modernidad. Y esto es indistintamente cierto. Carmen Laffon es voluntariosa: crea a su modo, individualista y natural sin proponérselo, porque si no fuera así, caería de tales virtudes, que le han dado el triunfo.

Su sencillez y su auténtica modestia se ponen de relieve en las dificultades que encuentra para hablar de sí misma,

Figuras en un paisaje», de Maria del Carmen Laffon

de su obra, de sus estudios y de sus éxitos.

—¿Cuando sintió la llamada del arte? —se la inquiere.

Tras una pausa, iluminada por una sonrisa, responde:

—Pues... no sé; a los trece, a los catorce años.

—¿Por qué pintó?

—La pintura me atrae; me gusta pintar, proyectar; pero no siempre es agradable. Algunas veces me da coraje equivocarme, no encontrar la forma de...

—Plasmar un detalle, por ejemplo—se la interrumpe.

—Sí, eso, exactamente. Pero a mí me gusta, y a mis padres, también.

—¿Son artistas también?

—No, señor; mi padre es médico. No tengo ningún artista en la familia.

—Entonces es usted la revelación del sentimiento artístico en ella.

—No sé... Mi familia me ha ayudado mucho.

—¿Piensa volver a Italia?

—Naturalmente.

Para ella, Italia es magnífica, en sus Museos, en sus ciudades, en su campiña—que califica de «sedante». Se siente italiana, desde el arte hasta la cocina. Pero se muestra perfectamente andaluza, a través de su arrolladora simpatía, que es también sedante como el paisaje de Asís, que ella ha retratado en uno de sus lienzos, que, como casi todos, ha bautizado con una sola palabra: Asís. No se la formula la pregunta sobre la razón de su laconismo al titular: éste permanecerá como un misterio del alma andaluza, latina y árabe, que es una paradoja, una paradoja graciosa, afortunada, bella, igual que el alma de Carmen Laffon y su obra pictórica.

Emilio CADINANO

BARCELONA, SALA DE ARTE

Homenaje de los acuarelistas a Llaverías

PRIM, EN LA SALA GASPAR, y GABINO, EN PARES

EN la bella Sala del ex hospital de la Santa Cruz ha organizado la Asociación de Acuarelistas de Cataluña su LI Exposición colectiva. Este año viene presidida por un motivo lleno de ternura: el homenaje que se le rinde al gran maestro en el género que fue Juan Llaverías. Llaverías nació en Villanueva y Geltrú, en 1865. Pertenciente, pues, de lleno a la gran generación del «modernismo». Pero el preferido manteniéndose alejado, no sólo de París, centro del mundo, sino de la misma Barcelona. Amaba la Costa Brava, y de ella, ese mágico rincón luminoso de Lloret de Mar. A la Costa Brava consagró su obra. El mismo dijo en una ocasión que sus aguas las pintaba con agua del mar latino. Junto al maestro fallecido se alinean los maestros vivos: Celerino Olivé, Estrany, Lloveras, Ballester, Fábregas y Ruiz.



Nuevas formas para un arte antiguo

El premio «Rois Enseñat» se ha concedido a Mercedes Escayola, y el premio «Manuel Riquet», a Barrenechea.

PRIM, EN LA SALA GASPAR

En la Sala Gaspar expone José María Prim. El artista se mueve en su madurez creadora. Por un lado mantiene la gracia alada de la materia pictórica; su frase espontánea, fluida, sobre todo en el doble temario peculiar: en las marinas y en sus «flores». Pero en esta etapa de su pintura ha conseguido una mayor coherencia y estructuración: la gracia intuitiva y elegante la ha dominado con el rigor de la disciplina. Gran colorista y amante de una belleza objetiva, su obra no hiere ni golpea, sino que acaricia, levemente, el ojo contemplativo abierto a su milagro.

GABINO, EN LA SALA PARES

Hace muchos años—diez o doce—que Gabino, un muchacho entusiasmado, expuso en la Galerías Syra. Ahora lo ha en la Sala Parés y me proporciona una agradable sorpresa.

Presenta un triple temario: paisajes urbanos, bodegones y figuras. En los primeros predomina la elegante gama de grises, suaves, con cierta melancolía en la exposición de los asuntos. Una silenciosa poesía resbala por sus obras. En sus bodegones busca, sobre una composición horizontal, disponer elementos humildes, sencillos, caseros; podría hablarse de Zurbarán, si Gabino no buscara, además, envolver a los objetos de una atmósfera peculiar, íntima, soñadora. En cuanto a sus figuras, nos muestra la solidez de su dibujo, su elegante grafismo y su delicada paleta. Destaquemos una figura en amarillo, resuelta con enorme dignidad y un bello perfil, donde quedan eliminados los detalles.

El premio «Rois Enseñat» se ha concedido a Mercedes Escayola, y el premio «Manuel Riquet», a Barrenechea.

GABINO, EN LA SALA PARES

En la Sala Gaspar expone José María Prim. El artista se mueve en su madurez creadora. Por un lado mantiene la gracia alada de la materia pictórica; su frase espontánea, fluida, sobre todo en el doble temario peculiar: en las marinas y en sus «flores». Pero en esta etapa de su pintura ha conseguido una mayor coherencia y estructuración: la gracia intuitiva y elegante la ha dominado con el rigor de la disciplina. Gran colorista y amante de una belleza objetiva, su obra no hiere ni golpea, sino que acaricia, levemente, el ojo contemplativo abierto a su milagro.

El premio «Rois Enseñat» se ha concedido a Mercedes Escayola, y el premio «Manuel Riquet», a Barrenechea.

GABINO, EN LA SALA PARES

Hace muchos años—diez o doce—que Gabino, un muchacho entusiasmado, expuso en la Galerías Syra. Ahora lo ha en la Sala Parés y me proporciona una agradable sorpresa.

Presenta un triple temario: paisajes urbanos, bodegones y figuras. En los primeros predomina la elegante gama de grises, suaves, con cierta melancolía en la exposición de los asuntos. Una silenciosa poesía resbala por sus obras. En sus bodegones busca, sobre una composición horizontal, disponer elementos humildes, sencillos, caseros; podría hablarse de Zurbarán, si Gabino no buscara, además, envolver a los objetos de una atmósfera peculiar, íntima, soñadora. En cuanto a sus figuras, nos muestra la solidez de su dibujo, su elegante grafismo y su delicada paleta. Destaquemos una figura en amarillo, resuelta con enorme dignidad y un bello perfil, donde quedan eliminados los detalles.

El premio «Rois Enseñat» se ha concedido a Mercedes Escayola, y el premio «Manuel Riquet», a Barrenechea.

GABINO, EN LA SALA PARES

Hace muchos años—diez o doce—que Gabino, un muchacho entusiasmado, expuso en la Galerías Syra. Ahora lo ha en la Sala Parés y me proporciona una agradable sorpresa.

Presenta un triple temario: paisajes urbanos, bodegones y figuras. En los primeros predomina la elegante gama de grises, suaves, con cierta melancolía en la exposición de los asuntos. Una silenciosa poesía resbala por sus obras. En sus bodegones busca, sobre una composición horizontal, disponer elementos humildes, sencillos, caseros; podría hablarse de Zurbarán, si Gabino no buscara, además, envolver a los objetos de una atmósfera peculiar, íntima, soñadora. En cuanto a sus figuras, nos muestra la solidez de su dibujo, su elegante grafismo y su delicada paleta. Destaquemos una figura en amarillo, resuelta con enorme dignidad y un bello perfil, donde quedan eliminados los detalles.

LEANDRO CRISTOFOL: EL LOGICOFOBISMO VENTINI UN AÑOS DESPUES

EN 1936, Leandro Cristofol Peralba tomó parte en la Exposición Logicofobista, organizada por «Adrian» y presentada en la Sala Catalana, de Barcelona, por el crítico vanguardista M. A. Casanoves.

Cristofol nació en Os de Balaguer, en 1908. Más tarde se trasladó a Lérida, en donde aprendió el oficio de carpintero y ebanista, dedicándose también a la talla. Estudió dibujo y escultura y luego amplió sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

A partir de entonces, tomó parte en varias Exposiciones, hasta llegar a la de 1936, que es la que aquí nos interesa.

En esta época, Cristofol eleva al máximo la irrealidad de sus formas, de sus esculturas: la idealidad, ante todo, como trasunto fiel de la única explicación posible del logicofobismo: la misma que Cassanoves daba en la introducción al catálogo de la Exposición a que antes me refería.

«Para explicar con toda la amplitud precisa el programa esencial del Logicofobismo, sería suficiente transcribir aquellos pasajes de «Fedra», en los que Platón exalta, con mítica sencillez, la inspiración poética frente y por encima de la razón y la lógica».

Es muy posible que por aquellos años la obra de Cristofol concordase con la realidad de entonces, pero veintidós años más tarde se nos antoja que ese momento ha sido superado, casi borrado, por otras tendencias y otros movimientos o pseudo-movimientos. Las esculturas que presenta Cristofol en el Circulo Catalán responden, en cierto modo, al viejo deseo de aunar la Metafísica con el Arte, teniendo presente la definición de la Metafísica como «la búsqueda de las cosas que dependen de la naturaleza interna del hombre o que le son relativas».

Pero en 1957, cuando han pasado tantas tendencias, cuando han muerto tantos «ismos», apenas balbuceados, resucitar un movimiento que en nada responde a las exigencias y deseos de los artistas de hoy, de cualquier parte del mundo, es como dar palos al aire. Su obra responde en cierto modo a las formas arquitectónicas que se iniciaron a raíz de terminada la segunda guerra mundial y que evolucionaron rápidamente en poco tiempo hacia otras más acordes con los medios y la técnica actuales.

Sin embargo, sus esculturas hablan. Hablan a los sentidos y a la imaginación, con un lenguaje mudo y exaltado, desprendiéndose de ellas un algo misterioso, lúbrico y casto a la vez, tremendamente fuerte sobre todo.

En fin, así está la Exposición, la obra de un hombre que ha trabajado honradamente. Y resulta consolador encontrar de cuando en cuando un artista que cree en sus propias palabras.

Circulo Catalán
Marqués de Riscal, núm. 11



«Momento vital», de Cristofol

EL REMOLINO SONORO

TELEVISION EN CONSERVA

La pequeña historia de una gran orquesta

Una profesión nueva: DISCOTECARIO

UNO de los inventos españoles presentados en el Salón Internacional de Bruselas, que se celebra actualmente, es un sistema de grabación especial que permite recoger en discos programas de televisión. Al conectar el tocadiscos con un televisor, mediante un mecanismo adaptable, se reproduce el programa completo, tanto en imágenes como en sonido. La importancia de este invento es considerable, sobre todo para los países que no tienen establecida red de transmisión, puesto que de esta forma pueden intercambiarse los programas. Son varias las naciones que han adoptado sistemas similares a éste, y en fecha muy reciente, el italiano Antonio Rubbiani ha patentado un procedimiento semejante.

CURSO DE BRIDGE

La Casa COLUMBIA ha lanzado al mercado francés un curso completo de bridge en discos. Un texto explicativo acompaña a las grabaciones y presenta de una manera clara las reglas del juego, que pueden ser seguidas fácilmente gracias a la «partida» que están escuchando, y en la cual se presentan toda clase de problemas y situaciones. La «partida ideal» está realizada cuidadosamente, empleando el vocabulario y las expresiones propias de este entretenimiento.

LA PEQUEÑA HISTORIA DE UNA GRAN ORQUESTA

Otra novedad del mercado francés, presentada esta vez por la casa PHILIPS. Bajo el título de «Piccolo, Saxo y Campanas», se recoge de una forma muy simple toda la actuación de una gran orquesta, presentando a los años el sonido y las características de todos los instrumentos que intervienen en ella. Piccolo (la flauta) y Saxo (el saxofón) llevan hasta los oyentes infantiles de la mano de François Perrier, hasta una aventura maravillosa, en el curso de la cual conocen a la familia de las cuerdas, al grupo de la madera, a los metales, la percusión. Basta llegar ante su majestad el piano. Un disco de iniciación musical muy bien realizado.

OTRA GRABACION PARA LA INFANCIA

«Mozart al alcance de los niños», podría titularse la grabación de Petit Ménéstrel, sobre texto de Georges y Antoine Duhamel y narrado por Gerard Philippe. Se trata de una biografía del gran compositor, ilustrada con fragmentos de sus obras más representativas. Acompaña a esta obra un texto, con dibujos de Catherine Le Coney, para que la audición pueda seguirse con más facilidad.

FERNANDEL, EN MICROSURCO

El actor Fernandel ha representado multitud de personajes teatrales y cinematográficos. Pfo también ha llegado al disco, y en los catálogos de Francia figura tres interpretaciones características. «Don Camilo», de Guareschi, grabado por DECCA, de la «Cura de Cucugnans», de Alfonso Daudet, también grabado por DECCA, y «Ese buen cura de Olón», de Ludovic Edmond, que la misma marca acaba de poner a la venta en París. El arte interpretativo de Fernandel sabe matizar los distintos caracteres de esas tres figuras novelescas, creadas por tres grandes escritores.

UNA NUEVA PROFESION: DISCOTECARIO

El Liceo Experimental de Sévres ha creado una sección especial dedicada al disco. La creciente importancia de los registros sonoros exige una especialización, destinada a cubrir los puestos de discotecarios en las emisoras de radio, televisión, editoras, etc. Los exámenes de

ingreso constan de cultura general y musical y el curso dura cuatro años para los no bachilleres y tres para los que tienen este título. Las asignaturas son: cultura general, lenguas, taquigrafía, cultura musical y conocimientos técnicos.

Discoteca

RENDEZ VOUS DANSANT

Un nuevo microsuro de Marcel Bianchi y su guitarra, con diez números muy conocidos: «Granada», «Mía Dolores», «Perfidia», «Brasil», «Bajo los puentes de París», «Antes de morir», «Bang bang Blues», «Foggy Boogie», «Lucas y Boogie» y «Beep Boogie» (HISPAVOX HV 2304).

DEBUSSY, POR TOSCANINI

«El mar» y la «Iberia», dos obras de Claudio Debussy, en la versión personal de Arturo Toscanini, con la Orquesta Sinfónica N. B. C. Un disco RCA de 33 revoluciones (BL 18047).

UNA OBRA DE BRITTE

«Variaciones y fuga sobre un tema de Purcell», que forma parte de la «Guía de la Orquesta para jóvenes», opus 34, es una de las piezas más interesantes del discutido compositor contemporáneo. Britte divide su composición de la siguiente forma: Primer. Presentación y Gran Orquesta. Madera. Metal. Cuerda. Segundo. Percusión y Gran Orquesta. VARIACIONES: Flauta y Flautín, oboes; clarinetes; fagots; violines primeros y segundos; violas; violoncelos y contrabajos; Arpa, trompas, trompetas, trombones y tuba, percusión. FINAL: Fuga.

La versión es de la Orquesta Filarmónica de Liverpool, con sir Malcolm Sargent en el atril y José María Orves como narrador (LA VOZ DE SU AMO LDLP 1031).

EL ULTIMO ORGANILLO

El organillero Antonio Apruzzese, en cuatro títulos: «La verbena de la Paloma», «Don Remigio», «Pasodoble español» y «El negro bailón» (RCA 3-24066).

CUATRO MAMBOS

Por la Nueva Orquesta de Dave Barbour, «Harlem Rumba», «Dave's Mambo», «Guitar Mambo» y «Mambo Jambo» (CAPITOL EAP 1-545).

VUELVE BERNARD HILDA

Este director francés de música ligera, que estuvo varias veces en España, llega ahora con un nuevo estilo: el «Cha-cha-cha». Tres de estos ritmos y un «merengue» se recogen en el microsuro HISPAVOX HS 8723, en un disco de 45 revoluciones.

CHRISTIAN GARROS

Un nombre nuevo para un baile nuevo: el «Rock and Roll». La Orquesta de Garros, con los Cuatro Rock y Nadine Young, interpretan «Rock right», «El labaco», «Girl Rock» y «A B C Boogie» (LA VOZ DE SU AMO EML 28164).

ELLA MAE MORSE

También esta conocida cantante norteamericana ha sufrido la influencia del «Rock», y en sus últimos discos—como éste en el que se acompaña por la Orquesta de Big Dave—predominan los números de este estilo: «El Rock de la noche», «Dinero, cariño», «Sí, te quiero» y «Daddy, Daddy» (CAPITOL EAP 1-513).

RUBIO ROMERO

Folleto de LA ESTAFETA

Núm. 6

Biología, biografía y muerte del libro

Por PEDRO CABA

SOCIOLOGIA DEL LIBRO

SI el libro es, de una parte, naturaleza, un trozo de naturaleza como ser vivo, y, de otra, es expresión del espíritu encarnado en el hombre, hay una zona intermedia y participe en común de la naturaleza y el espíritu, una zona en que los hombres tejen su mundo colectivo, el mundo de lo social, en que el libro halla a la vez el suelo y el clima de su florecimiento, y el ámbito de su proyección, y sus influjos y vicisitudes. Y como además el libro es fruto (más que producto) de un momento histórico y un ámbito social determinado, en el que extrae el jugo y el sentido de varias generaciones, de modo que el libro brota alimentado de sabias tradiciones, y al mismo tiempo que se origina y alimenta del pasado, el presente, actúa y se proyecta sobre los nombres del presente y los del futuro, se comprende que el libro tenga un amplio alcance social y se pueda hablar de una sociología del libro.

Supongamos que se haya escrito tan poco sobre filosofía y la sociología del libro, por lo menos de un modo sistemático y con ahínco en la cuestión. Sin duda es lógico común desde el Renacimiento acá descubrirse reverencialmente ante el libro y entonar cánticos, loas y pauperismos a la imprenta como causa ocasional del libro moderno. Sin duda es ya lugar común atribuir al libro la misión más trascendente en la historia y decir que el libro hace y deshace a las sociedades y colectividades humanas. Pero no por eso es fácil recordar un libro fundamental sobre la filosofía y la sociología del libro. Desde el «Fedro» platónico, en que se define el libro como compendio de «dicciones escritas», y por tanto fijos y perdurables, no fugitivos, sonoros y voladores, como el decir hablado, hasta hoy, se hallan muchas alusiones al libro de Cicerón, en San Jerónimo, en San Agustín, en Luis Vives, en Erasmo, en Gracián, en muchos escritores y filósofos de los siglos XVIII, XIX y XX. Pero no es fácil hallar un estudio a fondo sobre el libro, ni siquiera en los tratados de bibliología, los cuales suelen hacer una historia material del libro y una apología de su importancia cultural, pero nada más.

En los libros de sociología no suele hablarse del libro como institución. Y en los de la llamada filosofía cul-

turalista no parece entenderse que el libro sea un medio de expresión y un símbolo de la cultura, tanto de la personal como de la colectiva. Scheler escribe un libro que se llama en español «Sociología del saber», y no dice apenas nada del libro. Solamente Ortega y Gasset, en «El libro de las misiones», al estudiar la misión del bibliotecario, nos da un apunte, más que de filosofía, de sociología del libro. Sin embargo, cuando los sociólogos y los filósofos nos hablan de la cultura, de sus objetivaciones, parecen pensar oblicua o ladeadamente en el libro como su medio de expresión y por antonomasia, lo cual no es del todo acertado.

Porque ni la lectura personal es necesariamente intelectual y formada inevitablemente en libros (hay los viajes, la investigación, la experimentación, la vida social, el abastecimiento personal), ni la cultura, como forma, y hasta como unidad histórica, se integra y origina precisamente con libros, ni el libro es el mejor modo de expresión del hombre y de las culturas como unidades históricas. El libro es manifestación propia de tiempos históricos muy intelectualizados, porque el libro mismo, como vida hirviente dejada enfriar, vida dicha, escrita, no viviente, se presta más a la manifestación de ideas, pensamientos, elaboraciones mentales, a las abstracciones y enunciados formales y genéricos que a la expresión de una existencia personal en vivo y en concreto. Basta comparar un libro de Memorias sinceras o de confesiones (San Agustín, Rousseau, María Bahskirtcheff) con la vida real y exhibida de sus autores para darse cuenta de lo que de inevitable esquema y congelación tiene siempre el libro. Muy arduos, sinceros y espontáneos son sin duda San Agustín en sus «Confesiones» y María Bahskirtcheff en las suyas, pero nunca pueden sustituir a la realidad existencial de sus vidas, y siempre tienen algo de esquemáticos y conceptuales. El libro es siempre intelectual en grado elevado, aunque reconocamos que los hay—aparte los libros sagrados, en los que circula y esplende algo sobrenatural—con intensa fuerza expresiva y con expresividad de existencia total a veces con muy escaso poder intelectual propiamente dicho. Tal ocurre con muchos libros de poesía lírica.

Por eso ni el libro es el mejor medio de expresión de los pueblos y de los hombres, ni los hombres y los pue-

blos se expresan siempre precisamente por medio de libros, ni se forman y configuran en su estilo humano a base de lecturas. Así empieza el fetichismo del libro: en exagerar su influencia sobre los hombres y los pueblos, creyendo que el hombre es aquello que lee, como Vogt creía que el hombre es lo que come, y otros le definen por lo que sueña, por lo que fuma o por las gentes de que se acompaña. Evidentemente, la preferencia por un tipo determinado de libros de una nota de nuestra personalidad, pero leemos muchos libros que no hemos preferido de antemano, y preferimos libros que nunca hemos leído ni tal vez llegáremos a leer. Y los libros que leemos, preferidos o no, no todos nos dan ingredientes y contenidos para formar nuestra personalidad, y muchos tienen una influencia negativa sobre ella, enseñándonos lo que no debemos ser, hacer ni aprender. Y es que el libro instruye más que educa. La verdadera educación (entendida como formación, como integración de la personalidad, y su dirección y conducción, que es a lo que apunta la etimología de la palabra) es obra de los padres, de la familia, de la escuela, y en ésta lo que educa y conforma es la ejemplaridad, no el saber, el maestro, y la conducta y la ejemplaridad y la antiejeplaridad de los condiscipulos. Por eso, tanto como educación o educación, es con-ducción y la influencia del medio social. En muy poca proporción la educación es obra de los libros. Otra cosa es la instrucción, que exige libros donde aprender y construirse (por desviación y afán intelectual se vienen llamando libros «edificantes») a los que educan y conforman, como se formó el «instruente» con el mismo verbo que «con-struere», indicando el «instruente» nada más que amontonar, acumular, no formar y organizar).

En la instrucción aprendemos; en la educación nos formamos. El libro enseña, pero en rigor no muestra, sino que insinúa en las caputillas mentales de los conceptos. En cambio, el maestro de verdad, como el padre, como la madre, no insinúa y presenta esquemas, sino que enseña, se muestran como ejemplos vivos, influyéndolos con radiaciones directas, viva y existencial. Nadie aprende en los libros a ser santo, a ser héroe, a ser poeta, a ser artista, ni siquiera a ser sabio, en la acepción oriental de hombre de conducta ejemplarísima. En cambio, todo esto nos llega de la presencia existencial, de la radiación personal, de la ejemplaridad del padre, del héroe, del maestro, del santo, del hombre digno de imitación, que no es aquel que sabe muchas y buenas cosas, sino del hombre que, además de saber cosas, sabe a hombre total, tan total que a ese hombre podemos calificarle de «integrado». La educación nos abre los caminos para ser, y para ser precisamente quienes debemos ser, quién es llamado por Dios a ser. La instrucción nos hace saber algo de función subterránea, pues saber es un allejar medios y recursos para ser. Sabemos para ser; no somos para saber. Nadie es santo, héroe, poeta, hombre ejemplar por lo que sabe, sino por lo que sabe y por lo que hace. La educación nos da nuestra propia forma, la instrucción nos da medios y tirones; nos enseña lo que nos conviene saber y muchas cosas que no nos conviene

TODOS LOS SABADOS "EL ESPAÑOL"

le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.

GIULIO Paenon había de los decorados del teatro italiano desde 1915. "Italia—dice—, en el curso de estos diez últimos años, se aproxima, por una lejana herencia artística, a la gran tradición de su propia escultura".

Se trata, evidentemente, de la tradición que nace del humanismo, se refuerza con el espíritu del Renacimiento y adquiere su mayor vigor entre los siglos XVII y XVIII. Puede sintetizarse, en líneas generales, con los nombres de Buontalenti, Peruzzi, Serlio, Parigi, Sabbatini, Scamozzi, Torrelli, Vigarani y Bernini. Esta importante tradición se congeló en Italia, como en los otros países, por la presión de la fría academia del siglo XIX. El eclectismo de D'Annunzio, con su propósito de volver a las formas esenciales de la tragedia antigua, provocó por una parte el encuentro ocasional con el teatro de un pintor como Paolo Francesco Micheli ("La hija de Jorio", 1904), y de la otra, inspiró un decorativismo fastuoso y excesivo. El encuentro de D'Annunzio con Debussy y León Bakst no fue resultado del azar. En esa época el más interesante decorador era Duilio Cambelotti, quien acabó por encontrar la mejor expresión de su personalidad en la verdadera tragedia antigua. Se inspiró en la aspera y pétrea desnudez del teatro griego de Silveira y utilizó los volúmenes plásticos, despojados del gusto por el ornamental, característico de esa época, y que se traducía asimismo en la decoración de los interiores burgueses con una sobrecarga de flores y cortinones, pasamanería y bibelots, en el más feroz bric-a-brac que puede imaginarse.

La curiosidad por las experiencias extranjeras más audaces llevó a la Duse a llamar a Gordon Craig (el hijo de Elena Terry) para las decoraciones de "Hansersholm". El primer gran teatro donde fue acogido Adolfo

Alfaro, La Scala, apoyándose en los nombres de Fortunato Depero y Enrique Prampolini, trató de renovar las viejas ideas sobre decoración. Prampolini, en particular, encontró ritmos geométricos en temas inspirados por las novedades técnicas. El teatro vanguardista de Antón Giulio Bragaglia revisó las expresiones modernas de la decoración. Hacía esa época los hallazgos más sensacionales correspondían a los escenarios pirandellianos. Entre las dos guerras, con el desarrollo del teatro de Pirandello, Rosso di San Secondo, Lodovico Chiosso, Antonelli, Bontempelli y Belli, apuntó en la escenografía un sentido más vivo y más imaginativo. Caruso, Severini, Casorati, Sibona, Carra y De Chirico aportaron novedades a los festivales florentinos. Como a los de Venecia Reinhardt y Copeau. Gino Sensani, artista genial y de corta vida, descubrió los encantos del decorado barroco, y les proporcionó un trasfondo gráfico elegante.

Hombres como Lucchino Visconti y Jorge Strehler fundan escuelas. Nueva escuela. ¿En qué consiste? Se trata de buscar la unidad de estilo del espectáculo mediante la cohesión de lo que plantea el director de escena y lo que plantea el decorador.

El teatro italiano ha vuelto de una fastuosidad refinada, sin perder de vista lo auténtico o la rigurosa unidad de estilo. Esto se manifiesta con fuerza tanto mayor cuanto que en no pocas ocasiones el decorador se inspira en grabados antiguos. Asistimos a una brillante reelaboración de motivos del Renacimiento y del barroco. Ejemplo: los decorados de Franco Zeffirelli para "Troilus y Cressida" de Shakespeare, y los de Tosi para "La Locandiera", de Goldoni.

"Algunos filósofos—ha escrito recientemente Erwin Piscator—se empeñan en defender la forma pura del teatro; ¿Para morir de pura? ¿Cuáles son esas formas puras? ¿Esas gentes no se han remontado hasta los griegos; no saben leer a Shakespeare (ni menos los alemanes) más que en la edición de Schlegel-Schlegel; es decir, lo confunden con Tieck; y en cuanto a Schiller, no ven sino su aspecto formal. No han tomado en serio a Diderot; han homenajeado a Winkelman sin ver nada. En estos últimos años el teatro conoce una variedad nueva: la dramatización de novel en un estilo peculiar, llamado "épico".

"Cuando en Berlín, entre 1920 y 1930, me puse a buscar obras convenientes para ese teatro nuevo con que yo soñaba, comprobé inmediatamente que las contemporáneas no se prestaban por su fama ni por su testimonio a lo que pretendía realizar: hacer renacer el teatro como escuela de moral, en el sentido deseado por Diderot y por Schiller, y al mismo tiempo evocar de modo vivo los grandes problemas de nuestro tiempo."

Piscator explica el estilo rígido e inmutable del teatro—mejor, de la escena—occidental, encerrado entre las tres paredes del decorado y con un cuarto muro, el telón, para separar al actor del público, creando una barrera entre la bella ilusión de la escena y la realidad de la sala.

La técnica de la luz no sólo había cambiado la noche en día, sino que permitía crear efectos de nuevo género. Podía aislar a un actor, subrayar su interpretación, llamar sobre él exclusivamente la atención de los espectadores. En cierto modo, el teatro se iba hacia el primer plano cinematográfico.

Así nació el teatro "liberado". El teatro adquirió flexibilidad, fluidez y dinamismo. Por la supresión de la cuarta pared y por la lógica utilización de los foros, el escenario se presta a acoger temas de mayor amplitud, materia épica, movimientos de masas... Recordemos la decoración transparente en "Hoplita, vivimos..."; la escena esférica en "Rasputin"; y la escena rodante en "Schwejk".

Tres preguntas importantes sobre la dirección escénica: 1) El director de escena, ¿es un creador? 2) La estética del director de escena, ¿debe adaptarse al estilo particular de las obras? 3) Por el contrario, ¿puede el director de escena someter las

obras dramáticas más diversas a una estética fija?

Karel Krauss responde afirmativamente a las dos primeras preguntas.

Para el arte y, por lo tanto, el teatro es una forma de conocimiento. La realidad debe ser clara, profunda y exactamente comprendida por el poeta. Será tanto más exactamente expresada en la obra dramática cuanto más exactamente haya comprendido el poeta los complejos de la realidad.

Es cierto que para atender a la expresión de la realidad el autor escoge los medios que juzga adecuados, y a menudo no utiliza más que unos cuantos elementos—muy pocos—de la realidad.

La elección de estos medios determina el estilo de la obra. El estilo es el principio estructural y arquitectónico de la obra de arte, el principio por el que se determina la forma. Constituye parte inseparable de la sustancia de la personalidad artística.

Buffon dijo hace doscientos años: "El estilo es el hombre." Y Goethe: "El estilo es el sello fiel de la obra del escritor."

Por lo tanto, cuando el estilo del director de escena está en oposición con el estilo del autor es preciso que una de las dos personalidades se someta; se trata de cosas inconciliables.

El director de escena, partiendo de la realidad artística, que es un cierto texto de teatro, elabora una nueva realidad artística: una representación teatral. El dramaturgo no puede expresarse más que con el verbo. El director de escena, ¿no será el creador llamado a encarnar el verbo, como podemos decir incluso con palabras bíblicas?

Hay un gran número de medios para expresar la realidad dada por el autor, y es precisamente en la elección de los medios cuando el director de escena manifiesta su personalidad, su estilo.

En más de una oportunidad hemos hablado desde las columnas de LA ESTAFETA LITERARIA del "Teatro de las Naciones", creado el año pasado en París, con motivo del Festival Dramático de la capital francesa. Tendrá su sede—como también hemos dicho—en el "Sarah Bernhardt". La inauguración será el 27 de este mes, con el "Don Quijote", de Massenet, interpretado por la Opera de Belgrado. Que Yugoslavie inaugure la primera temporada del "Teatro de las Naciones" se debe a la circunstancia de que el director actual, I. K. T. (Instituto Internacional del Teatro), señor Bogdanovich, es yugoslavo. Aparte eso, en 1935 fue sede Belgrado de una reunión teatral, con la participación de 29 naciones, que aconsejaron la creación de un escenario internacional en París.

Hay en Inglaterra unos 600 teatros, de los cuales sólo 275 se emplean para estrenar "straight plays", o sea lo que aquí llamamos teatro de verso: 135 dan revistas y variedades, en dos funciones diarias, y 220 se han convertido en cines.

Un actor secundario, un "genérico" de la escena española, cobra unos 15 libras semanales—1.500 pesetas—en vez de las dos que ganaban sus antecesores de la época victoriana: una "estrella", algo más de 30.000 pesetas a la semana.

Esto no obstante, hay actores geniales, como Alec Guinness, escamoteados por los Estudios cinematográficos.

Una butaca en un teatro del West End fluctúa entre los 14 y los 18 chelines.

También montar una obra cuesta bastante más que aquí. La principal Empresa teatral londinense, H. M. Tennent Ltd., financió la representación de "Antonio y Cleopatra", con Edith Evans y Godfrey Tearle como protagonistas. Perdió más de dos millones de pesetas. Allí, como aquí, los empresarios lo piensan mucho antes de aceptar la obra de un novel.

Mi habitual coloquio de los sábados ante las pantallas de la televisión española tuvo por protagonistas la semana pasada a la actriz Lina Rosales y al crítico Nicolás González Ruiz. La primera—primera actriz y primera de todo lo que se quiera—alcanzó la culminación de su carrera dramática cuando, con Luis Prendes, fue a la céntrica "La muralla", y se la llevó el cine, y hasta ahora no hay noticias de que vaya a volver al teatro. Ni ella las da. Contéstame muy modestamente a preguntas intencionalmente y se declaró satisfecha con lo alcanzado por ella en el teatro y en el cine. Como en un aparte, dijo que no le parecía nada fácil conocer a los hombres.

A su lado, don Nicolás González Ruiz, autor, adaptador, refundidor, crítico teatral y literario, en "La", presidente de la Agrupación de la Crítica Dramática madrileña, respondió con muy buen garbo al interrogatorio. Cree que el teatro absurdo, que ahora en cierto modo priva, traído por los partidarios de Camus, corresponde a una época absurda. No es un crítico de esos que tienen guardadas media docena de comedias en su cajón; antes al contrario, escribió una, y se la estrenó nada menos que Lola Membrives.

Estima que lo de estrenar con las noches del crudo invierno madrileño no es una ventaja de las Empresas teatrales para reducir la plantilla de críticos—aduciendo todo pudiera sospecharse—, sino más bien una de las clásicas maneras españolas de ir a la contra y hacer siempre lo más difícil, lo último y espeluznante, formas nuevas para eludir el capítulo de los malos críticos. Por ejemplo: decir que "Talano estuvo a la altura de su talento", o que "Citano actuó como él sabía esperar", o que "Perencana tuvo tanto de discreta como de guapa".

Ha recibido los acostumbrados amonios insultantes. No cree que en eso vaya por delante de los otros críticos. Finalmente, supone que a las mujeres no se les conoce nunca. Si acaso, cinco minutos antes de morirle, cuando ya es demasiado tarde ni siquiera para aconsejarse a nuestro



Silvana Pampanini.

DE MADRID A ROMA Y DE ROMA A MADRID

SILVANA PAMPANINI y ALDO FABRIZZI

COMO poco antes Alberto Sordi, han llegado ahora a Madrid—estación obligada de los famosos del cine italiano desde que las coproducciones proliferan—Silvana Pampanini, la "bella de Roma", y Aldo Fabrizzi, uno de los górritos más ilustres del mundo de la pantalla.

Silvana está más delgada y está guapa, sin que le cueste ningún esfuerzo. Y, además, es inteligente, que eso abunda en menos. Viene de Lisboa, donde ha asistido a la inauguración de un cine que se llama Roma. La película de presentación fue "Cuentos romanos", según los famosos relatos de Moravia. Ella interpreta uno de ellos.

Silvana habla español con bastante soltura, porque no en balde pasó varios meses en España durante el rodaje de "Tirina", para el mundo "La princesa de las Canarias". Su última película ha sido "Y serán hombres", teniendo como compañero a nuestro Francisco Rabal. Siguiendo el rito acostumbrado, hubo rueda de Prensa casi multitudinaria. Entre tantas preguntas no es fácil seleccionar las respuestas que merecen la pena.

Vida privada: "Es falso que me vaya a casar con Luciano Galliani (agregado comercial italiano) ni con Vittorio Porcchini (periodista). No tengo novio ni estoy prometida a nadie. Pero creo en el matrimonio, aunque reconozco que no está muy de moda en algunas partes."

Escritora: "Desde hace tres o cuatro años escribo artículos, cuentos y ahora una novela en colaboración con Porcchini (el periodista). Es la vida de una actriz, tanto en su vida privada como en su proyección hacia el público. Quiero que Porcchini escriba lo que se refiere directamente al hombre, mientras yo escribo lo que afecta a la actriz, que es la verdadera protagonista. No tengo título definitivo para mi novela. Será algo así como "Para ellos sólo existe el mañana". No es mi biografía, pero sí es algo de lo que yo pienso, de lo que yo siento. Nos han propuesto llevar la novela al cine, pero aún no hemos decidido nada."

Autocrítica: "Al verme en la pantalla me siento muy pequeña, muy pequeña. Porque yo soy el crítico más exigente de mí misma."

FABRIZZI SERA UN MAESTRO Y LUGO CESAR BORGIA

Aldo Fabrizzi ha venido para quedarse una temporada. Va a rodar una película aquí, "El maestro", según guión de Lucas y Gallardo, en la que será el director además del protagonista. Porque Fabrizzi no es sólo el buen campesino de "Vivir en paz", el policía de "Una hora en su vida", el policía de "Guapas y ladrones". También, de cuando en cuando, se coloca detrás de la cámara para dirigir a los demás, y a sí mismo, porque Fabrizzi nunca deja de actuar como actor en las películas que dirige. Ustedes recordarán, por ejemplo, al conductor de "Han robado un tranvía", una de sus últimas realizaciones.

Director: "Me creo un poco más de lo que los demás me consideran."

Actor: "Algo menos de lo que de mí opinan."

Humor: "Una mezcla de risa y llanto. Pero sólo un cinco por ciento de lágrimas, porque el público prefiere divertirse."

Cómicos: "Charlot y Stan Laurel son los que más me han hecho reír."

Virtudes: "Se renuncian a todo por ser siempre humano. Soy honesto y sincero."

Defectos: "Desde el punto de vista comercial soy una nulidad."

Teatro: Es un gran afición, pero el cine me ha absorbido y llevo doce años alejado de la escena. Empecé en 1928 y se construyó un teatro para mí. Por desgracia ahora no tengo tiempo para trabajar en él."

Lea esta semana EN «EL ESPAÑOL» LA VENADA Novela por CONCHA CASTROVIEJO

Escritor: Cuando escribo, como cuando trabajo en el cine, me preocupo, sobre todo, de hacer reír al público. Ahora estoy haciendo un guión sobre César Borgia.

Una Historia Universal del teatro con mucho cuento

POCAS veces—verdaderamente muy pocas—fue amigo el historiador extranjero que sobre España quiere escribir de acudir a elementales y fidedignas fuentes de información. Como un ejemplo más que pudiera aditarse a las disparejas historias que sobre las cosas de España se han escrito, podemos añadir ahora una obra que acaba de pasar por mis manos. Se trata de la monumental obra de Silvio D'Amico titulada "Historia del Teatro Universal", cuatro grandes volúmenes traducidos por Enrique Pezzoni y publicados por la Editorial Losada, Buenos Aires, 1956.

No se trata de que el autor fuzque a nuestro teatro con severidad ofensiva—lo cual muchos no discutiríamos—, sino que estamos ante un lamentable caso de falta de información de lo más elemental. Bien es verdad que escribir una Historia del teatro mundial es una tarea difícil y no habrá hoy probablemente un autor que tenga un conocimiento directo de todos los teatros que han sido y son. Pero en estos casos, o se renuncia a escribir, o se acude a aquellas fuentes de información que puedan suministrar los datos primarios, cuando menos.

Al parecer, en el caso del señor D'Amico, no ha podido o no ha querido. Y así ha salido una valoración del teatro español contemporáneo que puede ponerse como el más depurado ejemplo de lo que es ignorar un tema. Un ejemplo, en suma, de osadía rayana en la desfachatez.

En el tomo IV, páginas 108 a 211, incluye los que llama «Autores de la última Revolución». Partiendo de la Dictadura de Primo de Rivera y pasando por la República («El Divino Impaciente», «A. M. D. G.»), pasa a Lorca, a quien, ciertamente, no niega méritos: «Último gran poeta aparecido en el teatro español». Y, luego, sigue:

«Debemos citar aquí, junto a sus obras, otras más o menos recientes: por ejemplo: «El hombre que murió en la guerra» de Manuel Machado; varias comedias de Azorín (José Martínez Ruiz); los dramas católicos de José María Pemán, entre ellos uno ya citado sobre San Francisco Javier, «El divino impaciente», otro de fondo guerrero y heroico, «Por la Virgen capitana», y un tercero, cuya acción se remonta a comienzos de siglo (sic), «Cuando las Cortes de Cádiz»; o registraremos a título de información, el constante éxito de las más fecundas producciones comerciales, como ocurre por ejemplo, con las comedias de Adolfo Torrado: «Un grado, sólo un grado más arriba», «Las extravagancias de Enrique Jaralet Bonela»; «Eloisa está dura de un almuerzo», «El amor sólo dura dos mil metros».

Este es el panorama que D'Amico traza. En 1956, después, el teatro español ha quedado reducido a esto: «Revolución surgida de un grupo de poetas nuevos que actualmente llegan a los teatros con dramas en verso, es Gonzalo Torrente Ballester; autor de «El viaje del joven Tobías», muy aplaudido, y del moderno auto sacramental «El sentimiento engañoso». La crítica ha señalado estos obras como un retorno a la gran tradición nacional, logrado con sentido de moderna actualidad; la aprobación del público español parece confirmar tal juicio».

Y aquí se acaba el teatro español para el autor italiano. No ha habido nada más. Ni bueno ni malo. Nada. Torrente Ballester —el último a sus quehaceres críticos— es el último autor. Repetimos: no se trata de un juicio duro, o equívoco de nuestro teatro. Se trata de una absoluta ignorancia.

Pero desgraciadamente un tanto de sus culpas a Silvio D'Amico. Este libro ha sido publicado por una editora con amplio mercado en España, traducido por persona connotada de nuestra lengua y nuestra literatura. ¿No habría sido noble y honesto ponerlo al día o advertir al autor de las tremendas lagunas de la lamentabilísima laguna que su obra —seguramente escrita hace más años— presenta.

Pero nada se ha hecho. El libro ha

HENRI-GEORGES CLOUZOT, MAGO DEL "SUSPENSE"

Su película «LOS ESPIAS», dibujada plano a plano antes de ser realizada

Un film con dos tensiones: en el estudio y en la sala

HENRI-Georges Clouzot, el mago del "suspense", el Hitchcock francés, tiene unos procedimientos de trabajo singulares. Al realizador de "El salario del miedo", de "Las diabólicas", le gusta rodearse de un clima de misterio, recordando los detalles de sus films incluso hasta a sus más íntimos colaboradores. Las copias del guión de "Los espías", que actualmente rueda en los estudios de Joinville, están faltas de sus páginas finales, hurtando el desenlace a la curiosidad pública. Como en su última película, "Las diabólicas", Clouzot quiere jugar la sorpresa hasta sus últimos límites. Según parece, "Los espías" es una película más "diabólica" aun que "Las diabólicas". La acción se desarrolla en un sanatorio psiquiátrico que encubre un centro de espionaje internacional. Conociendo los gustos y las habilidades de Clouzot, es fácil suponer cantidad y la calidad de las emociones que nos aguardan.

La idea del film partió de una novela checoslovaca de Otto John que publicó el "Times Magazine", titulada "Midnight Patient". Tenía desos—ha dicho Clouzot—de crear en el cine un ambiente parecido al que supo dar Kafka en sus obras.

Clouzot es nombre de prestigio internacional y puede permitirse el lujo de buscar los intérpretes más idóneos en cualquier parte del mundo: Curd Jurgens, de Alemania; Sam Jaffe, de Norteamérica; Richard Burton y Maritza Hunt, de Inglaterra; y los franceses Vera Clouzot, Gérard Sétz... Y con ellos, técnicos de primera categoría como el operador Christian Matras y el decorador René Renoux. La función de este es más amplia que lo acostumbrado, pues siguiendo las detalladas instrucciones de Clouzot, ha de dibujar minuciosamente cada secuencia, plano por plano. Es un procedimiento que Clouzot sigue en todas sus películas, medidas al milímetro. En los dibujos se representan el decorado y la posición de los personajes; las explicaciones indican los movimientos de la cámara, el objetivo previsto... Tiras de papel con los dibujos son expuestas, día tras día, en los "platos" donde se rueda. Hemos dicho "platos", porque, con el fin de ganar tiempo, Clouzot ha contratado dos equipos técnicos: mientras rueda una escena con uno de ellos, el otro prepara la siguiente, y así sucesivamente. De esta forma los intervalos de "espera", tan frecuentes en los estudios, se han eliminado. En cuanto se termina un plano, director y actores se trasladan a otro lugar y continúan el trabajo sin interrupción. Se pasa así del plano 346 al 515, para volver después al 348... Actores y director, ¿podrán sostener este ritmo tan vivo? Es lo que se preguntó el visitante asombrado... y quizá también los colaboradores del "diabólico" director.

Esta "carrera contra el reloj" no se efectúa solamente durante la filmación. Clouzot quiere que su película sea tan "agobiante" para los espectadores como para sus colaboradores. Por ello se esfuerza sin cesar en acortar, en apretar la acción.

Se rueda una escena en una habitación del sanatorio psiquiátrico, tan sordida casi como la de la pensión de "Las diabólicas". Sobre la cama, dormido, un "intoxicado", Louis Segnier. Asegurándose el sueño del paciente, el doctor—Gérard Sétz—tiene que ponerle un guante en la mano. No sabemos con qué objeto, pero con toda seguridad que encierra alguna oscura maquinación esta actitud. El doctor tapa el agujero de la puerta para no correr el riesgo de ser visto, y vuelve hacia el dormido... El plano ha terminado.

—¿Cuánto tiempo?—pregunta Clouzot. —«Script», que ha cronometrado la escena. —Veintisiete segundos—contesta la cena. —Más rápido. —Se repite de nuevo el plano. —Veintitrés segundos. —Hay que llegar a veintidós... Se consigue. Cinco segundos en la acción de una película de este género es mucho.

Una vez la escena rodada, el director deja allí a los operadores, a los electricistas... Y atraviesa rápido el patio del estudio para trasladarse al decorado donde trabaja el equipo número 1. Mañana ha puesto a punto las luces. Se ensaya inmediatamente. Y no pasa mucho tiempo, cuando Clouzot da la voz de "acción". En otra habitación del sanatorio, Curd Jurgens en plano, con gafas negras. Otra vez el doctor, Gérard Sétz. El diálogo es apenas un susurro.

Detrás de los productores, una mujer sigue el trabajo del director. Es Vera Clouzot, la esposa del realizador, que hace el papel de una loca muda...

Esta "carrera contra el reloj" no se efectúa solamente durante la filmación. Clouzot quiere que su película sea tan "agobiante" para los espectadores como para sus colaboradores. Por ello se esfuerza sin cesar en acortar, en apretar la acción.

Se rueda una escena en una habitación del sanatorio psiquiátrico, tan sordida casi como la de la pensión de "Las diabólicas". Sobre la cama, dormido, un "intoxicado", Louis Segnier. Asegurándose el sueño del paciente, el doctor—Gérard Sétz—tiene que ponerle un guante en la mano. No sabemos con qué objeto, pero con toda seguridad que encierra alguna oscura maquinación esta actitud. El doctor tapa el agujero de la puerta para no correr el riesgo de ser visto, y vuelve hacia el dormido... El plano ha terminado.

—¿Cuánto tiempo?—pregunta Clouzot. —«Script», que ha cronometrado la escena. —Veintisiete segundos—contesta la cena. —Más rápido. —Se repite de nuevo el plano. —Veintitrés segundos. —Hay que llegar a veintidós... Se consigue. Cinco segundos en la acción de una película de este género es mucho.

Una vez la escena rodada, el director deja allí a los operadores, a los electricistas... Y atraviesa rápido el patio del estudio para trasladarse al decorado donde trabaja el equipo número 1. Mañana ha puesto a punto las luces. Se ensaya inmediatamente. Y no pasa mucho tiempo, cuando Clouzot da la voz de "acción". En otra habitación del sanatorio, Curd Jurgens en plano, con gafas negras. Otra vez el doctor, Gérard Sétz. El diálogo es apenas un susurro.

Detrás de los productores, una mujer sigue el trabajo del director. Es Vera Clouzot, la esposa del realizador, que hace el papel de una loca muda...

EL MUNDO es una cinta

"Don Quijote" con Fernandel y Cantinflas

JEAN SEBERG EN "BONJOUR TRISTESSE"

ESPAÑA

"Madrugada", de Buero Vallejo, al cine.—Antonio Román empieza inmediatamente el rodaje de una adaptación cinematográfica de la comedia dramática de Antonio Buero Vallejo "Madrugada". Los intérpretes principales serán la actriz argentina Zuluy Moreno y el actor español Luis Peña. Esperemos que la experiencia de Román al servicio de un tema con posibilidades de buenos resultados. Mejores que los que consiguió Igino, hace bastantes años, con la versión fílmica de la famosa "Historia de un escalera", del mismo autor.

ITALIA

Lollobrigida, Mangano, Loren, en la misma película, dirigida por De Sica.—Las tres "grandes" del cine italiano, Gina Lollobrigida, Silvana Mangano y Sofia Loren, aparecerán en la misma película dirigida por el gran Vittorio de Sica. El film se titulará "El Juicio Universal". Un tema que tendrá profundidad y humor, al estilo de "Miliagro en Milán". Aún tardará en empujarse. Antes, la Lollobrigida ha de tener su bebé y De Sica ha de encontrar los dineros—muchos—que necesita para el film. Los encontrarán. ¿Encontraremos los espectadores al gran realizador de "Miliagro en Milán"? ¿O no nos dejarán verle esas tres mujeres estupendas?

FRANCIA

Jean Seberg, protagonista de Bonjour Tristesse.—Otto Preminger ya ha encontrado protagonista para la versión cinematográfica de la famosa novela de Françoise Sagan, "Bonjour Tristesse": Jean Seberg, la desconocida muchacha norteamericana—dieciocho años—que incorpora actualmente a Juana de Arco, según Bernard Shaw, y a través de un guión de Graham Greene. Como es sabido, Françoise Sagan rehúso encarnar ella misma la heroína de su novela. Pero aquí está Jean Seberg, sorpresa de mujer y de actriz, una intérprete ideal.

ESTADOS UNIDOS

Don Quijote, entre los proyectos de Michael Todd.—Mike Todd, el afortunado productor de "La Vuelta al Mundo en Ochenta Días", éxito rotundo de crítica y de público y calificado candidato al Oscar de Hollywood, ha anunciado tres grandes proyectos: 1.ª Una nueva versión de "Don Quijote", que será rodada en España, con Cantinflas de Sancho Panza y, quizá, con Fernandel de Don Quijote. 2.ª Una serie de versiones filmadas de todo el repertorio de la Scala de Milán (seis óperas, para empezar, en 1958, y dos o tres cada año a continuación). 3.ª Igualmente en Italia, pero no antes de 1959, una biografía cinematográfica de Arturo Toscanini.

Todd va a abordar inmediatamente su proyecto de "Don Quijote" para el cual ha previsto un presupuesto de doce a quince millones de dólares. "Los millones de viento"—ha dicho—cuestan caros...

EL DESCONOCIDO

CARMEN KURZ PREMIO PLANETA 1956

El Tiempo había realizado su labor de un modo insuperable y cuando volvieron a encontrarse nada existía de común entre los dos. El hombre antes amado era ahora EL DESCONOCIDO.

Una novela de insuperable interés en cuyas páginas vemos reflejados nuestros propios días, nuestros pasiones y nuestros más recónditos pensamientos. Un libro galardonado entre mas de doscientos orígenes de industria literaria, que se presenta avalado por el reconocido prestigio de su autor y la aureola de un premio de 100.000 pesetas.

NOVEDADES EDITORIAL PLANETA

LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

La obra más leída del más admirado escritor español del presente siglo, presentada ahora en una edición íntegra, en un sólo tomo lujosamente encuadernado en tela con estampaciones en oro y sobrecubierta a todo color.

PRECIO 125 PTAS.

EL LAZO DE PURPURA

ALEJANDRO NUÑEZ ALONSO

Una novela apasionante que es a la vez un vivo documento histórico de la vida en la antigua Roma, con todas las pasiones e intrigas que caracterizaron a ese mundo de la César.

Un volumen en gran formato, en tela, 125 pts.

BIENAVENTURADOS LOS QUE AMAN

RICARDO FERNÁNDEZ DE LA RUEGA

PERO CONCHA ESPINA 1956
La gracia, la ternura y el dolor, unidos en este magnífico relato de la vida de un hombre sencillo, así como la degradación o la fortuna de casarse con una mujer tan ligera como hermosa. Si Fernández de la Rueda no hubiera bien ganado el puesto que ocupa entre los mejores novelistas de la actualidad bastaría esta narración para colocarlo en primera fila.

Un volumen, en tela, 60 pts.

EL VENGADOR

JOSÉ LUIS CASTILLO PUCHE

Sus ansias de reparación y justicia le empujaron a un mundo trágico de odio y venganza que empujaba a cualquier su espíritu. Una novela que podemos situar en la más pura línea de la literatura mundial contemporánea.

Un volumen, en tela, 60 pts.

LA TERCERA MUCHACHA

JUAN CARLOS VILLACORTA

Veintidós narraciones componen este nuevo título de la colección «Autores Españoles Contemporáneos» y en cada una de ellas un personaje distinto: Melancolía, Condor, Trileza, fluida...

Un volumen, en tela, 50 pts.

EL VERDUGO CUIDADOSO

SANTIAGO LOREN

Pierre Marzoux «El verdugo cuidadoso», la vida Dupréy Mimi Brel y el médico psiquiatra son, entre otros muchos personajes, los hilos que Santiago Loren hace moverse aquí para ofrecernos una de sus mejores obras.

Un volumen, en tela, 60 pts.

EL CONDE BASILIO

RAFAEL CASTELLANOS

Deliciosa sátira de los conocidos novelos policíacos que nos hace reír y ser testigos de las aventuras del infatigable Conde Basilio entre un grupo de gangsters y otro de fantasmas.

Un volumen, en tela, 60 pesetas.

Si no encuentra estos libros en su librería habitual, solicítelos por correo a CREDITO INTERNACIONAL DEL LIBRO

MUNTANER, 254 BARCELONA

"Los pintores que cuentan hoy en el mundo del arte son españoles" (Antonio Valencia)

Hace falta que los jóvenes presenten sus cuadros en Hispanoamérica

Se acepta lo abstracto por miedo a equivocarse

MI madre era entusiasta de Gabriel Miró. Se leía sus obras una y otra vez. Yo mismo las primeras novelas que leí fueron "Las cerezas del cementerio" y otra novela española, "La casa de la Troya".

Alto, de pausadas maneras, el pintor colombiano, Antonio Valencia, nos habla del ambiente en que vivió desde niño de interés por todo lo español. Valencia, que ha pintado sus mejores obras en España, se ha traído ahora a Madrid un bagaje de 43 cuadros, de los que ha colgado 25 en el Ateneo.

La conversación gira hacia el tema de la pintura en Hispanoamérica:

—Considero que la pintura hispanoamericana está llegando a un gran momento de manifestación conjunta de los pueblos que la integran. Es necesario tener en cuenta que la denominada pintura americana tiene su apoyo más firme en los países que por razones de su conformación racial y de su tradición cultural aborígenes se diferencian fundamentalmente de los que tienen un predominio de raza blanca y carecen completamente de una tradición aborigen. El mestizo tiene en México, por ejemplo, una importancia decisiva en la vida cultural y social de su país, en tanto que el gaucho argentino no ha rebasado la etapa campesina.

—¿Cree que se puede hablar de la pintura de los países hispanoamericanos como creadores de escuela?

—Desde luego. La pintura hispanoamericana con Tamayo, Orozco, Siquieros, Rivera y Portinari, se ha integrado desde hace mucho tiempo en el panorama universal del Arte.

LOS MEXICANOS HAN PINTADO MAS EN UNOS AÑOS QUE TODO EL RENACIMIENTO

—Y la escuela mejicana? —No es una obra de titanes. Hay que conocerla de cerca para saberla apreciar en todo su valor. La pintura mural mejicana es lo más grande en calidad y cantidad que se ha hecho después del Renacimiento. Han pintado mucho más que aquellos gloriosos pintores. Pero con esto no digo nada nuevo; insisto sólo en un hecho por todo el mundo conocido. Ellos, a pulso y con su arte, se han hecho cotocier. No pasa igual con la Escuela de París. Allí, los propietarios de las salas de exposiciones son muchas veces los que lanzan e imponen los pintores y además influyen en la Prensa enormemente. Una propaganda organizada y una crítica favorable es el principal factor que utilizan.

—Y en particular, ¿qué opina de la pintura de su propio país?

—En Colombia tenemos un movimiento en formación que día a día va ganando un puesto de preponderancia en Hispanoamérica. Hace sólo unos años en el momento en que el país iniciaba la más extraordinaria etapa de transformación ascendente. Con Ignacio Gómez Jaramillo, Pedronel, Gómez y Acuña, hace oficialmente este movimiento, el más importante en la historia de la pintura colombiana.

—¿Cómo ve la pintura española? —Para mí, los pintores que cuentan en el mundo del arte son españoles: Picasso, Vázquez Díaz, Juan Gris y Miró. Miró es un gran pintor, un extraordinario pintor.

—¿Qué diría de Gutiérrez Solana? —Solana era un genio; sencillamente, un genio.

—¿Y Dalí?

—A mí, Dalí no me conmueve. Y en cuanto a Picasso, es el pintor que mantiene siempre fresco su arte y su prestigio. A través de los años ha sabido siempre renovarse. José María Moreno Galván escribió alguna vez que Picasso era el mejor pintor hispanoamericano. Indudablemente es así. Picasso es el maestro que ofrece mayores posibilidades para encauzar a un joven pintor hispanoamericano. Es el que mejor va con nuestro temperamento. La pintura de Picasso es siempre fuerte y viril, pues con él la pintura jamás ha llegado a ser "bonita", lo que sucede con alguna frecuencia a ese gran pintor que es Braque. Para mí esta clase de pintura tiende al amaneramiento, creo que la pintura empieza a volverse "bonita" por la presencia de una cierta "constante" femenina.

—¿Conoce usted la obra de los que pintan dentro de España?

—Sí, y me parece interesantísima. Entre los pintores que ya tienen una obra considerable, admiro a Cossío y Ortega Muñoz. En cuanto a la pintura joven española, que es tan importante y tan llena de posibilidades, no tiene entre nosotros, en América, la difusión que merece. Creo que a este hecho se debe el que España, vista, por ejemplo, desde Colombia, parezca como un Estado Mayor de la pintura académica. Parte de esto ocurre por el prestigio que allí tiene la Academia de San Fernando, por haberse educado en ella la mayoría de los pintores académicos de Colombia. También el aislamiento ha contribuido en esto, en que el arte español se mantuvo siempre hasta que llegó a América "Mundo Hispanico", los "Cuadernos Hispanoamericanos" y últimamente la revista "Goya" no se conocía la nueva pintura española. Es una pena. Debían los españoles de ir a exponer allí igual que nosotros venimos aquí.

—¿Tendrían ambiente?

—Un magnífico ambiente. Estamos deseando que intercurran y acrecienten. Hay jóvenes internacionales como Capulley, Lara, Mampayo, Moreno Galván, Vento; todos estos debían

SE ACEPTA LO ABSTRACTO POR MIEDO A EQUIVOCARSE

—¿Qué podría decirnos de lo abstracto? ¿Cree en su vigencia y su porvenir?

—Su vigencia es un hecho. Un buen número de abstractos son primeros premios en importantes concursos y tienen además la simpatía de algunos directores de museos. Pero esto no quiere decir nada. En el transcurso de algunas decenas de años ha habido equivocaciones lamentables por parte de compradores, y directores de museos. Como

Francisco González acepta el reto de Dávila

El caricaturista del "Diario Montañés" no se considera seguidor de Lasa

He recibido un telegrama del caricaturista filipino señor Lasa, que dice lo siguiente: «Nuestra Agrupación, menospreciada por dos publicaciones locales. Aunque yo contestaré debidamente, por una sola vez, por razones obvias, no conviene interesar a periódico defendiendo innatamente dignificación y renovación nuestro arte...».

Pongamos las cosas en claro: La polémica Lasa-Dávila, iniciada en LA ES- TAFETA LITERARIA, nada hubiera tenido que ver conmigo, a no ser por este telegrama del señor Lasa y, sobre todo, por unas declaraciones que el señor Dávila ha hecho en «Informaciones» (5-3-37).

Este telegrama de Lasa me sorprendió. Y lo que no comprendo es ese «insistente dignificación y renovación nuestro arte».

Que soy un renovador de la caricatura, no le cabe la menor duda al señor Lasa, y por este motivo ha insistido repetidas veces en que le mandase algunas para colgar en la Agrupación Vanguardista. Ahora bien, que Lasa, o yo—como sin duda otros muchos caricaturistas españoles—nos consideremos renovadores, no quiere decir que podamos ser menospreciados en los reproches que puedan hacerle al señor Lasa. Y esto es lo que ha sucedido. En principio, Los tiros han sido para quien—como le ocurre al señor Lasa—tiene necesidad de estar siempre en un frente de batalla. A mí me parece que todo esto de los «reemplazamientos» y demás es jugar un poco a los napoleones, cosa que peca de risible, aunque, al parecer, necesaria de vez en cuando. Y también pienso que el único frente de batalla es la caricatura que cada cual hace. Esa que puede ser buena, regular o mala. Pero sigamos.

El señor Lasa añade en su telegrama: «Aunque yo contestaré debidamente por una sola vez». Me parece bien... Pero me parece muy bien que conteste por él, por sí mismo, ya que el emplazamiento de Dávila es, al parecer, algo dicho muy en serio. Lo que no creo oportuno es que el señor Lasa conteste en nombre de ninguna Agrupación Vanguardista. No entiendo, en modo alguno, que el arte de la caricatura haya sido atacado. Y el que Lasa pueda contestar en nombre de alguna Agrupación puede hacer pensar que los que la integramos (aunque sólo sea por haber expuesto un par de veces en conjunto) somos seguidores y discípulos del defensor de la misma. Yo, al menos, no me considero ni discípulo ni seguidor de Lasa. Hago unas caricaturas diferentes a cuantas puedan hacer los demás. Lo que quiero decir, personales. Cuando Lasa me descubrió—el mismo día que le descubrí yo a él—, me dijo que podía formar parte en una Agrupación Vanguardista a la que, por vocación a la caricatura, se venía tomando el trabajo de propagandear. Y siempre me ha parecido bien que existan hombres capaces de estas tareas.

Aclarado esto, pasemos a Dávila.

La osadía de Dávila no está, naturalmente, en haber «emplazado» a Lasa (quien posiblemente no le acepte el juego), sino en pretender salir—¡nada menos!—que en defensa de la caricatura española, a la cual, según él, un extranjero ha enjuiciado duramente. Admitiendo—y ya es admitir—que al señor Lasa pueda llamarse «extranjero», la postura de Dávila le encuentro falta de humildad o inflada de orgullo. Tratar de defender personalmente, ¡con sus caricaturas! la Caricatura Española es, como diríamos, demasiado expuesto. Nos arriesgamos a que Dávila no quedase tan bien como él se cree frente a Lasa, «el extranjero», y esto significaría un fracaso para todos los demás caricaturistas españoles. No; es mejor que Dávila sólo defienda lo que es suyo (y no pienso en los plagios ahora, si es que existen); que defienda sus caricaturas, que, dicho sea de paso, buena falta les hace.

Ahora, ya de un modo más particular, quiero hacerle saber a Dávila que aunque Lasa me cita entre los «caricaturistas que sobresalen», esto no quiere decir (lo he apuntado anteriormente) que sea un seguidor suyo, que es lo que Dávila pretende dar a entender al hablar de la caricatura «agil, improvisada, periodística». Esa que hay que hacer sobre la marcha. Caricatura que utiliza, que es, al parecer, la que únicamente hace él, y de un modo maestro (?). Claro que entre «esos muchachos» a los que despectivamente alude el señor Dávila se encuentran muchos que practican las dos formas de hacer caricatura. Y me pongo por caso: llevo diez años llevando una sección diaria en mi periódico. Y he celebrado varias Exposiciones individuales. El trabajo de hacer una, o más, caricaturas sobre la marcha y en el día, no impide que pueda cultivar lo que el señor Dávila llama caricatura de exhibición. Y considero que es más difícil hacer esto último.

Todo lo anterior me pone en situación de demostrar al señor Dávila que es hacer una buena caricatura. Ya sea, como él dice, periodística o elaborada. Y también puede tomar nota de esto: Menéndez Chacón, colaborador de «A B C», quien se ha permitido el lujo de decir en «Informaciones»: «El—se refiere al señor Lasa—lo que pretende es dar a conocer a un grupo de vanguardistas que nadie sabe quienes son». Así Chacón tendrá la oportunidad de conocerme. (No es conveniente desahogar cuanto se ignora.) Y sabrá que si el caricaturista de «A B C», esto no quiere decir que sea el mejor, sino que se debe, posiblemente, a que muchos caricaturistas—entre los que tiene que contar—no se han propuesto demostrar a nadie que «A B C» podía tener un caricaturista mejor.

En definitiva: que Lasa no defienda a ninguna Agrupación Vanguardista; que se defienda a sí mismo. Y que Dávila no se haga defensor de la caricatura española frente a quien llama «extranjero», que cada cual defienda únicamente lo suyo. Y que a la Escuela Oficial de Periodismo acudan los que se sepan capaces. No me quejo al margen. Y puesto que Dávila ha sido el «emplazador», a él y a Menéndez Chacón (y a cuantos otros queramos), les acepto un campeonato de agilidad e improvisación (léase caricatura periodística) y a otro campeonato de caricatura elaborada, elaborada y de exhibición. Y todo ello en la Escuela Oficial de Periodismo. ¡Y más difícil todavía! De este modo: que pasen diez personas desconocidas para todos los caricaturistas, que se deben ver y que luego se marquen. Y después, que cada cual se vuelva al encerado y que deje en el mismo el mayor número de caricaturas. ¡Y con la mayor calidad!

Francisco GONZÁLEZ

Caricaturista del «Diario Montañés», Santander

9 marzo 37.



Antonio Valencia

es sabido a Renoir no le fué aceptado el regalo que hizo de una de sus obras maestras al Museo del Louvre. En cuanto a Zezanne, le compró uno de sus mejores cuadros un ciego, cuando los videntes lo rechazaron. Por eso, ahora hay gente teniendo equivocarse, y a veces se adopta lo más nuevo. Están llevando a muchas confusiones. Existe una pintura que no es pintura. Yo creo que la pintura, como toda manifestación artística, debe de ser un testimonio. La novela norteamericana, la mejor de este momento, antes que «literaria» es igualmente un testimonio. Por lo demás, ninguno de los grandes maestros modernos es abstracto... Sólo Mondrian ha derivado por ese camino y sus cuadros parecen más bien un

tejería y no hacen llevar al terreno de la emoción estética.

Quizá por una elegancia espiritual, el pintor siempre ha rehuído a lo largo de la conversación hablar de él mismo y de su obra. De esa su pintura de composición, fuerte y personalísima.

Cuando nuevamente esquivaba una pregunta encendiendo otro cigarrillo, le pregunté:

—Antes de terminar, ¿quiere definirme su pintura?

Antonio Valencia, que es un hombre serio, sonrió por primera vez al contestar:

—Prefiero que la definan los demás. Y se queda revisando la prueba del catálogo de su próxima Exposición.

B. E.

"Don Quichotte", de Massenet, en la inauguración del Teatro de las Naciones

Can tado en servocroata por la Compañía de la Opera de Belgrado

HACE dos años, un organismo emanado de la U. N. E. S. C. O., el Instituto Internacional de Teatro, reunió en París de un Teatro de las Naciones, que recibía durante su temporada, que podía durar hasta seis meses, compañías dramáticas, líricas y coreográficas del mundo entero.

El año pasado, el Festival de París, organizado por A. M. Julien, realizó un rápido ensayo, que obtuvo un gran éxito, y al que se unió el Festival lírico internacional de Teatro de los Campos Eliseos. Este año entra en vigor una decisión oficial. La Secretaría de Estado para Artes y Letras, el Consejo Municipal de París y el Consejo General del Sena se han puesto de acuerdo para hacer radicar en el Teatro Municipal Sarah Bernhardt la permanente residencia de una de las más notables manifestaciones de la vida artística contemporánea. De ahora en adelante, todas las naciones del mundo podrán dar representaciones en París en su propio idioma.

Es de lamentar, en cuanto al aspecto musical, el sacrificio del Teatro de los Campos Eliseos. Sin duda, ese marco hubiese convenido mejor a las manifestaciones líricas o coreográficas. Pero si la Villa de París posee el Teatro Sarah Bernhardt, ¿por qué habría de financiar estas manifestaciones en un teatro privado?

Hemos de reconocer y aplaudir los arreglos que se están realizando en el Teatro Sarah Bernhardt. Entre ellos, un foso para cien músicos, aunque el efectivo de la tetralogía de Wagner se instale en las butacas de orquesta (de las cuales ocupa casi la mitad).

El Teatro de las Naciones será, pues, inaugurado a fin de mes con el espectáculo «Don Quichotte», de Massenet, cantado en servocroata por la admirable compañía de la Opera de Belgrado.

Esto puede parecer insolito. Pero A. M. Julien, director del Teatro de las Naciones, no es en modo alguno responsable de estos espectáculos que las naciones quieren proponer. Fue en el Congreso de Yugoslavia donde se propuso la creación de este organismo en París. Era, pues, normal que se ofreciese a los yugoslavos el estreno del Teatro de las Naciones. Y para honrarlos, ellos han tenido la gentileza de presentar una obra francesa.

¿Por qué «Don Quichotte»? No temamos, pues la memoria de Chailapine ha quedado unida a ese papel, que contiene una parte de gran prestigio para un bajo. Y ya nos damos cuenta el año pasado que la Opera de Belgrado poseía actualmente una de las voces bajas más bellas que ahora existen: Miro Changavlovich.

Sin duda alguna, el acontecimiento cumbre de la temporada, en el plano lírico, será una producción de Komitas-Opera de Berlín, que ha causado la mayor sensación de toda Europa. Se trata de «El pequeño zorro inteligente», de Janacek. Deseamos que la extraordinaria presentación de este cuento lírico contribuya a dar a conocer en Francia a un músico que el mundo entero celebra como brillante representante de la escuela checa.

Por su parte, Francia presentará dos espectáculos que aún no han sido designados, pero que serán elegidos entre los programas de descentralización lírica.

«Nos imaginamos las intrigas en juego».

Por otra parte, la Schauspielhaus de Borchum presenta «L'Opera de quat'sous», de Kurt Weill, con Hans Messemer, ese actor sensacional que se reveló el año pasado en «El diablo y Dios», de Sartre. ¡Parece que también cantará!

En el plano coreográfico, la Opera de Belgrado trae un espectáculo de «ballets», cuyo número clave será el famoso «Mandarin maravilloso», de Bartok, del que tanto se habla, pero que ha sido visto por tan pocos.

Por otro lado, los «ballets» de Wupertal anuncian otra obra de Bartok: «La Musique pour céleste, cordes et percussions», que se presentará junto con el «Peirás y Melsanda», de Schoenberg, y «Jacques Pudding», de Henze. Esto será para nosotros un cambio del neoclásico, del neoromanticismo y de la neotritonalidad en que, con raras excepciones, consiste desde la guerra la danza francesa. Por último, se habla de una compañía coreográfica hindú, que vendrá de Bombay.

Jacques BOURGEOIS

(De «Arts».)

Al Padre José Luis Martín Descalzo

Querido don José Luis: ¿Por qué escribo esta carta pública? En realidad había sido pensado sólo para usted, como un desahogo íntimo que le llegara simultáneamente mi sincera enhorabuena, pero ahora me parece mejor pensar a la luz pública, por aquello de que... «si alguno tiene oídos para oír, que oiga».

Y empezemos por el comienzo. ¿Será necesario decir que nos alegramos sinceramente cuando la simpatía cara del premio «Nada» apareció escrita a continuación de un título bien conocido ya de nosotros: «La frontera de Dios»? Lo habíamos recordado muchas veces en nuestros coloquios privados, y esperábamos el fallo con ansia. Pero aún en la alegre confirmación de la esperanza nos mordía el escorzo de una pregunta inquietante: ¿Cómo será la novela? ¿Puede escribirse una obra de categoría en tres meses? Menos mal que la aclaración era tranquilizadora: «Venía madurando desde su tercer curso de teología».

Y es que esto es lo esencial: que la novela sea buena. De lo contrario, poco nos calaría levantar tirrónicos juegos de artículo.

Pero ¿entenderemos todos esto? En la intimidad me ha preguntado alguna vez: ¿no había ya criticado redactado el periódico sólo a que la novela se presentase en los escaparates? Hablo de artículos en plural, críticas de chaqueta y críticas de sotana, muy distantes quizá en el contenido, pero dándose la mano en una sola cosa: el aporismo. La de chaqueta puede usar un viejo principio jairístico: «De Nazareth, ¿puede salir cosa buena?». La de sotana, otro principio muy piadoso, muy viejo también y tan injusto como el anterior: «De Nazareth, luego se ha de afirmar que es cosa buena». (Que en realidad, lo sea o no, poco importa.) Otra postura sería la de los «institutos» aburridos, que habrán dicho: «¿Una cura escribiendo novelas? Mejor le sería dedicar ese tiempo a la

oración». ¿Qué hacer? En mi opinión... perdonar la falta de sinceridad profesional, comprender la incompreensión y... soltarlos con todo cariño al cesto de los papeles, esperando que no se reproduzcan.

Confiamos que esto no acontecerá por nuestra parte entre los jóvenes seminaristas y religiosos, que soñamos en nuestro trabajo con un mundo mejor que arranque de la justicia. Y pedimos al Señor que en los críticos de chaqueta o de sotana no interviene un prejuicio pasadizo de moda, bajo el disfraz de la insabiduría. Esperamos en unos y en otros la sinceridad sin claudicación, la capacidad crítica suficiente para comprender que lo de menos ahora es que el autor de «La frontera de Dios» sea un sacerdote. Al recibir la noticia del premio me angustié por un momento una mala ocurrencia: ¿No habrá influido su sacerdocio en el fallo del Jurado? Yo espero que sea simplemente eso: una mala ocurrencia. Otra cosa sería horrible para nosotros, ¡cráme! Porque lo esencial es que la novela sea de altura, sea altura que Aranguren exige de la novela religiosa, donde la novela no sea un pretexto para lo religioso, donde lo religioso sea sólo una consecuencia espontánea de lo humano, hondamente desentrañado y valorado.

No espere, pues, elogios inmerecidos. Enjuiciaremos al novelista, alegrándonos de que éste sea sacerdote, si la obra vale, y lamentando en otro caso la ocurrencia de haberse puesto a escribir. «Un cura se confiesa» ha tenido entre nosotros muy diversa acogida: no hemos silenciado los defectos, ni escatimado los elogios, y... para ser sinceros, esperamos en «La frontera de Dios» una mayor hondura de contenido, volcada en una forma también más austera.

Con mi amistad en el Señor,

José ALONSO RODRIGUEZ

(Seminarista)

LAS PROVINCIAS Y LA CREACION LITERARIA

ES un fenómeno curioso la animosidad entre Madrid y provincias que muchos cultivan de buena o de mala fe. Fenómeno tanto más curioso cuanto que Madrid está formado de provincias en gran parte. No hay más que preguntar en cualquier sitio, sobre todo en los círculos culturales, que son los que a esta carta interesan, y ver cómo la mayoría de los que por aquí nos movemos procedemos de fuera. Y esta animosidad se transparenta en terrenos tan diferentes como la política, la literatura o el deporte. El resultado de esta acción conjunta es el paleitismo.

Me da ocasión para hablar de este tema, que hace tiempo tenía entre manos, la reciente carta de Carlos Rivero aparecida en esta misma revista, de la que aprovecho algunas ideas, sin ánimo de polémica, como se verá muy pronto. Para mí el paleitismo es de dos clases: existe el paleitismo de provincias y el de Madrid, pues aunque a alguien le extrañe, existe un paleitismo madrileño no menos rico en matices que el de los clásicos isidros. Si el paleitismo provinciano consiste en abobarse ante las cosas o las personas de Madrid, el paleitismo madrileño consiste en creer que basta con llegar de la capital al pueblo, para que todo el mundo se abobe ante uno. Yo he visto, estando un día reunido en el pueblo donde residíamos, un grupo de amigos, llegar al conocido de Madrid y decirnos a ruisa de saludo, con sonrisa entre despectiva y protectora: «¿Y qué, siguen ustedes arreglando el mundo?» El que así hablaba era un señor que, todos lo sabíamos, por motivos que no hacen al caso, llevaba en Madrid una vida de mucho menos ambiente social y cultural que nosotros. Y en otro pueblo (durante varios años he andado mucho por ellos), vinieron en cierta ocasión unas chicas de ambiente universitario a pasar el día conmigo. Como era primavera y venían al campo, se habían puesto unos pañuelos en la cabeza, que, todo hay que decirlo, les sentaban bastante bien. Al cruzar las calles del pueblo, las vecinas que cosían a las puertas de sus casas, y a las que no podía por menos de llamar la atención aquel grupo de muchachas, las miraban con curiosidad. Esto no tiene nada de extraordinario, pero si que mis amigas se pasaron el rato diciendo entre risas, exclamaciones y posturas: «¡Fíjate como nos miran...!» «¡Mira esa, ha entrado corriendo a avisar para que salgan a vernos!» «¡Ya está todo el pueblo en la calle!» etc. En fin, que allí las únicas paletas eran ellas, con los pañuelos y todo.

Quede bien claro que por paleitismo no entiendo la admiración que cualquier circunstancia ciudadana (la altura de la Telefunica o el movimiento de un anuncio luminoso) puede producir en un alcaño que nunca vio nada semejante, ni la que cualquier circunstancia campestre (un carro cargado de gavillas o una mula a galope por la calle) puede ocasionar a que llegó de la capital. Para mí el paleitismo es una postura ante la vida nacional, consistente en creer que los madrileños (los residentes en Madrid) son unos señores que todo lo manejan y que sin su superior aprobación en el resto de España no hay quien haga nada. Naturalmente, este paleitismo tiene también las dos caras, los

paletos de Madrid y los paletos de provincias. Sólo se diferencian en que mientras el paleta provinciano cree que los valores de provincias están menospreciados por un grupo de mediocres que en la capital se han erigido en árbitros de la cultura nacional, el paleta madrileño cree que los mediocres son los de provincias.

El paleitismo provinciano tiene su origen en la creencia, muy extendida, de que Madrid (un ser indefinido, pero todopoderoso, formado de tertulias, organismos oficiales, y deseos de todo para mí y nada para vosotros) hace y deshace en literatura, como en todo, sin más regla que su capricho. No hace falta insistir en que esta creencia es errónea, en primer lugar por que Madrid como tal unidad no existe. Madrid lo somos usted y yo y ese señor que pasa por la calle y, también—por que no—los componentes de tal tertulia.

Y en segundo lugar, porque en el Madrid geográfico, NADIE SOMOS NADIE. O, dicho de otra forma: cada cual es cada cual, sin que su acercamiento presuponga otra cosa que no poder salir sin chaqueta a la calle en verano. Veámoslo con un ejemplo claro, en el que yo hago de sujeto.

Yo, escribí mis dos primeros libros en provincias, y allí logré su publicación. Vine luego a Madrid (por motivos no literarios) y aquí he escrito otras dos novelas, de las que una está ya en la calle y la otra para salir en seguida. Como ve, empatados. Ahora, puede ocurrir que yo llegue a ser algo en esto de las letras, o que no pase de lo conseguido. En cualquier caso sería injusto meter a Madrid en el ajo. Si triunfo, no se lo deberé a Madrid, ya que lo más difícil, publicar los primeros libros, lo conseguí en provincias, sin que aquí me ayudara nadie. Y si fracaso, tampoco Madrid jugará por culpa con mi olvido, ya que en el estoy viviendo ahora. Por tanto, considero que mi destino literario estará determinado por lo que yo valga o deje de valer, o por la suerte que tenga o no tenga, sin que se me ocurra someterlo a las veleidades de ese supuesto Madrid que a tantos atormenta y en el que yo, que en él residí, no creo. Veo mi último argumento: yo he escrito mis libros en Madrid o provincias de su zona de influencia y los he publicado todos (menos uno) en Barcelona. Así, pues, recomendaría a mis amigos de provincias que se preocupen menos de las tertulias de Madrid (no voy a ninguna), y más de su propio trabajo, que, en definitiva, será el que les abra camino. No creo que ningún editor pregunte a un autor nuevo antes de publicarle un libro, por el lugar de su residencia. A mí, por lo menos, no me lo preguntaron. Supervaloral la influencia madrileña es un comienzo de paleitismo.

A mí y a mis amigos de Madrid, lo tengo nada que decirles respecto a su desconsideración con las provincias? Pues no. Y si se vea en ello partidismo, sino que, como hemos quedado en que en Madrid nadie es nadie, hacerlo sería ir contra el espíritu de esta carta. Lo único que yo recomendaría a unos y a otros es que en sus actividades literarias, como en las demás, siguieran la vía máxima por todos conocida de cada uno en su casa y Dios en la de todos.

Angel RUIZ AYUCAR

DAVILA INSISTE EN SU RETO A LASA

TRAS muchos años de relación profesional, y hasta en ocasiones amistosa, don Luis Lasa, caballero de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas, pretendiendo ignorarme—«o así»—, rebautizándome con un sonoro «Jorge Luis de Avila», mucho más eufónico que el mío auténtico, ese nombre que en diarios y revistas, a lo largo de una ya dilatada vida profesional, he querido—querido sólo, al parecer—popularizar. La vida —en este caso de la mano del señor Lasa—da unas lecciones de humildad que le dejan a uno tiratando. Es curioso esto. Estoy seguro que la caricatura que dediqué a don Luis, y que a la mejor conserva, no está firmada por «Jorge Luis» ni por «De Avila», sino por mí, el infrascrito. Igualmente estoy seguro que el, don Luis, no dedicó la estúpida caricatura que me regaló a «Jorge Luis de Avila»—¡bonito nombre para un cantor de melodías modernas!—, sino a mí. Todo esto no supone más que una rabieta, un pueril e ingenuo truco, algo tan pueril e ingenuo como si yo, echándomelas de amnésico, y hasta de inculto—pues eso supone desconocer a quien, bueno o malo, bule en la profesión—, llamase al señor Lasa «señor De la Lasa».

Como no quiero incurrir—periodista al fin—en este mismo defecto, paso por alto muchos de los divertidos ataques que el señor Lasa lanza al pobre y desconocido señor De Avila y a los caricaturistas en general, para brevemente dejar terminado este asunto justificando mi intervención en él.

Si he tardado, pues, fue por dos razones fundamentales. Primera. No podía yo permanecer indiferente ni callado ante el ataque de un extranjero a un grupo de artistas españoles, entre los que pretendo contar: y Segunda. Tampoco podía pasarse por alto la ofensa inferida a la memoria de dos maestros—Fresno y Bagaria—de la caricatura española, consagrados y celebrados en nuestro país antes, mucho antes, del advenimiento de este culto del arte de la caricatura.

Sobre este segundo punto conviene tenerse un poco: aun en el caso de suponer—y ya es suponer!—que Bagaria, y sobre todo Fresno, le hubieran regalado al señor Lasa, no es muy caballeroso ni muy gallardo declararlo públicamente. Por eso pedi puercarlo públicamente. Por eso pedi pue-

bas, sencillamente. (También es divertido comprobar que cuando yo creí que colegas—atacados o no por Luis Lasa, y deudos de los fallecidos iban a indignarse y a contestar cumplidamente, encanajándose suficientemente la agresión. En una palabra: me han dejado solo. No me asusta ni me importa la soledad. Ya he dicho en otra parte que seguí el ejemplo paternal: mi padre fue herido en la guerra hispanofilipina, cuando en aque larchipielago—condaba la bandera roja y guilaya...)

Respecto a la «pavada» de organizar un «mano a mano» Lasa-Dávila en la Escuela Oficial de Periodismo, me inspiré en un antecedente no muy lejano—uno no sufre amnesia para hechos ni apellidos—. En un acto celebrado en la sala de Exposiciones del Circolo de Bellas Artes, con ocasión de celebrarse el Salón de Humoristas, actuaron a «carbonillazo limpio» Lasa, al son de sus parientes y «muchachos» y yo. Fue una divertida sesión, una especie de juicio público contra la caricatura, en la que José Frances, Alberto Insúa, Federico Muelas y Evaristo Acevedo intervinieron en calidad de presidente, acusadores y defensas. No sufrí entonces «el reto y claro concepto» que del arte de la caricatura, especialmente de la suya, tiene el señor Lasa, ni aquello le pareció una pavada. Lamento que ahora no acepte mi reto, iba a ser muy divertido.

Para terminar—¡ya es hora!—: agradezco los paternales consejos que el señor Lasa me brinda tan generosamente. Los agradezco, pero no los recibo. Prefiero conservar mi personalidad, tan modesta y cafeteril como se quiera, de «caricaturista al minuto»—perdon: yo hago las caricaturas en medio—, que no convertirme en uno más de sus «muchachos».

¡Ah! Si el señor Lasa abige taquilla en el Estadio Bernabéu—la Escuela de Periodismo se le «quede»—chica—para su conferencia, y si efectivamente destina los ingresos a fines benéficos, cuente ya con un encargo: el mío. Tengo curiosidad de saber si el señor Lasa se atreverá a seguir ofendiendo la memoria de unos maestros fallecidos. Los vivos, en el mejor sentido de la palabra, ya nos defenderemos. Aunque sea dibujando, que no es mal camino.

José Luis DAVILA

(a) Jorge Luis DE AVILA

9 marzo 37.